

01070
10



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA

Autorizo a la Dirección General de
UNAM a difundir en formato electrónico
contenido de mi trabajo.

NOMBRE Silvia García Gómez

FECHA: 16-Jul-2003

TÍTULO: LA COMUNICACIÓN EN EL AULA

(Lenguajes y herramientas)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A :
LIC. SILVIA GARCÍA GÓMEZ

DIRECTORA DE TESIS
MTRA. CLARA ISABEL CARPY NAVARRO

DIVISION DE
ESTUDIOS DE POSGRADO
JULIO DEL 2002.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

*Especialmente a Clara Isabel Carpy por su conocimiento, su amistad y su
paciencia.*

*A los profesores y alumnos de secundaria que participaron en el estudio de campo,
a Araceli Mancera y a todos los que de alguna forma contribuyeron para la
realización de esta tesis.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
---------------------------	----------

CAPÍTULO I

1. COMUNICACIÓN Y LENGUAJE.....	8
1.1. ¿Qué es la comunicación?.....	9
1.1.1 Diferencia entre comunicar e informar.....	10
1.1.2 Medios masivos de comunicación y su vínculo con la sociedad y la educación.....	11
1.1.3 La naturaleza de la comunicación.....	13
1.2 El lenguaje.....	14
1.2.1 Semiología.....	14
1.2.2 Signo, significado y significante.....	15
1.2.3 El circuito del habla.....	17
1.2.4 Denotación y connotación.....	18
1.3 El modelo comunicativo de Daniel Prieto Castillo.....	19
1.3.1 La formación social.....	21
1.4 El acto comunicativo.....	22
1.4.1 El proceso de codificación.....	23
1.4.2 El proceso de descodificación.....	24
1.4.3 El canal.....	26
1.5 La interferencia.....	26

CAPÍTULO II

2. COMPETENCIA COMUNICATIVA.....	28
2.1 De la transmisión vertical de la información a la comunicación intermedia.....	28
2.2 Formas de comunicarse.....	30
2.3 Funciones de la comunicación.....	33
2.4 La comunicación verbal.....	36
2.5 La comunicación no verbal.....	38
2.5.1 El comportamiento espacial.....	40
2.5.2 El comportamiento gestual.....	42
2.5.3 El comportamiento mimico del rostro.....	43
2.5.4 El comportamiento visual.....	44
2.5.5 El aspecto externo.....	45

CAPÍTULO III

3. MODELOS EDUCATIVOS Y SU RELACIÓN CON LA COMUNICACIÓN.....	46
3.1 El modelo tradicional.....	48
3.2 El modelo de tecnología educativa.....	52
3.3 El modelo problematizador.....	55

CAPÍTULO IV

4. LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA.....	62
4.1 La comunicación y su relación con la docencia.....	62
4.1.1 El binomio emisor-receptor en el campo de la educación.....	63
4.2 El diálogo en el ámbito educativo.....	65
4.3 Un buen profesor es un buen comunicador.....	69
4.3.1 El concepto de sí mismo.....	70
4.3.2 La autoexposición.....	73
4.3.3 Inmediatez y/o proximidad.....	74
4.4 Los estilos en la comunicación.....	75
4.4.1 Credibilidad.....	79
4.4.2 La expectativa.....	80

CAPÍTULO V

5. LOS LENGUAJES DE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA.....	83
5.1 ¿Cómo se generan los lenguajes?.....	86
5.2 El cerebro y su funcionamiento.....	88
5.3 El lenguaje kinésico.....	89
5.4 El lenguaje oral.....	90
5.5 El lenguaje escrito.....	92
5.6 El lenguaje de las imágenes visuales.....	93
5.7 El lenguaje de las imágenes sonoras.....	95
5.8 El lenguaje audiovisual.....	97
5.9 A manera de reflexión.....	98

CAPÍTULO VI

6. HERRAMIENTAS COMUNICATIVAS.....	99
6.1 Los recursos didácticos.....	99
6.2 El uso de medios audiovisuales y electrónicos.....	104
6.3 La naturaleza de la radio.....	106
6.4 La lectura de la televisión.....	107
6.5 El video y sus potencialidades.....	110
6.6 El recurso del cine.....	113

6.7	Nuevas tecnologías. La internet y la información en línea.....	114
6.8	Capacidades susceptibles de desarrollar y favorecer en el aula a través del uso de diversos recursos y herramientas para la comunicación.....	117
6.9	La tecnología al servicio de la educación.....	120

CAPÍTULO VII

7.	UN ESTUDIO REALIZADO EN LAS AULAS.....	123
7.1	Concentrado de información de la encuesta aplicada a 35 profesores de diversas especialidades de educación secundaria.....	126
7.1.1	Gráficas y observaciones correspondientes a los resultados de la encuesta aplicada a profesores.....	131
7.2	Concentrado de información de la encuesta aplicada a 1120 alumnos de educación secundaria.....	147
7.2.1	Gráficas y observaciones correspondientes a los resultados de la encuesta aplicada a alumnos.....	150
7.3	Observaciones generales del estudio.....	157
CONCLUSIONES		162
BIBLIOGRAFÍA.....		168
ANEXO 1.....		173
ANEXO 2.....		177

II

Introducción

Durante los últimos años he procurado a través de mi desempeño profesional integrar el campo de la comunicación al campo de la educación. Ha sido mi interés encontrar un punto en el que ambas disciplinas se complementen y ofrezcan propuestas viables y concretas a la práctica profesional de los docentes.

He tenido la oportunidad de trabajar en la actualización de profesores de educación básica y en dichos espacios de reflexión con mucha frecuencia la preocupación por parte de ellos ha sido, por un lado, el cómo lograr un equilibrio entre la enseñanza que se imparte en el salón de clases y los estímulos externos que atraen mucho más a los estudiantes y por el otro, el cómo lograr una conexión con sus alumnos en función de una mejor comprensión de las disciplinas que imparten.

Los problemas que existen al interior de un salón de clases no necesariamente se han generado en él, puede haber una gran diversidad de factores que los provocan, pero, indudablemente, es responsabilidad y tarea del profesor resolver aquellos que están al alcance de sus posibilidades.

A través de un estudio realizado en las aulas de escuelas secundarias detecté diversos aspectos que ayudaron a construir la presente investigación de campo, los cuales se centraron en tres grandes rubros: el primero, referente al desconocimiento por parte de los profesores sobre asuntos relativos a la comunicación en general, el segundo, a la forma en que el profesor se comporta ante sus alumnos, es decir, la actitud que adopta en su práctica educativa y la forma en cómo se manifiesta frente al grupo -lo cual implica el uso de diversos lenguajes y competencias comunicativas- y el tercer rubro, se centró en el uso de recursos para el aprendizaje que los docentes utilizan en su quehacer educativo.

A partir de el estudio establezco la premisa de que uno de los problemas que se presenta en las aulas tiene que ver con la comunicación que existe entre los sujetos del propio proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que este trabajo pretende abordar la problemática desde ese punto y brindar a los docentes, en la medida de lo posible, elementos que les ayuden a mejorar su práctica educativa.

La intención, por tanto, de esta investigación, será la de establecer elementos y parámetros que nos guíen hacia la reflexión sobre la importancia del conocimiento y manejo de los elementos que implican a la comunicación educativa, en vías de su aplicación y aprovechamiento.

La comunicación como fenómeno es tan antigua como el hombre mismo y es inherente a él, lo cual implicó en sus inicios necesariamente dos aspectos: el primero, la capacidad de generar en el pensamiento las ideas y el segundo, la forma de expresarlas ante los demás.

Los estudios sobre comunicación se generaron hace tan sólo algunas décadas con el análisis de las teorías de la comunicación social y estudios de sus efectos en la sociedad, pero el debate en torno a ella, ha tomado muchos matices y se ha vuelto más especializado dependiendo de la disciplina desde la que se aborde, que para efectos de esta tesis sería la educación.

El conocimiento de lo que implica el proceso de comunicación en la praxis del ser humano es básico para la docencia, dado que esta última es una práctica básicamente comunicacional cuya finalidad es la de intercambiar valores, experiencias, conocimientos etc., lo cual sería impensable de realizar sin el manejo de lenguajes, de medios y de estrategias para el aprendizaje por parte de los maestros.

Conceptos como educación, comunicación, medios, enseñanza, etc. resultan ser muy familiares por el uso que cotidianamente se hace de ellos y sobre todo para quienes están involucrados de una u otra forma en el ámbito educativo. Dichos conceptos de manera aislada tienen un significado específico, pero relacionados entre sí cobran un sentido particular.

Una vez que se distinguen los componentes del acto comunicativo, la atención puede centrarse en las relaciones existentes entre sus actores, enfrentando problemas más complejos como son los procesos de intercambio entre emisores y receptores dentro del campo educativo. No es difícil observar que en los grupos de aprendizaje el asunto de la actitud del profesor es de gran importancia para lograr una buena conexión con sus alumnos, una plena identificación y por ende una buena comunicación. En la medida en la que el profesor asume su papel e identifica sus limitaciones, sus potencialidades y conoce cómo manejar sus competencias comunicativas, está ganando terreno en torno a su labor como responsable del hecho educativo, independientemente del método que ocupe para impartir sus clases.

Por su parte, las metodologías y/o técnicas de enseñanza a lo largo de la historia, han seguido, en general, el mismo patrón tradicional en el que el profesor es quien habla y enseña y el alumno quien escucha y aprende. Aunque a este modelo de enseñanza-aprendizaje se le han agregado interesantes propuestas, en esencia, pocos cambios han habido en cuanto a los roles de los sujetos en el proceso educativo.

La educación en sí es un proceso comunicativo, pero desafortunadamente si se piensa en el esquema de retroalimentación emisor-receptor nos encontramos que, por lo general, en un modelo tradicional de enseñanza, estos elementos no cumplen satisfactoriamente su ciclo. Esto nos lleva a hacer un análisis de la importancia y lo que implica la comunicación educativa.

En la escuela se debe estimular el desarrollo de las competencias comunicativas lo cual implica, por parte del alumno, la capacidad para darse a entender, para

relacionarse con los demás, para demostrar, etc. En sí, para expresarse, tomando en cuenta que la expresión constituye uno de los ejes del aprendizaje. Sólo entonces se puede pensar en un cambio de roles distintos a los que se ha acostumbrado a ver tanto al profesor como al alumno.

La expresión de los actores del acto comunicativo implica en sí misma una serie de factores que se deben conocer necesariamente, entre ellos, el uso de los lenguajes que rebasan al oral y al escrito, las funciones de la propia comunicación, las actitudes de los profesores frente a sus alumnos y el manejo de herramientas que apoyen el proceso de enseñanza.

Los recursos de que se pueden echar mano en la comunicación educativa son de gran importancia para profesores y alumnos. En este sentido y desde el punto de vista del uso de materiales didácticos se ha detectado que los profesores no han explotado las potencialidades de otras herramientas, además de las tradicionales, que apoyan el trabajo docente, quedando éstas reducidas casi exclusivamente al uso de la voz, el gis, el pizarrón y el libro de texto.

Dado que la finalidad del presente trabajo es abarcar diversos aspectos del campo comunicativo quisiera detenerme a construir una reflexión en torno al uso de medios en el salón de clases y su aprovechamiento como recursos para el aprendizaje.

Cuando hablo de comunicación no puedo evitar relacionarla muy frecuentemente con los medios masivos. En una sociedad como la nuestra en donde existe un cúmulo de mensajes visuales y auditivos, resulta difícil pensar en aislar dichos estímulos de otras actividades de la vida cotidiana.

La concepción de que los medios convierten al usuario exclusivamente en un receptor sin posibilidad de que interfiera con el mensaje previamente elaborado, es una idea que ya ha quedado superada. Esto, desde luego, atendía a los primeros estudios que existieron sobre el tema, mismos que inician antes de la mitad del siglo XX y que correspondían a la explosión generada en el campo de la comunicación, en este sentido Mabel Piccini establece que "el poder que despunta y se consolida con las modernas tecnologías y prácticas comunicativas origina simultáneamente un saber que intenta sistematizar sus formas de existencia, de ejercicio y de funcionamiento"¹. Así, las teorías de la comunicación con la corriente norteamericana como las de control social, de las diferencias individuales, y de las categorías sociales y más tarde las teorías críticas con la llamada Escuela de Frankfurt inundan la escena.

Por ejemplo, la corriente funcionalista con Paul Lazarsfeld, establece en uno de sus principios que "los medios masivos son los causantes del conformismo de las masas y que dichos medios deterioran el nivel de la cultura popular, alimentando gustos vulgares."² Esta postura al igual que otras como la marxista, se quedaron

¹ Piccini, Mabel. y Ana M. Nethol. *Introducción a la pedagogía de la comunicación* p.15

² Toussaint, Florence. *Crítica de la información de masas*. p. 11

únicamente en tratar de hacer conciencia sobre los peligros del manipuleo a través de los medios, pero no promovieron acciones que dieran alternativas educativas para la gente, que sin duda, ha encontrado grandes satisfactores en ellos.

Desde luego que las corrientes y posiciones sobre medios masivos han evolucionado hasta encontrar y destacar las múltiples aportaciones que han hecho en la actualidad, asimismo, dichas posiciones entienden el fenómeno comunicativo y de uso de medios como un fenómeno complejo y que ha tomado infinidad de formas.

Difícilmente podemos pensar en una cultura ajena a los medios masivos, incluso en países remotos y con diferentes sistemas económicos los medios se han sumergido y se han vuelto parte de la cultura en las más diversas latitudes.

Dada la cobertura que los medios masivos tienen en la población y específicamente, los audiovisuales, podemos hablar de que se ha venido estableciendo una cultura audiovisual con su propio lenguaje.

La cultura audiovisual resulta tan común en la actualidad que se ha llegado a pensar que tan sólo es un elemento más que forma parte de las sociedades modernas, no obstante, cuando algo se vuelve tan familiar se torna un asunto complejo el tomar distancia sobre el hecho y encontrar las aportaciones que ha dado a los distintos campos de la actividad humana.

Los medios audiovisuales, que cobran auge a partir de los años sesenta han sido motivo de controversia al quererlos introducir en el ámbito educativo, aunque en pocos años han evolucionado y ganado terreno en comparación con otras actividades del hombre. Por ejemplo, la escuela como institución encargada eminentemente de socializar al alumno así como de difundir y preservar la cultura, ha venido quedándose al margen en comparación con el terreno ganado por los avances tecnológicos en comunicación.

Algunas teorías psicológicas modernas establecen que el porcentaje de conocimientos adquiridos por medios audiovisuales es elevado debido a las propias características de los sentidos que se encuentran involucrados, los niños, particularmente, pasan gran parte del día viendo televisión, esto sin contar el bombardeo de información al que se someten a través de otros medios audiovisuales o no (cine, radio, revistas, carteles, etc.), lo cual pone en desventaja a los conocimientos transmitidos por la escuela.

A este respecto Howard Gardner dice "Los niños viven en una época de agitación sin parangón, en la que incluso los menos privilegiados están expuestos diariamente a los medios y tecnologías atrayentes, que van desde los video-juegos a la exploración del espacio exterior, desde el transporte de alta velocidad hasta los medios de comunicación directa e inmediata. En muchos casos, estos medios pueden utilizarse para crear productos convincentes. Actividades que en un tiempo hubieran hecho participar a los niños -la lectura en las aulas o escuchar la clase de los maestros acerca de temas distantes- son sin remisión para la mayoría frías y desmotivadoras."³

³ Gardner, Howard. *La mente no escolarizada*. p. 2

La diversidad de tecnología a la que el alumno se encuentra expuesto ha venido a cambiar muchas de las actividades de la praxis del ser humano como pueden ser aquellas de tipo laboral, educativa, de diversión y culturales. El estudio de los medios audiovisuales cobra en la actualidad dimensiones cada vez más complejas, por el continuo incremento de nuevas tecnologías que repercuten en la ya de por sí gran variedad de medios.

El establecimiento en la sociedad de las llamadas nuevas tecnologías de comunicación, está produciendo grandes cambios que sólo son comparativos con los que causaron en su tiempo otros descubrimientos como por ejemplo la imprenta. Su alcance no sólo se queda en el terreno de la información sino que lo rebasa hasta llegar a causar cambios en la estructura social –entre otras- y desde luego, el campo que aquí nos ocupa, la educación.

Dichas tecnologías de comunicación crean nuevas situaciones de interacción tanto humanas como artificiales, es decir, que la interacción de los usuarios con otros y con las máquinas, adquiere roles diferentes a lo que comúnmente conocemos como receptor y transmisor de la información.

El campo educativo no puede quedar al margen de los avances que se dan tecnológicamente. No es difícil observar que el divorcio que siempre ha existido entre los métodos tradicionales de educación y los adelantos en tecnología audiovisual ha provocado un desfase en los aprendizajes del alumno, es decir, un desfase entre lo que el alumno aprende fuera de la escuela y que con frecuencia es más significativo que lo que aprende en la propia institución.

Hasta el momento, la introducción de los medios en las instituciones educativas –al menos en las de educación básica y media- ha causado cierta resistencia por no considerarse un apoyo en la labor educativa, sino por el contrario, con frecuencia su uso causa temor a los profesores ya que más que una herramienta son considerados como un pasatiempo que además, tienden a provocar desorden y dispersión en los alumnos.

El aprovechamiento de los medios en la educación es un tema que se ha tratado en múltiples ocasiones y desde diversas posiciones como ya mencioné, pero, aunque la fundamentación de diversas investigaciones converge en algunos de los puntos aquí expuestos, considero que aún se puede realizar un análisis más profundo sobre la importancia de instrumentar en el ámbito educativo el conocimiento, manejo y aprovechamiento de medios, siendo por ende uno de los temas abordados en este trabajo.

Los medios tienen una gama de posibilidades a explotar, el caso específico del uso de la televisión, el video y el internet –entre otros-, corresponde no sólo al interés de los alumnos por recibir mensajes ya elaborados para su consumo, sino a que favorece la creatividad de quienes los manejan.

Los medios audiovisuales, por ejemplo, cuentan con su propio lenguaje, éste al igual que la lengua escrita, se conforma de ciertos elementos que nos ayudan a comprenderlo y a saber leer y escribir con imágenes para construir otras nuevas.

Para el conocimiento y manejo de dicho lenguaje es indispensable entender la forma en que se estructura, es decir, su sintaxis.

Conocer estos lenguajes nos brinda una serie de nociones para ser un receptor activo, crítico y propositivo. Para que un receptor alcance tal formación es indispensable trabajar en una alfabetización audiovisual en la que la lectura, y producción –no sólo de imágenes visuales sino también auditivas-, proporcionan un cúmulo de posibilidades tanto para el aprovechamiento de mensajes existentes ya sean connotados o denotados, como para la creación de nuevas propuestas.

Consecuentemente, una de las intenciones de este trabajo será destacar los aspectos principales del uso de medios que a la vez puedan ser aprovechados por docentes de diferentes niveles educativos, quienes han manifestado la necesidad de integrarlos a su práctica pedagógica y ser consecuentes con la realidad e intereses que los alumnos manifiestan.

Para llegar al asunto del manejo de medios en el aula es importante destacar cuáles son los elementos que se deben contemplar y analizar dentro de todo el proceso de comunicación. Ningún elemento puede existir sin el otro, este es el punto al que se llegará al finalizar este trabajo, es decir, el problema que se ha detectado respecto al interés de los alumnos por la atracción hacia determinados estímulos no ha sido dimensionado en su totalidad por los docentes, quienes lo ven como un fenómeno aislado y no como parte de una problemática mayor y de una dinámica añeja de incomunicación que prevalece en las aulas, aún en nuestros días. Por tal motivo, el interés por el uso de ciertas herramientas comunicativas tales como los medios audiovisuales, resulta a la vez el motor que propicia un estudio sobre el proceso de la comunicación en su totalidad, las competencias de los profesores y los lenguajes de la comunicación educativa que, entre otros aspectos, también serán expuestos en este trabajo.

Los temas que se abordarán a lo largo de esta tesis serán los siguientes: en el primer capítulo estableceré los conceptos pertinentes que facilitarán a lo largo del trabajo su comprensión por la continua referencia que se hará en torno a ellos. Se determinarán los conceptos de comunicación, información, medios masivos, el concepto de lenguaje apoyado en la teoría lingüística de Ferdinand de Saussure, la denotación y la connotación, los elementos del proceso comunicativo basados en el modelo de Daniel Prieto Castillo y los procesos de codificación y decodificación.

En el segundo capítulo abordaré la importancia de las competencias comunicativas, deteniéndome a reflexionar en las funciones de la comunicación y profundizando en sus dos grandes divisiones: la verbal y la no verbal, las cuales tienen gran relevancia en el comportamiento de los sujetos del proceso educativo.

Se ha insistido en que la educación es un proceso de comunicación en sí mismo, por ello, considero necesario hacer una comparación entre tres modelos educativos con tres modelos comunicacionales. Trataré, en el tercer apartado de este trabajo, el modelo tradicional, el modelo de la tecnología educativa y el modelo problematizador.

Para adentrarme ya en el asunto específico de la comunicación educativa, en el cuarto capítulo plantearé el tema de la comunicación y su enlace con la docencia, trasladando el binomio emisor-receptor al propio proceso enseñanza-aprendizaje. Asimismo, destacaré la importancia del uso del diálogo como base de la

comunicación y algunos de los aspectos que un profesor-comunicador debe contemplar para su práctica. Abordaré también en este apartado, los estilos en la comunicación que los profesores adoptan en el aula y que fueron detectados en una investigación de Pamela J. Cooper.

El lenguaje oral, kinésico, escrito, visual, auditivo, y audiovisual, los desarrollo a lo largo del capítulo V con la intención de mostrarlos como los lenguajes más recurridos en el aula, encontrando sus diferencias aunque en muchas ocasiones éstos se presenten de manera conjunta.

En el sexto capítulo me enfocaré en la importancia de recurrir al manejo de ciertas herramientas didácticas como son los medios masivos. En este apartado resaltaré algunas capacidades que se pueden favorecer con el uso apropiado de estos recursos y con la intención de facilitar su comprensión, realizaré también una clasificación de los mismos.

El séptimo y último capítulo lo centro en un estudio realizado en las aulas mexicanas con profesores y alumnos de secundaria, en donde se encontraron resultados muy interesantes sobre necesidades de conocimiento y fortalecimiento en diferentes áreas del ámbito comunicativo por parte de los participantes en dicha investigación.

CAPÍTULO I

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Algunas disciplinas modernas como es el caso de la comunicación, con frecuencia han tenido que tomar prestados ciertos conceptos elaborados para otros fines y que han sido adaptados para su estudio, por tal motivo, resulta siempre importante definir en qué consisten estos términos aunque no hayan nacido del estudio del campo en el cual se aplican.

Asimismo, en una disciplina como ésta, –la comunicación–, que resulta muy cotidiana, se genera el problema de que existen ciertas palabras que con mucha frecuencia se manejan de manera indistinta e indiscriminada, dándoles prácticamente el mismo significado como podría ser el caso de los conceptos de habla, lenguaje, y lengua, entre otros.

Consecuentemente para abordar los diferentes aspectos que se desarrollarán en este trabajo, resulta de gran importancia aclarar diversos términos que serán utilizados a lo largo del mismo. Es por ello que este primer capítulo se centrará en las concepciones que dan soporte al tema de la comunicación.

En principio, se definirá lo que se entiende por comunicación y la importancia de diferenciarla de la información, asimismo, se abordará el aspecto de los medios de comunicación y su oficio dentro de la sociedad y la educación.

Será motivo de análisis en este capítulo hablar sobre la naturaleza de la comunicación, misma que se genera en dos niveles uno, el del contenido y el segundo, el de las relaciones sociales.

Frecuentemente y a lo largo de esta investigación se recurrirá al concepto de lenguaje, que se genera en los estudios de lengua, por tal motivo, éste se definirá desde la posición lingüística de Ferdinand de Saussure quien en su aportación desarrolló otros términos como el signo, el concepto, la imagen acústica, el significado y el significante que son utilizados también en el campo comunicativo.

Considero importante definir en este apartado lo que significa la connotación y la denotación dado que la complejidad del proceso comunicativo implica su entendimiento desde diversos niveles.

La comunicación no sería entendible sin todos los elementos que la componen. Existen múltiples modelos comunicativos que se han utilizado a lo largo del estudio de las ciencias de la comunicación, sin embargo, considero que los aportes del teórico Daniel Prieto Castillo responden mejor a los fines de esta investigación dado que este autor se ha centrado en múltiples ocasiones en aspectos de comunicación educativa. A partir de los elementos que conforman el esquema comunicativo se abordará la importancia de la codificación y la descodificación de los mensajes en el propio proceso.

1.1 ¿Qué es la comunicación?

La comunicación, en su sentido más estricto, es el proceso por medio del cual los individuos se relacionan entre sí. A esta sencilla definición se le puede agregar que la comunicación como parte del comportamiento humano necesariamente se da al interior de los diferentes grupos a los que pertenecemos.

Para entender el proceso comunicativo es importante ubicarlo en primer lugar, en el plano de lo concreto, es decir, establecer los mecanismos que la gente emplea al relacionarse y después llevarlo al plano de lo abstracto para lograr analizar la naturaleza de dichos mecanismos así como las interacciones que mantienen entre sí.

El ser humano a lo largo de su vida emplea diferentes mecanismos para comunicarse ya sea con su familia, con sus compañeros de escuela, o de trabajo, y con miembros de otros grupos en los que se desenvuelve. Diariamente la comunicación se da de muchas maneras -al hablar, al escuchar, al leer o al escribir- y también en diversos niveles. Al comunicarnos echamos mano de un gran número de competencias como son la lingüística, la kinésica, la proxémica etc., así como también hacemos uso de diversas funciones tales como la función referencial, la interpersonal y de autorregulación, entre otras.

Todos podemos ser afectados por el acto comunicativo dado que la comunicación es la acción alternada de mecanismos y personas. Esto significa que se genera una interacción entre varios elementos donde un comunicador y un destinatario se afectan mutuamente y por lo general de manera intencional, aunque cabe destacar que también puede darse la comunicación no intencionada, la cual será abordada cuando trate el proceso de codificación.

Cuando se establece un proceso de comunicación que pretende ser efectivo, es indispensable contemplar el campo de la experiencia común que se tiene entre el que comunica y su interlocutor para lograr el intercambio de información. Si quién emite un mensaje se apoya sólo en su esquema mental y en sus propias referencias sin contemplar las del otro, es muy probable que genere malentendidos durante el proceso y no se logre el ciclo completo.

Es por esto que en toda relación comunicativa existe un referente en los mensajes que se emiten, el cual, conforma la temática que se aborda en el proceso. En este ciclo, quien inicia la comunicación también obtiene algún tipo de respuesta, que a la vez interpreta para conocer la percepción que su interlocutor tuvo de dicha información y esto lo puede llevar a generar nuevos mensajes o no. Esto nos revela que ambas personas son iniciadoras y destinatarias a la vez, dentro del proceso comunicativo, para que el ciclo esté completo.

1.1.1 Diferencia entre comunicar e informar.

A menudo y de manera errónea los conceptos informar y comunicar se confunden y se utilizan como sinónimos, ciertamente, cuando nos comunicamos estamos dando algún tipo de información, pero ello no significa que ambos conceptos tengan el mismo significado.

La comunicación, como ya expuse anteriormente, se define como el intercambio de mensajes entre dos sujetos que manejan un mismo lenguaje y un mismo marco de referencia, es decir, dos sujetos compatibles en este proceso. La noción de retorno es básica en todo proceso de comunicación. En la medida en que ambos sujetos compartan el mismo proceso, se generará una relación dinámica entre uno y otro, propiciando de esta forma una relación real por el simple hecho de que todo emisor se convierte en receptor y viceversa. La comunicación como aquí se plantea, quedaría mejor ejemplificada dentro de la comunicación interpersonal y de diálogo, donde existe una retroalimentación entre los sujetos participantes del proceso, asunto en el que se profundizará en el capítulo IV de esta investigación.

La información, por su parte, es el envío de mensajes sin posibilidad de retorno entre dos sujetos. En su origen esta palabra se deriva del latín *informare* que significa dar forma y esto se traduciría a dar forma a ciertos datos de la realidad y transmitirlos unilateralmente a través de ciertos canales que técnicamente, -y en su generalidad-, no permiten un retorno, manteniendo un bajo nivel de comunicabilidad. Dentro de este concepto quedaría mejor adaptado el nivel de comunicación colectiva vs. comunicación interpersonal.

Según Daniel Prieto Castillo la posibilidad de retorno no es el único aspecto que fundamenta la comunicabilidad, también se debe mencionar la calidad de dicho retorno, entendiendo por esto los siguientes aspectos: la manera en que el receptor asume su papel de emisor ante quien le envió el mensaje; la forma en que se comparte la experiencia; y por último, la participación activa en un compromiso común.¹

Es importante destacar que la información puede estar presente en todos los niveles comunicativos (interpersonal, grupal y colectivo), un ejemplo claro se encuentra con frecuencia en la escuela, donde aparentemente existe una comunicación interpersonal, pero la realidad es que el maestro pasa mensajes – información- al alumno, sin dar oportunidad de que este último ejerza una acción de retorno.

Cabe aclarar que la información no se debe establecer como algo absolutamente negativo, una sociedad como la nuestra difícilmente funcionaría sin ella y para los diferentes grupos de personas una simple recepción de datos y el enterarse de alguna situación, favorece las relaciones sociales más elementales en un grupo. A través de la información se le da forma a los datos que recibimos del mundo y

¹ Prieto, Castillo Daniel. *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. p.p. 30-31

los que enviamos para una mejor adaptación a él. Informar, de alguna manera es organizar, e introducir ciertos elementos ordenadores en la realidad para poder desenvolvernos en ella.

La connotación negativa que se le asigna a la información se presenta cuando se pretende que ésta abarque la totalidad de la comunicación.

1.1.2 Medios masivos de comunicación y su vínculo con la sociedad y la educación.

El término de medios masivos de comunicación se establece como: los sistemas de transmisión de la información dirigidos a un público numeroso y heterogéneo, ya sea mediante la prensa, la televisión, la radio, etc. y por extensión se dice también de las instituciones que los organizan.

Durante la segunda mitad del siglo XX, los medios iniciaron un proceso de consolidación y expansión que abarca una gran cantidad de espacios sociales. Este acelerado proceso correspondió al crecimiento de países más desarrollados y a la introducción de los medios masivos en países de Latinoamérica como parte de un proceso de extensión transnacional. Dicha explosión podría decirse que se empieza a vislumbrar en 1895 con la aparición del cinematógrafo que se consolidaría en la primera década del siguiente siglo. Sobre estos cambios que suceden vertiginosamente, Mabel Piccini apunta que, a partir de la Primera Guerra Mundial, los Estados Unidos toman la delantera en la producción cinematográfica y en los mercados de exportación. En la década de los 20's, surge y se afianza la radio y en 1940 se comienza a imponer masivamente la tecnología electrónica de la televisión. La expansión de los nuevos medios está asegurada y sus alcances a nivel mundial se consolidan en pocos años.²

En una sociedad moderna como la nuestra, resulta imposible hablar de comunicación y sociedad sin referirse a los medios masivos, Prieto Castillo establece que la sociedad es, en sí misma, un proceso de comunicación, y un proceso incluye las diferentes formas de emisión, los mensajes, los códigos, el receptor...y sobre todo la formación social en que se produce³, es decir, que las relaciones entre los individuos no sólo se limitan a las ya de por sí complejas relaciones grupales e interpersonales, sino que establecen mecanismos mucho más elaborados cuando intervienen medios de comunicación masiva.

La concepción de los medios de comunicación ya no puede quedarse en el nivel en el que los funcionalistas le asignaron pensando que acabarían con la voluntad del hombre, por el contrario, deben analizarse con mucha más profundidad, como una serie de instrumentos que son recibidos de formas tan distintas como el número

² Piccini, Mabel. y Nethol A. *Introducción a la pedagogía de la comunicación*, p. 14

³ Prieto Castillo. *Op. cit.* p. 82

de personas que están expuestas a ellos, ya sea tanto por su diversidad como por los códigos, mensajes e información que manejan.

La calidad de los mensajes que se emiten en los medios de comunicación no será asunto de análisis en el presente trabajo, sin embargo, es importante destacar que dichos medios tienen una gran penetración en las sociedades modernas, y por tanto, deben ser considerados cuando se habla de relaciones comunicativas en una cultura determinada, es decir, no puede ni debe ser ignorada su presencia.

Tomando en cuenta que los medios existen en la sociedad de manera cotidiana, que emiten a la población una gran cantidad de información y que además difunden –de manera muy sutil- concepciones del mundo con cierta valoración y ética social, se puede decir que están cumpliendo una función educativa. Esto, si se considera a la educación como el resultado de la experiencia que adquieren los sujetos en la gama de relaciones que establecen en las diferentes esferas de la vida social.

Consecuente con esta idea y dado que los medios propician experiencias diversas de relación, puede afirmarse que en esos términos sí cumplen una función educativa.

Los medios masivos han permeado de tal forma las actividades del ser humano que podría vérselos como educadores informales, desde luego, si se piensa que la educación informal se da de manera asistemática y que generalmente se efectúa sin que el sujeto tenga conciencia de ello.

La familia y la escuela son instituciones sociales y cuentan cada una de ellas con características propias que les dan su sentido de institucionalidad, asimismo, se piensa que ambas, sumadas con los medios masivos de comunicación, son instancias socializadoras por excelencia.

La existencia de diversas instancias de socialización implica que el alumno esté sujeto a una socialización múltiple y que en ocasiones puede ser contradictoria. La familia establece ciertas creencias y valores que el ser humano adquiere desde que nace, la escuela, por su parte, es la institución encargada formalmente de la educación, se apega a los razonamientos, pero también establece juicios que necesariamente generan valores éticos que los profesores enseñan en su quehacer educativo.

Las diversas instituciones se insertan en la sociedad de manera distinta, la familia y la escuela están totalmente legitimadas en tanto que los medios masivos no. En principio, éstos no fueron creados como instituciones educativas sino como medios de información y entretenimiento, la función educativa que se les ha adjudicado vino después.

Es importante destacar que el alumno, como un sujeto que está siendo socializado y educado tanto en la familia como en la escuela, no se enfrenta a los medios masivos con la mente en blanco y su interacción con éstos está influenciada por aprendizajes adquiridos anteriormente.

1.1.3 La naturaleza de la comunicación.

La comunicación es un proceso de transacción que además de complejo es simbólico, sólo debe tener lugar entre personas y no entre los roles que se ejercen en los diferentes espacios de la vida cotidiana, por ejemplo, en la escuela en donde se establecen los papeles del maestro y el alumno, si se desea que la comunicación sea realmente efectiva se debe pensar en el alumno como persona y no sólo como un estudiante más, asimismo el alumno debe encontrar en el profesor a la persona con la cual va a comunicarse y no verlo sólo como otro profesor. Cuando se ejerce el acto comunicativo se debe tratar al *otro* como un ser individual no como un objeto, recordemos que la diferencia entre comunicar e informar está muy relacionada con este aspecto dado que cuando se informa algo -en su sentido estricto- no se le da la misma importancia como sujeto a quien va a recibir dicha información a diferencia de cuando se intenta comunicar algo y por ende, se piensa en el receptor y en su respuesta.

La comunicación es la forma simbólica a través de la cual decimos nuestras experiencias y percepciones a otros. Los símbolos que usamos son las palabras (mensajes verbales) y comportamientos (mensajes no verbales).

Con la intención de relatar dichas experiencias y percepciones es imprescindible compartir significados comunes. El problema que se presenta es que estos significados no son transferibles, sólo los mensajes pueden serlo. Dicho de otra forma, los significados están en las personas no en las palabras.

Cada vez que nos comunicamos lo hacemos en dos niveles: el de contenido y el de las relaciones. El contenido del mensaje puede ser perfectamente entendido por el receptor si se maneja el mismo código en la comunicación y el significado del mensaje, no obstante, el tipo de relación que se establece en la comunicación puede propiciar que ese contenido se distorsione provocando una mala comunicación o una comunicación incompleta.

Es en este sentido que se establece que la comunicación es, desde luego, simbólica puesto que si no se comparte el significado de lo que queremos decir, el mensaje no será entendible. El ejemplo más claro se da cuando alguien se traslada a vivir a otro país y no maneja los mismos significados de las personas de dicho lugar, esto sin tomar en cuenta la lengua que ahí se habla.

El aspecto simbólico de la comunicación es todo un acervo que se comparte en la sociedad a la que pertenecemos, el modo en que nos expresamos y cómo lo hacemos. Los diferentes espacios o campos en que nos desenvolvemos desarrollan un cúmulo de experiencias compartibles con aquellos que coinciden en dicho campo, previamente mencionamos la situación en que se encuentra una persona que se traslada a vivir a otro país, pero buscando con más rigor este intercambio simbólico podemos centrarlo incluso en los pequeños grupos y espacios en que nos ubicamos y desenvolvemos (la casa, el trabajo, la iglesia, el deportivo, etc.) y un muy buen ejemplo de ello sería también el salón de clases, pero este aspecto se desarrollará más adelante.

1.2 El lenguaje.

La comunicación humana no sería entendible si no se partiera del uso del lenguaje, es decir, de su forma más elemental y no por ello menos importante.

El lenguaje en su sentido estricto se ha definido como la facultad humana que sirve para la representación, expresión y comunicación de ideas, por medio de un sistema de símbolos.

No obstante que el concepto de lenguaje se deriva de la lingüística –disciplina que se encarga de su estudio-, su uso y aplicación se ha desplazado a otras áreas del conocimiento humano y algunos de los preceptos que de él se derivan también han sido utilizados en otros campos.

Tal es el caso de la comunicación en sus diferentes formas, comprender lo que un lenguaje significa nos ayudará en la presente investigación a abordar el tema de los lenguajes de la comunicación educativa, mismos que se analizarán posteriormente.

Muchos han sido los teóricos que se han abocado al estudio del lenguaje, pero para los fines de este trabajo he considerado importante establecer algunos conceptos acordes con la teoría lingüística contemporánea que estableció Ferdinand de Saussure y que fue publicada tras su muerte por Bally, y Sechehaye en 1916 bajo el nombre de *Curso de lingüística general* debido a que muestran de manera muy esquemática los conceptos que conforman al lenguaje. El principal aporte realizado por de Saussure fue el estudio sincrónico de la lengua como un sistema de signos dotados de estructura propia y capaces de formar una regla para su uso correcto, también elaboró la distinción entre la lengua y el habla y el establecimiento del signo lingüístico como elemento central del lenguaje, compuesto de un significante y un significado.

La intención de este apartado desde luego no es la de profundizar en estudios de lengua pero resulta imprescindible como ya se mencionó, apoyarse en los aportes de la lingüística para encontrar en su sentido más estricto los significados de algunos conceptos que se ocuparán a lo largo de esta investigación.

1.2.1 Semiología.

Para entender qué es la semiología es importante referirse en primer término a la lengua como un sistema de signos que expresan ideas, es a la vez un sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o común a varios. La lengua es el vehículo de una cultura diferenciada y tiene un carácter social, y por tanto, dicho sistema puede ser comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de urbanidad, a las señales militares, etc.

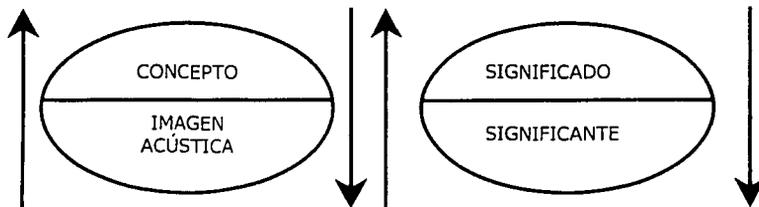
La semiología por su parte se deriva del griego *semeion*, *signo* y se concibe como la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social. Nos enseña en qué consisten los signos y qué leyes los rigen.

1.2.2 Signo, significado y significante.

Se llama signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica. Los términos implicados en el signo lingüístico están unidos en nuestro cerebro por el lazo de la asociación.

El signo lingüístico une no a una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica: esta última no es el sonido material, cosa puramente física, sino la representación psíquica que tenemos de ese sonido, esto es la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; esa representación es sensorial y también se le puede llamar *material* para distinguirla y por oposición al otro término de la asociación, *el concepto*, que generalmente es más abstracto.

El carácter físico de nuestras imágenes acústicas aparece claramente cuando observamos nuestro propio lenguaje. Sin mover los labios ni la lengua, podemos, por ejemplo, hablarnos a nosotros mismos o recitarlos mentalmente un poema. El signo lingüístico es por tanto una entidad psíquica de dos caras, que se representa en la siguiente figura¹.



Según el aporte de De Saussure, se utiliza la palabra signo para designar la totalidad y reemplazar concepto e imagen acústica respectivamente, por significado y significante.

El signo lingüístico por su parte posee dos caracteres primordiales:

El primer principio refiere a lo arbitrario del signo. El lazo que une el significado al significante es arbitrario también, ya que por signo se entiende la totalidad resultante de la asociación de un significante a un significado, podemos decir más sencillamente: el signo lingüístico es arbitrario.

¹ De Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. p. 103

Por ejemplo la idea de la palabra *hermana* no está ligada por ninguna relación interior con la serie de sonidos -que la componen- que le sirven de significante, ya que también podría estar representada por cualquier otra palabra. Prueba de esto son las diferencias entre lenguas y la existencia misma de lenguas diversas.

Existen algunos modos de expresión que se apoyan en signos completamente *naturales* como podría ser, por ejemplo, la pantomima, no obstante todo medio de expresión aceptado en una sociedad descansa en principio sobre una costumbre colectiva o sobre la convención, lo cual es lo mismo. Los signos de cortesía, por ejemplo, dotados a menudo de cierta expresividad natural (piénsese en el chino que en antaño saludaba a su emperador prosternándose nueve veces hasta el suelo), no dejan de estar fijados por una regla; es esa regla la que obliga a emplearlos, no su valor intrínseco.

Puede, por tanto, decirse que los signos son enteramente arbitrarios. Asimismo, la lengua, el más complejo y el más extendido de los sistemas de expresión, es también el más característico de todos; en este sentido la lingüística puede convertirse en el patrón general de toda semiología, aunque la lengua no sea más que un sistema particular.

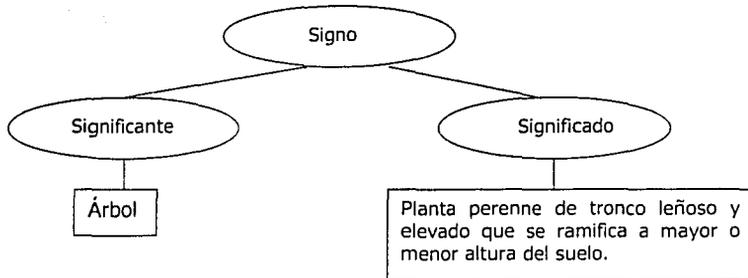
El segundo principio del signo se refiere al carácter lineal del significante.

El significante por ser de naturaleza auditiva, se desarrolla sólo en el tiempo y tiene los caracteres que toma del tiempo, ya que en primer lugar, representa una extensión y en segundo lugar, esa extensión es mensurable en una sola dimensión: es una línea. Los significantes visuales pueden ofrecer compilaciones simultáneas en muchas direcciones pero en el caso de los significantes acústicos sus elementos se presentan en línea es decir uno tras otro formando parte de una cadena. Este carácter aparece inmediatamente cuando se los representa mediante la escritura y se substituye la sucesión en el tiempo por la línea espacial de los signos gráficos.

Por otra parte, el significante aparece como libremente elegido en relación con la idea que representa pero, en relación con la comunidad lingüística que lo emplea, no es libre, es impuesto. Es decir, que los grupos sociales no son consultados y el significante escogido por la lengua no podría ser reemplazado por ningún otro.

Por ejemplo, en cualquier época la lengua aparece siempre como una herencia de la época precedente. Ninguna sociedad conoce ni ha conocido jamás la lengua de otro modo que no sea como un producto heredado por las generaciones anteriores y que hay que aceptar tal cual. De aquí que el único objeto real de la lingüística es la vida normal y regular de un idioma ya construido. Un estado de lengua dado, es siempre producto de factores históricos y son esos factores los que explican por qué es inmutable un signo, es decir, por qué resiste a toda substitución arbitraria.

Ejemplo:



El signo es la unidad mínima con significación. Lo que corresponde a la forma de las palabras, sean orales o escritas es el significante, lo que corresponde a su contenido es el significado. El primero representa entonces a la imagen acústica y el segundo al concepto.

1.2.3 El circuito del habla

Para encontrar dentro del lenguaje la esfera que corresponde a la lengua es importante ubicarse en el acto individual que permite reconstruir el circuito del habla. Este acto supone por lo menos, dos individuos conversando que en la figura de la página siguiente estarían representados por *A* y *B*.

El punto de partida del circuito se encuentra en el cerebro de uno de los sujetos, donde los hechos de conciencia que llamaremos conceptos se encuentran asociados a las representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión. Supongamos que un concepto dado desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente: es un fenómeno enteramente psíquico, seguido a su vez de un proceso fisiológico: el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso correlativo a la imagen; luego las ondas sonoras se propagan de la boca de *A* al oído de *B*; proceso puramente físico. Luego el circuito se prolonga en *B* en un orden inverso: del oído al cerebro, transmisión fisiológica de la imagen acústica; en el cerebro, asociación psíquica de esta imagen con el concepto correspondiente⁵.

⁵ *Ibidem*, p.p. 37-38



En la figura se pueden distinguir las partes físicas (ondas sonoras) de las fisiológicas (fonación y audición) y psíquicas (imágenes verbales y conceptos).

1.2.4 Denotación y connotación.

La denotación es la relación que se establece entre un signo lingüístico y una realidad o hecho, según la lingüística, constituye el significado de una unidad léxica, es un elemento estable, no subjetivo y analizable fuera del discurso, es una palabra o expresión en la que coincide la comunidad lingüística.

La connotación por su parte es la nota cualitativa e incluso afectiva que comporta la significación de una palabra. Es el valor secundario que rodea a una palabra o a un uso dentro del sistema de valores de un hablante, es llevar a la palabra además de su significado propio o específico, a otro por asociación. A este respecto Roland Barthes establece que la naturaleza de todo sistema de significación –sistema de signos-, cualquiera que sea su materialidad (verbal, gestual, acústica, visual o la combinación de algunas de estas modalidades, implica en sí misma un sistema de valores⁶.

Por ejemplo, en el emblema de un partido político como PRI, podemos encontrar la denotación que sería Partido Revolucionario Institucional, es decir lo que significan exactamente sus siglas. La connotación, es aquello que dicho emblema evoca y que puede ser partido de gobierno, corrupción, latrocinio, etc., en otras palabras, la idea por asociación que cada persona hace del emblema.

Estos términos son de gran importancia en el ámbito educativo-comunicacional dado que al saber qué denota y qué connota una palabra, se puede conocer la intencionalidad de los emisores y se pueden llegar a conocer los mensajes que se manejan en una sociedad contemporánea como la nuestra.

⁶ En Piccini, Mabel. Op. cit. p.40

1.3 El modelo comunicativo de Daniel Prieto Castillo.

Existen múltiples modelos de comunicación que en esencia contienen tres elementos básicos que son el emisor, el receptor y el mensaje. Así como los estudios en comunicación han avanzado, los modelos comunicativos también, dando respuesta a las corrientes desde las cuales han surgido. Los modelos van desde los más simples, que contienen el esquema arriba mencionado, hasta otros más complejos como es el caso del modelo de Daniel Prieto Castillo.

Dicho modelo fue seleccionado para este trabajo debido a que este investigador siempre se ha preocupado por abordar a la comunicación alternativa y también por introducirla al campo de la educación.

Los elementos del proceso que Prieto propone en su texto *Discurso autoritario y comunicación alternativa* sólo son aplicables en su carácter relacional y no de manera aislada, aunque para su estudio se requieran delimitar por separado.

Prieto establece que para comprender un proceso comunicativo es importante alejarse del horizonte que lo enmarca para poder volver a él por pasos sucesivos y abarcarlo en su totalidad y concreción. Cuando habla de horizonte, se refiere a la vida cotidiana en la cual uno no se cuestiona acerca de la comunicación sino que simplemente se comunica. Asimismo, del momento de concreción es importante pasar al extremo contrario, el de la abstracción y de esta forma analizar a los elementos de manera aislada, fuera de contexto y sin contemplar grupos, situaciones o individuos.

En este modelo que se centra básicamente en el proceso de comunicación humana se reconocen los siguientes elementos: emisor, código, mensaje, medios y recursos, y receptor.

Emisor. Se entiende por éste a todo ser que elabora un mensaje, lo cual es algo que puede hacer un individuo o un grupo. Algunas teorías como la cibernética consideran que un emisor puede ser también una máquina lo cual siempre ha sido cuestionable en tanto que las máquinas son creación del hombre mismo.

El emisor es tanto un individuo como una empresa en la que trabajan muchas personas para transmitir un mensaje.

Código. La creación del mensaje no puede ser arbitraria. En un proceso de comunicación la simple emisión de sonidos o de imágenes no establece que éstos se conviertan en mensaje. La condición es que tales emisiones respondan a ciertas reglas sociales de elaboración. Estas reglas que fijan la forma de estructurar el signo y la forma de combinarlo con otros es a lo que se llama código. El caso del lenguaje escrito es un ejemplo muy claro: si se escribe una serie de signos que no tienen sentido en nuestro idioma no se entenderá dado que dicha información está fuera de nuestro código, por ejemplo si escribimos la palabra *scaxichalkpone*,

observamos que se están violando las reglas de ordenamiento de signos correspondientes al idioma español, -recordemos lo que se planteaba al hablar de que el signo tiene un carácter lineal-. Esto significa que todo proceso de comunicación se hace dentro de un determinado lenguaje, el cual consiste en un código y en las inflexiones que en el uso concreto son posibles.

Mensaje. El mensaje es el objeto del proceso, es decir, lo que el emisor estructura y llega al perceptor por cualquiera de los sentidos. El mensaje sólo se produce si corresponde a un determinado código: hay mensajes individuales y sociales y no sólo por la forma en que circulan, sino por su alcance.

Un mensaje individual es aquel que no va más allá de los límites de la persona o de un pequeño círculo, por el contrario, el mensaje social es el que incide en un gran número de personas las cuales lo reciben y comparten aún sin existir relación entre ellos.

Según Prieto Castillo en un proceso de comunicación humana, los mensajes fundamentales son los verbales, escritos y los audiovisuales, que en general incluyen no sólo imagen y sonidos, sino también el movimiento de los personajes en la imagen, con lo que entran aquí mensajes de postura y gesticulación de los cuales nos ocuparemos más adelante.

El mensaje individual es, por lo general único, se conserva en todo caso en el recuerdo, en la memoria de quienes lo reciben. El mensaje social es prácticamente seriado, se guarda en libros, se repite en grabaciones, películas, revistas, etc.

Medios y recursos. Se entiende por medio el vehículo a través del cual se propaga un mensaje.

Antes de las innovaciones técnicas originadas en la Revolución Industrial, dichos vehículos eran muy limitados y por ello la comunicación era muy lenta. Hoy, los medios fundamentalmente impresos y audiovisuales han llenado el escenario social y están presentes en todos lados.

Al hablar de medios es inevitable hablar de recursos ya que el medio no sólo comprende el vehículo de difusión sino también todo lo que ello implica, es decir, recursos materiales, recursos en energía y recursos humanos.

Perceptor. El perceptor -también llamado receptor- es todo ser que entra en relación con un mensaje. El perceptor en una visión lineal es el punto terminal del proceso de comunicación; desde la posición funcionalista esto sería válido, si se considera al perceptor como una máquina que almacena un mensaje y queda lista para recibir otro.

El ser humano recibe el mensaje porque primeramente conoce el código en que viene cifrado el mismo. En segundo término, la recepción no es pasiva ya que implica un esfuerzo de decodificación (mayor o menor) que es a la vez un esfuerzo

de interpretación. Existe entonces una actividad en el momento de recepción del mensaje, es decir, se propician funciones mentales como la selectividad, discriminación, aceptación o rechazo.

Referente y Marco de referencia. Todo mensaje es siempre una misiva sobre algo, es decir, que en él encontramos datos referentes a tal o cual sector de la realidad.

Se le llama referente a la realidad que aparece dicha en el mensaje. No se cuestiona aquí la verdad o falsedad del mismo, se señala el hecho simplemente.

La comprensión de lo que el mensaje dice implica una previa comprensión de la realidad –que sólo puede ser social- en el sentido en que consiste en un conocimiento, fundamentalmente una valoración.

En relación con el mensaje, esto es, para los fines de su decodificación, se le llama marco de referencia a esa comprensión general e inmediata de la realidad. Un mensaje sólo puede ser referencial si aparece en un marco de referencia previamente conocido y valorado por el perceptor.

En los casos más generales el emisor está inserto o conoce el marco de referencia del perceptor y elabora su mensaje a partir del mismo. Es decir, que todo emisor se adapta de alguna forma a su perceptor para hacerle llegar su mensaje.

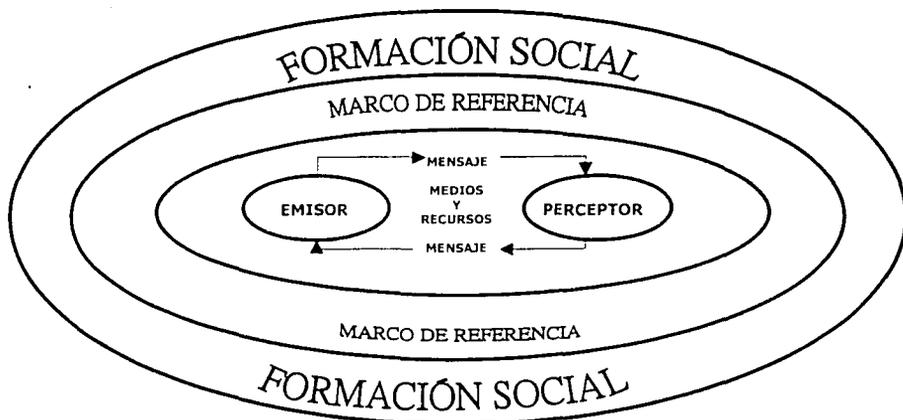
1.3.1 La formación social.

Según Prieto Castillo todo proceso de comunicación está inserto en una formación social, entendiéndose por ésta a los modos de producción específicos y las relaciones sociales de producción, que tienen lugar en un determinado país. Este concepto pudiera llegar a confundirse con el de marco de referencia pero se aclara de la siguiente manera "El marco de referencia es aquello que alcanza a percibir y a concebir un grupo social, lo cual viene condicionado por el lugar que le toca ocupar en las relaciones sociales vigentes. En tanto condicionada dicha concepción es siempre parcial, no puede ser de otro tipo"⁷.

La formación social por su parte constituye la totalidad de los fenómenos uno de los cuales es el proceso de comunicación. Abarca, de una manera más general, la comprensión que de la misma tienen los integrantes de la sociedad y que en su forma más inmediata sería el marco de referencia. Entre más amplia sea esta comprensión, será también mayor la posibilidad de conocer y evaluar los motivos reales de un proceso de comunicación. Por el contrario, entre menos amplia sea la comprensión habrá mayor apego al marco de referencia, mayor aceptación de lo que los mensajes indican, mayor creencia indiscriminada de los medios, mayor actitud acrítica y mayor ingenuidad.

⁷ Prieto, Castillo Daniel. *Op. cit.* p. 28

Elementos del proceso comunicativo.



1.4 El acto comunicativo

Un análisis más profundo de la interacción que ocurre en la comunicación, se refiere a la distinción de los elementos que la componen.

Hasta aquí se ha establecido que para tener un acto de comunicación son esenciales al menos los siguientes factores: el emisor, es decir quien produce el mensaje; un código, que es el sistema de referencia con base en el cual se produce el mensaje; el mensaje que es la información transmitida y producida según las reglas del código; el marco de referencia y el referente, donde el mensaje se inserta y a lo que se refiere; el medio o recurso, entendido como el vehículo a través del cual se propaga un mensaje; un perceptor o receptor, que es quien recibe e interpreta el mensaje; y agregaríamos el elemento *canal*, es decir, un medio físico ambiental que hace posible la transmisión del mensaje, sobre este último elemento abundaremos al finalizar este capítulo.

Según esta aproximación la comunicación es el proceso que consiste en transmitir y hacer circular información, o sea un conjunto de datos, todos o en parte desconocidos por el perceptor antes del acto de comunicación. Para ello es importante que tanto emisor como receptor compartan un mismo código, porque sólo así se puede dar el proceso de descodificación.

Hasta este punto es importante resumir y destacar algunos aspectos respecto al proceso:

- La relación entre el emisor y receptor es bilateral y reversible, es decir, cada participante tiene la posibilidad de asumir el papel del otro.
- El mensaje se recibe como portador de un significado que va ligado a un hecho de la realidad –referente- y que a la vez conduce a un acto cognoscitivo o cualquier otra acción.
- Existe flexibilidad en la adaptación a situación: en el acto de la comunicación emisor y receptor se adaptan el uno al otro así como al contexto en general.
- La situación fundamental de la comunicación es el diálogo pero en la realidad la relación emisor-receptor está integrada en una multiplicidad de redes y a la vez cada relación está influida grandemente por una compleja relación social.
- El carácter fundamental de la comunicación humana es el ser un acto intencional y consciente.

Ahora bien, algunos investigadores como Pio E. Ricci establecen que el análisis de la interacción comunicativa se centra en el estudio de las relaciones entre los componentes arriba mencionados -emisor, receptor, canal, etc.- pero además, es preciso hacer frente a algunos problemas, particularmente los relacionados con los procesos que intervienen en el acto comunicativo entre los que se encuentran: el proceso de codificación y el problema de la intencionalidad de la comunicación, el proceso de la descodificación, y por último el canal y/o la incoherencia que puede existir entre los canales⁸.

1.4.1 El proceso de codificación

El momento de emisión de un mensaje se caracteriza por la necesidad de transformar un contenido psíquico en un hecho objetivo para transmitirlo al interlocutor. El proceso de codificación comprende una serie compleja de operaciones a nivel cognoscitivo, emotivo-afectivo e interpersonal. Estos aspectos se presentan muy relacionados e interdependientes aunque para fines de estudio se pueden ver por separado.

Las diversas estrategias con que el sujeto cuenta para codificar determinada información se basan en el conocimiento que posee del mensaje que quiere enviar, es decir, del significado. Es importante destacar que existe una variabilidad subjetiva en el significado, esto es, atribuir diversas interpretaciones a una palabra o frase.

Asimismo la comprensión de una frase se da sólo cuando el mensaje se ha colocado en el interior de un contexto y que tal contexto varíe según los interlocutores. Para efectuar una comunicación entonces, es preciso utilizar un lenguaje que el interlocutor pueda comprender, incluso adoptando de alguna manera su punto de vista. El sujeto, tras haber codificado el mensaje para sí, debe poder recodificarlo teniendo presente las características del oyente. Lo cual nos lleva a concluir que el

⁸ Ricci Bitti, Pio. *La comunicación como proceso social* p.p. 24-47

elemento fundamental, para que la comunicación sea eficaz, es la retroalimentación. En el aspecto de la intencionalidad la característica fundamental que distingue la comunicación de un simple flujo de información es que el emisor tiene la intención de dar a conocer algo a su interlocutor. Sin embargo, no todos los estudiosos están de acuerdo en considerar la intencionalidad como un elemento determinante entre lo que es comunicativo y lo que no es. Es decir, que la situación que se presenta es algo mucho más complicado y se refiere sobre todo al área del comportamiento no verbal que muchas veces no es intencional al manifestarse. De esta forma queda superada la rígida idea de que en la comunicación, es indispensable para la existencia de un código y la intención de comunicar, un particular mensaje en dicho código. Con esto, el emisor puede o no tener la intención de comunicar, su comportamiento no verbal puede, de por sí, ser significativo independientemente de la conciencia o de la intención. Además, el significado que atribuye a un gesto -significado del emisor- se puede percibir e interpretar de manera diversa por el receptor -significado en el destinatario-.

1.4.2 El proceso de descodificación

El segundo momento del acto comunicativo está constituido por la recepción del mensaje transmitido. Se trata de un proceso dinámico, activo y complejo que conlleva una actividad consciente, así como atención y esfuerzo para recaudar todos los datos necesarios para la comprensión del mensaje.

Una vez que se percibe y descifra el mensaje (oral, escrito o no verbal) surge el problema de la reconstrucción por parte del receptor, y por tanto del significado que se pretendía en el momento de la emisión. En la recepción, se puede considerar que además del conocimiento que el receptor tiene para entender un mensaje, se requiere de cierta interpretación que a la vez tiene gran relación con el contexto.

La descodificación conlleva siempre un proceso de selección, organización e interpretación de las señales proporcionadas. Dicho proceso ocurre casi de forma inmediata y fuera de la conciencia del receptor e incluye algunos factores como los siguientes:

- La sensibilidad física. Hay un límite que la sensibilidad física impone a la recepción de señales y además puede haber variaciones individuales, por ejemplo, un hombre parcialmente sordo puede ser que no escuche el mensaje completo que se le envía.
- La atención selectiva. No todas las señales que se presentan físicamente, en determinada situación, reciben el mismo grado de atención. Algunas se perciben de inmediato, otras son ignoradas voluntariamente y de otras ni siquiera se es consciente.
- La categorización. Lo que vemos y oímos es probablemente resultado de dos procesos. El primero, se llama preatención y en él se registran todas las señales procedentes de los órganos de los sentidos, sin que esto quiera decir que se identifiquen como eventos dotados de significado. Por otra parte, las señales en

las que se concentra la atención, están sometidas a un segundo proceso llamado de síntesis y en él las señales se estructuran en percepciones significativas, vinculadas a los esquemas⁹ de categorías de que se dispone. Por ejemplo, mediante la categorización de las señas y atribuyéndoles la calificación de eventos con propiedades particulares es como se les da significado.

Es importante destacar que la categorización es un proceso constructivo donde lo que ve y siente el receptor depende del modo como organiza las señales y les da un significado.

Tanto la atención como la categorización son influenciadas por ciertos elementos. En particular, se ha observado que el modo como una persona descodifica está determinado por el contexto, las expectativas, las actitudes y su propia personalidad. El contexto y las expectativas por su parte, frecuentemente operan de forma integrada haciendo que se perciban las cosas como se espera encontrarlas, así tenemos que, una misma afirmación procedente de una persona a la que se respeta o de otra a la que se considera poco inteligente puede ser percibida de manera distinta. Incluso nuestras actitudes generan expectativas que a su vez influyen en cuánto vemos y oímos, o dicho de otra forma en cuanto queremos ver y oír. Por lo mismo tendemos a interpretar los signos de manera que resulten compatibles con nuestras creencias.

Por otra parte, la personalidad del receptor interviene en el proceso de interpretación, por ejemplo, la percepción que tenemos de otra persona puede darse en función de su comportamiento no verbal a través de diferentes formas, entre dichas interpretaciones encontramos las siguientes:

- 1) Interpretación en términos de estatus y personalidad: los sujetos interactuantes buscan catalogarse recíprocamente según categorías que consideran importantes y significativas como sexo, edad, nivel profesional, cualidades intelectuales, etc. En este sentido utilizan indicios físicos que pueden ir desde el color de la piel o del cabello, características faciales, corporales etc. hasta la manera de vestirse. Tales detalles se consideran como prueba de pertenencia a determinada categoría o fundamento de cualidades personales, que en determinado momento pueden incluso parecer prejuiciosas.
- 2) Interpretación en términos de estado emotivo: se puede adquirir información sobre la situación de los demás a través de la expresión del rostro, movimientos de las manos, el tono de la voz, la postura etc.
- 3) Interpretación en términos de actitud interpersonal. A través de elementos no verbales se pueden inferir actitudes de hostilidad o amistad, simpatía o antipatía etc.
- 4) Interpretación de la dinámica de una interacción en curso: los interlocutores durante la comunicación, requieren información acerca de las relaciones de los

⁹ Por esquema se entiende el conjunto de conceptos, ideas y asociaciones que existen en la memoria y derivan de experiencias anteriores. *Ibidem* p. 40

demás, con el fin de controlar la distribución de los turnos del diálogo y obtener información de regreso. Los principales indicios a este respecto provienen de la expresión del rostro, la mirada, los movimientos de las cejas, etc.

1.4.3 El canal.

El último de los problemas del proceso comunicativo que con oportunidad se mencionaron compete al del canal y ante todo el uso tan limitado que se le ha venido asignando.

Ya con anterioridad establecí los elementos que componen el proceso de la comunicación, de la misma forma encontré que en su trabajo *Discurso autoritario y comunicación alternativa*, Prieto Castillo no abunda sobre el concepto de canal, y aunque pudiera inferirse que se puede integrar al concepto de *medio*, considero importante hacer la acotación de lo que significa en un sentido más amplio.

Aunque el manejo de este concepto es muy frecuente cuando se trata de comunicación, su definición es muy imprecisa. Podría definirse al canal como el medio físico-ambiental que hace posible la transmisión de una información o de un mensaje, se puede remitir en este caso al aire, como canal de transmisión de la señal sonora desde el emisor hasta el destinatario. Sin embargo, ésta sería una interpretación restringida si se piensa en la emisión de una información que se realiza también a través de comportamientos no verbales. Se estaría hablando entonces tanto del canal vocal como del canal kinésico, para denotar el hecho de que la emisión de la información puede realizarse a través del aparato de la fonación (emisión de sonidos) o mediante comportamientos motores de otras partes del cuerpo, y aquí, estaríamos hablando a la vez de subcanales, como sería el canal mímico, gestual, visivo etc.

En muchos casos el término canal se usa para definir el aparato sensorial a través del cual el receptor o destinatario recoge la información. Por ejemplo, podemos mencionar lo que se recibe a través del canal auditivo, del visual, del olfativo, y del táctil.

Se podría establecer entonces como canal de comunicación, todo comportamiento o conjunto de comportamientos a los que se atribuye sistemáticamente un significado por parte de un observador o receptor o en el que dicho observador-receptor reconoce una información analizable, independientemente de los demás comportamientos.

1.5 La interferencia.

Otro elemento que algunos autores incluyen dentro del esquema de comunicación es el de la interferencia. Considero necesario delimitar su definición dado que se han venido tocando hasta aquí algunos problemas que se detectan dentro del proceso comunicativo. La interferencia es todo aquel factor que se interpone entre un emisor y receptor e impide que este último capte el mensaje de la forma en que el comunicador inicial esperaba. El individuo por su parte tiende a reinterpretar el

mensaje a partir de su experiencia cuando no existen campos de experiencia común entre emisores y perceptores, produciéndose en este momento una distorsión en la codificación del mensaje.

Algunas interferencias que se detectan en el proceso son las siguientes:

- Fisiológicas. Que implican una deficiencia en el funcionamiento de los órganos de los sentidos, del emisor-perceptor.
- Semánticas. Que aparecen cuando un mensaje contiene varios significados a la vez, y se genera por la diferencia *semántica* que una misma palabra puede tener, lo que provoca una deformación en el contenido del mensaje.
- Psicológicas. Que se constituyen por el esquema referencial del individuo y su manera especial de percibir la realidad ya sea de sí mismo o de los demás, de acuerdo a su educación, sus amistades, sus vivencias y su particular forma de ser.

CAPÍTULO II

COMPETENCIA COMUNICATIVA

2.1 De la transmisión vertical de la información a la comunicación intermedia.

La posibilidad de retorno en todo proceso de comunicación es imprescindible en la medida en que comunicación significa lo que es común y pertenece a todos. Dado que el emisor y el perceptor comparten un mismo proceso, la relación entre ambos se dinamiza y cobra un nuevo significado por el hecho de que el emisor se convierte en perceptor y viceversa. En este sentido, la forma de comunicación más adecuada sería el diálogo, generando así una relación dialógica. Si nos apegamos al modelo basado en el diálogo –del cual me ocuparé en el siguiente capítulo–, encontramos que la comunicación implica la relación interpersonal, que es la que se da cara a cara y la intra-grupal, que es la que se conoce como comunicación intermedia. En ambas se da mucho más la posibilidad de retorno, completando de esta manera todo el proceso.

Ya se estableció con anterioridad lo que significa informar, en donde ciertos datos se transmiten de manera unilateral a través de canales que no permiten el retorno, con base en ello, se puede establecer que las intencionalidades de propaganda y mercantiles son esencialmente informativas en la medida en que la difusión de sus mensajes es unidireccional y está sujeta al formato de medios tecnológicos avanzados como serían los medios de comunicación masiva. La comunicación generalizada en países altamente consumistas como el nuestro contiene un bajo nivel comunicativo dado que la intención con mucha frecuencia es vender ya sea un producto o una postura político-ideológica.

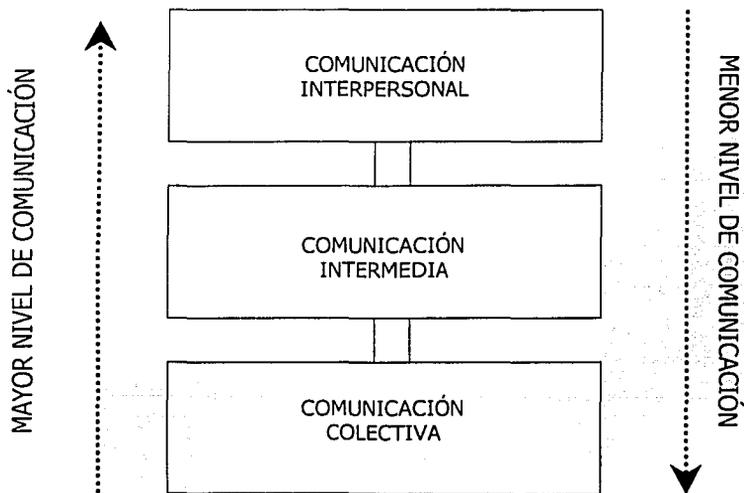
Hasta aquí se han establecido tres formas diferentes de comunicación, la interpersonal, la intermedia y la colectiva, y hemos señalado que esta clasificación está en función de el nivel de comunicabilidad, que va en disminución de la primera a la tercera. No obstante, resulta de suma importancia ahondar en este aspecto dado que entre dos personas que aparentemente se están comunicando, el nivel de comunicabilidad puede ser muy bajo, tal es el caso en una relación autoritaria maestro-alumno.

No es sólo la posibilidad de retorno lo que establece el óptimo desarrollo del proceso comunicativo, es también la calidad de la respuesta y la forma en la que el perceptor asume su papel de emisor ante aquel que le envió el mensaje, por un lado, y por el otro la forma en como ambos (emisor-receptor) comparten una experiencia. El máximo nivel de comunicabilidad se da entonces cuando los integrantes del proceso asumen su compromiso como emisores-receptores y, sobre todo, cuando ambos se consideran iguales.

Por otra parte, aunque en la comunicación intermedia puede darse un proceso de información, también es posible elevar el nivel de comunicabilidad cuando se trabaja en grupos y el retorno al mensaje enviado siempre es una opción. Para que exista el retorno, son necesarias la participación y la posición crítica de los integrantes del grupo en dicho proceso comunicativo, si se favorece el retorno, todos los grupos tendrán la capacidad de responder positivamente en el acto de la comunicación.

Al imaginar un esquema del modelo de información colectiva, se vería que es totalmente vertical, mientras que en el modelo de la comunicación intermedia no puede ser de otra forma que participativo y horizontal. En el primero, unos deciden lo que quieren hacer llegar y otros simplemente reciben, en el segundo, todos deciden, intercambian y se enriquecen mutuamente.

La comunicación es un proceso que tiene muchos niveles y aspectos susceptibles de ser estudiados, las relaciones que se establecen por ejemplo, se tornan complejas tanto en la comunicación interpersonal como en la comunicación de grupos y va más allá del simple flujo de la información, en este sentido resulta de gran importancia agotar el análisis de dichos aspectos para enriquecer la visión del proceso completo.



Dado que en ambos procesos de comunicación -interpersonal y grupal-, existe una gama de posibilidades de interacción, resulta de gran importancia hacer un análisis del acto comunicativo en la relación humana.

Considero que destacar las características de la comunicación verbal y la no verbal dan una visión completa de muchas situaciones a considerar en el ámbito educativo, por ello, en este capítulo, se analizará lo que significa la competencia comunicativa considerándola como uno de los elementos que acompañan a la comunicación y que no necesariamente es de tipo lingüístico. Se desarrollarán también las funciones que cumple la comunicación y en lo que respecta al aspecto no verbal de la misma se desglosará todo lo que implica el sistema kinésico en los comportamientos espacial, gestual, mímico y visivo.

2.2 FORMAS DE COMUNICARSE.

Un punto de partida importante para elaborar un análisis de las formas de comunicación es la noción de competencia comunicativa, entendida como el conjunto de precondiciones, conocimientos y reglas que hacen posible y actuable para todo individuo el significar y el comunicar.¹

La difusión de esta noción se le debe principalmente a los sociolingüistas, ya que ellos han destacado el hecho de que un individuo es miembro de una comunidad lingüística y social en tanto que posee dicha competencia, es decir, la capacidad de emitir y captar mensajes que lo colocan en una situación de real comunicación con sus interlocutores.

Es importante destacar que esta capacidad no sólo comprende la habilidad lingüística y gramatical, sino otras habilidades sociales —como es el adecuar un mensaje a una situación específica- o semióticas, las cuales significan saber utilizar otros códigos además del lingüístico.

Consecuentemente, para entender la forma verbal y no verbal en que el ser humano se comunica, resulta importante partir del propio mecanismo de la comunicación ya que este tema resulta muy interesante sobre todo para aquellos que están inmersos de una u otra forma en el estudio de las relaciones humanas.

Muchas veces nos encontramos ante situaciones difíciles de entender y enfrentar cuando viajamos a otro lugar y desconocemos todo cuanto refiere al país que estamos visitando independientemente de la lengua que ahí se hable, no es difícil observar que existe todo un conjunto de reglas y códigos establecidos que en muchas ocasiones son independientes del propio idioma y que, desde luego, nos resultan absolutamente extraños.

Evidentemente, el enfrentarnos a una situación así, resulta incómodo pero puede ser que no pase de este punto. Sin embargo, lo asombroso del asunto resulta cuando vemos que incluso en nuestra propia cultura y en los diferentes grupos en los que nos desenvolvemos, existen códigos distintos para comunicarse. Esto puede ilustrarse cuando al dar una clase o hablar ante un profesor no nos expresamos de

¹ RICCI Bitti, Pio E. *La comunicación como proceso social*. p. 19

la misma forma que aquella que utilizamos cuando estamos con nuestros amigos o en la casa.

Esto responde a que nuestras expresiones ya sean de tipo verbal o no, tienden a adaptarse a la situación en que nos estamos desarrollando, ambas formas de comunicarse son parte de la vida misma del ser humano y podría decirse que se utilizan de manera natural, sin pensar en ellas, simplemente se manifiestan, de esta manera una persona puede tener una habilidad lingüística mayor si posee otros códigos que le permitan transitar correctamente de una variedad a otra.

Si se pensara en una persona que únicamente está dotada de competencia lingüística, es muy probable que conociera las reglas gramaticales de su lengua pero ignoraría otros códigos que le permitirían saber cuándo hablar, cuándo callar y cómo actuar -sociolingüísticamente hablando- en determinadas situaciones.

Sin duda alguna, los estudios referidos a estas formas de comunicación han avanzado enormemente y dan la pauta para que quienes por su actividad profesional tienen que ver con relaciones interpersonales y de grupo, puedan reparar de una manera más conciente en la forma de comunicarse.

No obstante que ha habido un adelanto en la formalización de este campo del conocimiento, no se ha llegado a construir propiamente una teoría de la competencia comunicativa debido a lo complejo de su propia naturaleza, sin embargo, de acuerdo con algunas investigaciones en el tema como las que establece Pio E. Ricci en su texto *La comunicación como proceso social* se detectan las siguientes competencias:²

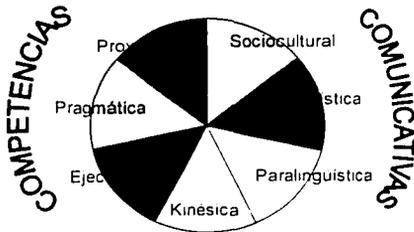
- 1) La competencia lingüística, que es la capacidad de producir e interpretar signos verbales y que a la vez comprende: la competencia fonológica, que es la capacidad de producir y reconocer los sonidos; la sintáctica, que es la capacidad de formar frases; la semántica, que es la capacidad de emitir y reconocer significados; y la textual que es la capacidad de unir e integrar las frases en el contexto lingüístico.
- 2) Competencia paralingüística, que es la capacidad de modular algunas características del significante, como énfasis, entonación, cadencia de la pronunciación, además de intercalar risas, exclamaciones, etc.
- 3) Competencia kinésica, esto es, la capacidad de realizar la comunicación mediante ademanes y gestos (señales, mímica, movimientos del rostro, de las manos, del cuerpo, posturas, etc.)
- 4) Competencia proxémica o capacidad de variar las actitudes espaciales y las distancias interpersonales del acto de la comunicación, como el tocarse, el estar o no en contacto, y establecer distancias que tienen significados culturalmente determinados.

² *Ibidem.* p.p. 22-23

5) Competencia ejecutiva o capacidad de acción social, es decir, la capacidad de usar el acto lingüístico o no lingüístico para realizar en concreto la intención comunicativa.

6) Competencia pragmática, se refiere a la capacidad de usar los signos lingüísticos y no lingüísticos de manera adecuada a la situación y a las propias intenciones.

7) Competencia sociocultural, es decir capacidad de reconocer las situaciones sociales y las relaciones según los papeles desempeñados, junto con la capacidad de concebir significados y conocer los elementos distintivos de determinada cultura.

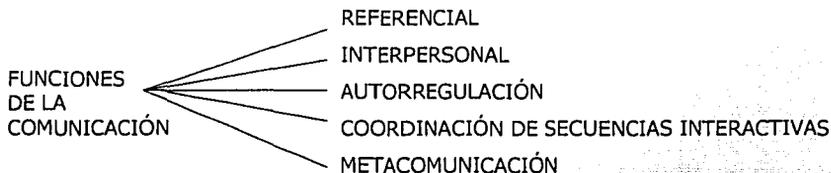


La descripción de estas competencias señalan la complejidad del comportamiento comunicativo. Algunas investigaciones demuestran que un primer paso hacia la revelación y la comprensión de la riqueza propia de los procesos de comunicación, consiste en una interacción basada en los sistemas de que se compone, es decir, por una parte, tenemos las competencias propias del ser humano y por la otra, los sistemas en que se agrupan dichas competencias, entre esos sistemas se encuentran:

- El sistema verbal.
- El sistema de entonación (uso de énfasis, recalcado, inflexiones de la voz). No son las palabras en sí las que señalan si determinada frase es enunciativa o interrogativa sino las diferencias en el acento y las modalidades de la entonación.
- El sistema paralingüístico, que comprende fenómenos como rezongos, bostezos, susurros, risitas, accesos de tos, etc. además del ritmo y velocidad de la elocución, pausas y titubeos.
- El sistema kinésico que comprende los movimientos de las manos, del cuerpo, del rostro, la mirada y el contacto visual recíproco, etc.

2.3 FUNCIONES DE LA COMUNICACION

Hasta aquí se han revisado algunos de los procesos que ocurren en el acto comunicativo. Sin embargo, estos aspectos son apenas el primer paso para adentrarse en las diversas funciones que se cumplen en la comunicación. Es decir, se ha establecido qué es la comunicación ahora nos adentraremos en el para qué sirve. Si bien he venido tratando que el lenguaje oral es sólo uno de los sistemas de comunicación de que dispone el ser humano, es importante destacar como actúan los diferentes sistemas de comunicación, sus funciones y significados que transmiten. Las funciones que desarrollaré son las que se presentan a continuación:



Cabe aclarar que todo suceso comunicativo puede desempeñar a la vez más de una función, asimismo la comprensión completa de un suceso de comunicación implica necesariamente un análisis plurifuncional.

Función referencial.

Es considerada como la función fundamental de la comunicación y consiste en el intercambio de información entre los interlocutores sobre un objeto o punto de referencia.

Ya se mencionó con anterioridad que un simple intercambio de información no implica todo el proceso comunicativo, pero sin duda alguna, sí constituye una parte central en el estudio de la comunicación.

En esta función, para que se tenga un intercambio de comunicación eficaz y se eviten los malos entendidos, es importante que los interlocutores compartan una misma estructura semántica, es decir, el modo en que los hablantes de una lengua organizan el mundo en torno a sí, las formas lingüísticas que usan y el modo como vinculan estos dos elementos.

Esta función refiere a la especificación de puntos de referencia muy concretos no sólo de cada una de las palabras o términos, sino también, de expresiones lingüísticas

más complejas como podrían ser expresiones idiomáticas, formas de decir las cosas, connotaciones positivas o negativas de una expresión según el contexto, llevándonos todo esto a los problemas que intervienen en la codificación y descodificación de los mensajes.

Función interpersonal (o expresiva).

Un mensaje verbal no es sólo una transmisión neutra de informaciones sobre el mundo sino que siempre hay una comunicación entre quien habla y sus interlocutores.

En el caso de los mensajes, generalmente tienen que ver con el mundo del estatus, la posición social o el poder, el amor, la solidaridad, la hostilidad y la afectividad, en este sentido, esta función se parecería mucho a la función referencial, sin embargo, es importante destacar que aunque ambas están relacionadas en la función interpersonal, cuando los mensajes se pronuncian en determinado contexto –interpersonal desde luego– presentan ciertos interrogantes cuya referencia es la relación entre los interlocutores.

A este respecto podemos decir que un mensaje no sólo se recibe por su pura forma verbal sino que, implícitamente, lleva consigo ciertos gestos, mirada, tono de voz, la distancia a que se dice, etc.

La información que se intercambia hace referencia a muchos aspectos que tienen que ver con los que participan en la interacción y la relación que existe entre ellos. Algunos estudios coinciden en que tales interacciones se pueden reagrupar en: la identidad social y personal, en estados emotivos temporales o actitudes habituales y en relaciones sociales.

Función de auto y heterorregulación (o de control).

Existe un instrumento en la comunicación que se puede llamar de control de comportamiento, cuyo propósito es conseguir un objetivo concreto. Para realizar la regulación del comportamiento ajeno se tienen a disposición muchas posibilidades a nivel lingüístico: formas directas que se expresan como los mandos y órdenes, y modalidades indirectas, como serían las expresiones *conviene, es preciso, sería necesario*, que tienen un sentido mucho más conciliatorio.

La elección de estas expresiones depende de diversos factores vinculados al contexto y a los participantes por lo que hay ciertas frases que pueden ser consideradas más apropiadas que otras.

Las modalidades que se encuentran dentro de esta función con frecuencia se manejan por el adulto para controlar el comportamiento de un niño. Puede ser a través de un mandato directo, una amenaza, o un llamado, y de esta manera poder recurrir a su autoridad de adulto o bien elegir el camino de la razón y explicar lo que es conveniente. Si bien la gama de expresiones verbales es amplia, no se deben

dejar de lado las posibilidades no verbales con las que se puede controlar el comportamiento, por ejemplo, un ademán o una mirada, así como otros elementos paralingüísticos como el tono de voz, el énfasis etc.

Función de coordinación de secuencias interactivas.

Para que un intercambio de información tenga lugar, es preciso que la interacción entre los participantes sea iniciada y mantenida. Cabe destacar que uno de los problemas centrales de toda comunicación, es el análisis de las reglas que gobiernan a todo intercambio interactivo.

Para que sea posible una comunicación y no un acercamiento caótico e incomprensible de ademanes y palabras, es necesario que los interlocutores compartan reglas sobre el uso de símbolos además de una serie de elementos como lo son el turnar papeles de hablante, de oyente, saludarse, despedirse, etc.

Sin duda alguna los elementos no verbales juegan un papel predominante ya que de alguna manera permiten organizar y sincronizar las intervenciones de los participantes. Consecuentemente, el uso de expresiones corporales y la mirada -en particular el fenómeno del contacto visual- genera y le da ritmo a un tipo de comunicación muy especial entre los interlocutores.

En el caso de que el interlocutor no se encuentre presente por ejemplo, si se está hablando por teléfono o con una persona invidente, se recurre a un comportamiento auditivo mucho más marcado incluyendo, durante la conversación, expresiones como: *interesante, es cierto, ajá*, etc.

Función de metacomunicación

En toda comunicación encontramos dos aspectos muy importantes, uno referente al contenido del mensaje, o de la noticia transmitida y, el otro, relativo al modo en como el mensaje se ha de tomar y por tanto la relación que existe entre los que se comunican.

El aspecto relacional constituye la comunicación sobre la comunicación, es decir, la metacomunicación, ésta se manifiesta unas veces mediante expresiones verbales y otras de manera no verbal.

Metacomunicar se conforma por dos operaciones distintas, aunque a menudo están conectadas. La primera, consiste en percatarse de que el propio sistema de codificación lingüística puede ser diferente de los otros y la segunda operación evidencia los aspectos relacionales propios del intercambio comunicativo.

La metacomunicación podría decirse que va más allá de la comunicación, consiste en la capacidad de llevar a cabo una acción de reflexión sobre el lenguaje usado. Como establece Jakobson, a menudo, en un discurso los interlocutores controlan o supervisan si los dos están utilizando el mismo código: ¿Me sigues? ¿Entiendes lo que quiero decir? Sustituyendo la señal de dubitación por otra señal que pertenece al

mismo código lingüístico y con un grupo entero de señales del código, el emisor del mensaje trata de hacer este último más accesible al destinatario³.

Este análisis del código se vuelve necesario para una correcta decodificación de los mensajes, por ejemplo, para comprender si cierta frase tiene un carácter irónico u ofensivo, o si cierta expresión es literal o metafórica, o bien ayuda a decidir si determinada expresión es informativa o directiva. Consecuentemente, una acción de esclarecimiento a nivel de contenido puede evitar malos entendidos es cuanto al uso y significado de cierta palabra o frase utilizada por los interlocutores.

2.4 LA COMUNICACIÓN VERBAL

El habla y la lengua

Los conceptos de lengua y habla con frecuencia suelen confundirse y tienden a ser utilizados como sinónimos, por este motivo es importante aclarar la diferencia que existe entre ambos, aunque desde luego, son aspectos que están íntimamente relacionados.

Haciendo una rápida revisión podemos establecer que el habla constituye la realización del sistema lingüístico, es el acto individual del ejercicio del lenguaje producido al elegir determinados signos que ofrece la lengua mediante su realización oral o escrita.

Por lengua se entiende el sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, asimismo, puede entenderse como un sistema lingüístico que se caracteriza por estar plenamente definido y por ser el vehículo de una cultura diferenciada y tener un carácter social.

Para entender la diferencia entre el habla y la lengua resulta importante remitirnos al código, es decir, hay que distinguir entre el código del habla y el código de la lengua, el primero, consiste en las reglas de elaboración y combinación correspondientes a un determinado discurso, y en el caso de la lengua, son las reglas de elaboración y combinación de signos en un sentido más general.

De Saussure hizo la distinción entre lengua y habla para diferenciar la estructura fundamental de un lenguaje -la lengua-, del uso que en concreto, hacen los seres humanos -el habla-.

Los signos de la lengua pueden ser tangibles, la escritura puede fijarlos en imágenes convencionales aunque por otra parte sería imposible fotografiar en todos sus detalles los actos del habla, la fonación de una palabra por pequeña que sea representa una infinidad de movimientos musculares extremadamente difíciles de conocer, por el contrario, en la lengua, insisto, no hay más que la imagen acústica y esta puede traducirse en una imagen visual.

Los límites del manejo del habla están dados por la lengua, mientras ésta última permanece más o menos estable, el habla, por su parte, discurre en lo concreto en la

³ JAKOBSON, R. *Ensayos de lingüística general*. p. 406

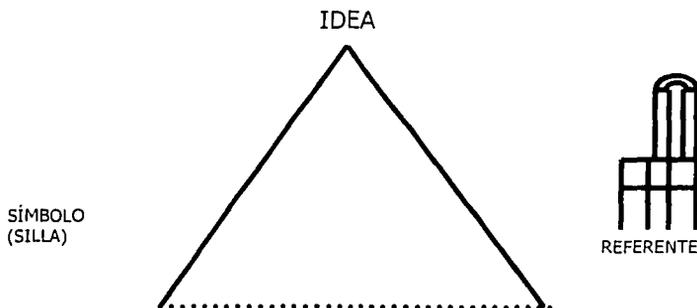
vida diaria. Este discurrir, desde luego, no es uniforme ya que existen diferencias en la inflexión que toma el habla en los diferentes grupos sociales.

El habla es la suma de lo que la gente dice y comprende, combinaciones individuales de quienes hablan, así como actos de fonación también voluntarios y que son necesarios para la ejecución de esas combinaciones, por tanto, no hay nada colectivo en el habla, sus manifestaciones son individuales y momentáneas. La lengua, por su parte, existe en la colectividad y es algo que es común a todos los integrantes de un grupo. Así, las costumbres de una nación tienen repercusión en su lengua y por otro lado, en gran medida es la lengua la que hace a la nación.

Indudablemente estos dos objetos están estrechamente vinculados y se requieren de manera recíproca, la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos sus efectos, pero ésta es necesaria para que la lengua se establezca⁴.

Anteriormente cuando se habló del lenguaje mencionamos que el signo lingüístico es la unidad mínima con significación. A este respecto, quisiera mencionar la propuesta que se hace en el texto *Making Connections* al abordar a uno de los elementos de la comunicación verbal y que se refiere a las palabras. En dicho trabajo se señala que una palabra es un símbolo no una cosa. Por ejemplo, si a alguien se le solicita que haga una descripción de la palabra *banco*, ¿qué encontraríamos?, ¿Asiento largo y estrecho para varias personas?, ¿Bandada de peces de la misma especie?, ¿Organismo público de crédito? etc. Todas estas definiciones de banco son correctas, sólo que todo está en el significado que de ella se tiene en mente.

Las palabras además de ser simbólicas son también arbitrarias. Derivan su significado de quienes las usan, es decir que los significados están en las personas. Los lingüistas Ogden y Richards crearon el "triángulo del significado"⁵ para ilustrar gráficamente la naturaleza simbólica y arbitraria de las palabras. Quedando de la siguiente manera:



⁴ DE SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. p.p. 40-42

⁵ GALVIN, Kathleen M., y Pamela Cooper. *Making connections*. p. 84

El símbolo (abajo a la izquierda) es la palabra silla. El vértice del triángulo es la idea, el concepto que se tiene de un objeto, de una idea, o de un suceso. El referente (abajo a la derecha) es el objeto en sí. Por ejemplo, si se ve una silla y se dice *silla*, la palabra que se dice es el símbolo, la idea es la imagen que se tiene de la silla, y el referente es la silla en sí. Nótese que la línea que conecta el símbolo y el referente está rota, esto indica que el símbolo y el referente no tienen conexión, a excepción de la que uno hace en la mente, en sus ideas.

En otro orden de ideas, es importante mencionar también que existen otros aspectos en la comunicación verbal que afectan enormemente la habilidad para enviar o interpretar un mensaje, esto incluye: el uso especializado de un lenguaje, que tiene que ver con un tema en particular e indica destreza en el manejo del mismo; el llamado "slang" que se refiere a un lenguaje o vocabulario informal único de un grupo en particular; los términos regionales, o también llamados regionalismos que corresponden a la forma peculiar de expresarse en una determinada área geográfica; y por último, términos culturales que son los que se refieren al origen o formación étnica de un grupo de personas.

2.5 LA COMUNICACION NO VERBAL

Sin duda alguna el lenguaje es el sistema de comunicación más eficaz y el más usado, asimismo, se considera como el atributo que caracteriza al ser humano.

Es un sistema de comunicación netamente inscrito dentro del sistema social y por ello, no solamente es un proceso cognoscitivo sino también implica todo un comportamiento simbólico lo cual, como se sabe, es una actividad específicamente social. El lenguaje en el desarrollo de una persona es el instrumento por el cual se transmiten modelos de vida, cultura, formas de pensar y de actuar así como normas y valores. Esto en un principio no se enseña de forma directa, es decir, no se trata de un lenguaje oficial de escuela sino que se habla comúnmente todos los días en diferentes círculos o lugares a los que la persona tiene acceso desde que nace: la familia, el parque, la calle etc.

Pero, aunado al lenguaje existe otro tipo de comunicación igualmente importante e inherente al ser humano: la comunicación no verbal.

En muchas ocasiones la información que recibimos a través de las palabras se contradice por las expresiones que la acompañan. Se ha demostrado que el comportamiento comunicativo no verbal del hombre y la mujer funciona de manera compleja, sin embargo, quedan aún muchos aspectos por ser analizados y esclarecidos. Hay muchos motivos para que esto no haya sido logrado, hay que destacar que durante mucho tiempo la investigación sobre el comportamiento humano se basó en el modelo racionalista, caracterizado por poner especial atención en los aspectos verbales del comportamiento. Por otro lado, algunos aspectos no verbales del comportamiento comunicativo son tan naturales en las relaciones de la vida cotidiana que es difícil ser plenamente conscientes de sus funciones y significado.

A pesar de el uso frecuente y natural de las señales, resulta difícil describir de forma detallada y sistemática todo el repertorio no verbal de que se dispone y además, darse cuenta de ello con claridad absoluta.

Con anterioridad en este trabajo se mencionaron los sistemas de comunicación verbal, de entonación, paralingüístico y kinésico, encontrando en los tres últimos, elementos de comunicación no verbal. Dado que este capítulo se orienta en esa línea, a continuación me enfocaré al análisis del sistema kinésico, mismo que se desglosará en los siguientes elementos: comportamiento espacial, comportamiento motorio-gestual, comportamiento mímico del rostro, y comportamiento visivo. Además, consideraré el aspecto exterior con sus componentes de señalización y comunicación.

Antes de continuar con las especificidades del tema quisiera esquematizar la representación de las dos grandes divisiones de la comunicación para facilitar su análisis:



2.5.1 EL COMPORTAMIENTO ESPACIAL.

Actualmente se puede estudiar la relación entre persona y espacio para determinar el significado que un ambiente tiene para un individuo, esto, a través de los sentimientos, de la percepción y de los valores personales.

El comportamiento espacial del ser humano está condicionado por factores culturales, socio-emotivos y por la estructura física del ambiente. Existen señales de comunicación no verbal -contacto corporal, distancia, orientación y postura-, que tienen la característica de ser elementos espaciales y constituyen fuentes de información acerca del modo como los individuos se ponen en relación con el ambiente. Encontramos entonces, que en este tipo de comportamiento existen también reglas que nos ubican en actitudes del ser humano hacia el deseo de privacidad-intimidad y predominio.

a) El contacto corporal.

Esta señal es representativa de la forma más primitiva de acción social; involucra muchas partes del cuerpo y se puede manifestar a través de abrazos, besos, golpes, caricias, etc.

Podemos encontrar que el acto de tocar es diferente de la experiencia de ser tocado, en el tacto activo predomina la dimensión explorativa y en el tacto pasivo predomina la recepción de señales procedentes de un agente extraño.

El contacto corporal además de comunicar actitudes interpersonales, produce, entre otros efectos, la actividad fisiológica. Dentro de las categorías del contacto podemos encontrar la profesional como es el caso de la relación médico-paciente, así como la social, amistosa, íntimo-afectuosa y sexual.

En general, en la mayor parte de las culturas el contacto físico se usa en la manifestación afectuosa entre marido y mujer, padres e hijos, o sea, dentro de la institución familiar, aunque por otra parte existen diferencias importantes en las culturas del mundo respecto al uso de esta señal y también en la medida en que es utilizada. Tal es el caso de la cultura japonesa donde este tipo de señales no verbales se utilizan muy poco, mientras que en una cultura de origen latino hay un empleo más generalizado.

b) La distancia interpersonal.

Se pueden nombrar cuatro tipos de interacción humana: íntima, personal, social y pública, aclarando que no todas las personas se comportan de igual forma en esas cuatro situaciones. Según la distancia, los sentidos reaccionan de diferente manera. En una distancia íntima, el calor, el olor y el tacto pueden transmitir determinadas informaciones y a mayor distancia hacer uso de la vista y el oído.

Estudios recientes han detectado que los árabes y latinoamericanos gustan de la cercanía física en mucho mayor grado que las poblaciones nórdicas como son los suecos, escoceses e ingleses.

La cercanía física parece seguir reglas que varían según el ambiente, la cultura y la situación, los cambios en la distancia interpersonal en el transcurso de una interacción proporcionan información sobre la intención de iniciar, interrumpir o mantener un encuentro, de esta forma, el movimiento hacia una persona puede indicar el deseo de interactuar con alguien, asimismo, alejarse del interlocutor y acompañar este movimiento con otras señales no verbales también pueden evidenciar que se da por concluido un encuentro.

c) La orientación

Se entiende como la dimensión en la cual las personas se sitúan en el espacio una respecto de otra y constituye un elemento de comunicación de las relaciones interpersonales. Las dos principales orientaciones que dos personas asumen en una interacción son la de cara a cara y una al lado de la otra. Aquí podemos encontrar relaciones de intimidad, colaboración o jerarquía (superioridad-inferioridad).

Dos amigos o dos personas que están colaborando juntas adoptan una posición de lado a lado, pero en una relación jerárquica la persona con una posición superior se colocará frente al de inferior posición

Dependiendo de la orientación que los miembros de un grupo adoptan en un espacio se puede obtener información de los integrantes del mismo grupo, así, una persona colocada en un lugar más alto que otra podría tener una posición dominante y en muchas ocasiones observamos también que por convención cultural las personas jerárquicamente superiores se quedan sentadas mientras los demás se levantan.

d) La postura

Esta es una señal prácticamente involuntaria en un proceso de comunicación. En cualquier cultura existen muchas formas de estar y tipos de postura. Hay posturas particulares que van vinculadas con situaciones específicas de interacción, como sería ponerse de rodillas en una ceremonia religiosa.

Sin duda alguna existe una relación directa entre postura y contexto social, además de que culturalmente existen reglas precisas para determinar qué posturas son correctas y cuáles no.

La postura demuestra una actitud ante los demás, puede variar de una actitud de dominación a otra de sumisión y además, con el estado emocional de una persona se puede observar una dimensión de relajamiento o tensión. Es menos controlable que el rostro y el tono de la voz.

La manera de caminar, de estar de pie o de sentarse, revela estilos de comportamientos expresivos, así como la confianza que una persona tiene en sí o la propia imagen de sí misma.

La postura puede revelar posición social o estar en relación con la actividad que se realiza, por ejemplo, en una zona universitaria la postura es distinta o más relajada que en un ambiente de oficina, donde las personas son foco particular de atención.

2.5.2 EL COMPORTAMIENTO GESTUAL

Uno de los aspectos más interesantes del comportamiento no verbal es el de los ademanes. El comportamiento motor de la persona tiene una expresividad global muy importante, entre los diversos movimientos algunos son particularmente expresivos como los movimientos de las manos y de la cabeza.

Aunque los movimientos de la cabeza son muy rápidos y pudieran parecer intrascendentes, por el contrario resultan ser indicadores muy importantes en la interacción. Un movimiento de cabeza de quien escucha lo percibe quien habla como señal de atención o de que está de acuerdo en lo que dice, por tanto es una acción de reforzamiento.

Por lo general un movimiento de cabeza va acompañado por movimientos de las manos y éstos a su vez son sumamente expresivos. Los ademanes tienen que ver con las condiciones de uso, origen, codificación. Sobre este tipo de señales no verbales se han realizado investigaciones sistemáticas que han tratado de relacionar los ademanes con estados emotivos y darles un significado o bien distinguir sus funciones con relación a la comunicación verbal, entre estas clasificaciones la propuesta de Ekman⁶ pareciera ser la más completa donde establece cinco categorías.

a) Ademanes simbólicos o emblemas, son señales que se emiten intencionalmente y con un significado específico que se puede traducir directamente en palabras (saludo o despedida, llamar con señas, indicar) estos ademanes pueden repetir o sustituir el contenido de la comunicación verbal o bien se pueden utilizar cuando la comunicación verbal ofrece obstáculos.

b) Ademanes ilustrativos. Son los movimientos que realiza la mayor parte de las personas durante una comunicación verbal y van ilustrando lo que se dice. Algunos marcan partes del discurso y se podrían considerar como un sistema de puntuación, otros amplían o complementan el contenido de la comunicación indicando relaciones espaciales, delineando formas de objetos o movimientos.

Son ademanes que pueden ser emitidos con determinada intención —o no— y varían en relación a factores culturales.

c) Ademanes que expresan estados emotivos. Aunque el canal principal para su manifestación es el rostro, los ademanes desempeñan un papel importante. La ansiedad y la tensión por ejemplo traducen cambios reconocibles en los movimientos de una persona, se puede dar un golpe con la mano cerrada en señal de contrariedad.

d) Ademanes reguladores de la interacción. Estos ademanes son producidos -tanto por quien habla como por el que escucha- con la finalidad de sincronizar las intervenciones en el diálogo, puede decirse que son señas reguladoras que tienden a mantener el flujo de la conversación indicando a quien habla si el interlocutor está interesado o no, si desea hablar, si desea interrumpir la comunicación etc. Además

⁶ RICCI, Pio. *Op. cit.* p. 149

de algunos ademanes típicos de las manos pueden servir también algunas señales de la cabeza, el arqueamiento de las cejas, el cambio de posturas etc.

e) Ademanes de adaptación. Estos ademanes no son intencionales y los individuos los usan sistemáticamente porque de antemano han aprendido a reconocer su utilidad y constituyen parte del repertorio de comportamiento de la persona, el cual es utilizado con un fin autorregulador en diferentes situaciones de la vida cotidiana. Se aprenden por lo general en la infancia como parte de un modelo global de comportamiento adaptativo y en el adulto resultan señales habituales generalmente inconscientes que no pretenden comunicar un mensaje específico.

2.5.3 EL COMPORTAMIENTO MÍMICO DEL ROSTRO

En relación al plano comunicacional, el rostro representa la región del cuerpo más importante y es el aparador de la expresión de las emociones. Acorde con el punto de vista expresivo podemos encontrar dos áreas: el área inferior (boca y nariz) y el área superior (ojos, cejas y frente).

En el caso de los animales cuanto más elevado se encuentra un animal en la escala biológica mayor es su riqueza mimica y los que se hallan en posiciones inferiores realizan un uso más amplio de la postura.

En el hombre existe una gran variabilidad y posibilidad de modular con más conciencia la propia expresividad. La mímica facial desempeña en el ser humano diversas funciones, en primer lugar la expresión de las emociones y las actitudes interpersonales, en segundo lugar el envío de señales inherentes a la interacción y en tercer lugar la manifestación de aspectos típicos de la personalidad del individuo. Al hablar de personalidad no nos estamos refiriendo a la estructura del rostro -elemento estático de información-, lo que aquí se destaca es el hecho de que algunas expresiones habituales de la persona relacionadas con los sentimientos y las situaciones vividas pueden llegar a formar modelos expresivos más constantes, convirtiéndose así en características distintivas de cada individuo.

El rostro participa activamente en los intercambios personales durante la interacción entre individuos. Las palabras generalmente van acompañadas de expresiones faciales que tienen la intención de resaltar el significado de lo que se dice, el receptor a su vez expresa sus reacciones con movimientos de labios, cejas, frente, demostrando de esta manera sus acuerdos, desacuerdos, asombro, indiferencia, atención etc.

Este tipo de señales se diferencian de las expresiones mímicas de las emociones de diversas maneras:

- Son señales más veloces que generalmente sólo afectan una parte del rostro y van acompañando a lo que se dice.

- Dichos movimientos del rostro actúan en los procesos de regulación de los intercambios interpersonales con el fin de favorecer el flujo de la interacción, así como la sincronía y conversación alternada.

2.5.4 EL COMPORTAMIENTO VISUAL

Un elemento único y primario en las relaciones interpersonales es el comportamiento visual y la mirada, en ella se han encontrado algunas peculiaridades que la hacen algo muy especial y relevante en un intercambio: su resalte, su poder activador y su capacidad de envolver al interlocutor.

En la interacción visual se pueden localizar algunas funciones como las siguientes:

- Comunica actitudes interpersonales e instaura relaciones.
- Está estrechamente vinculada con la comunicación verbal, ya que recordemos que al igual que los gestos se utiliza para obtener información de las reacciones del interlocutor mientras se está hablando o bien para obtener elementos de información acerca de lo que se está diciendo.
- Mientras se escucha se emplean diversas formas de interacción visual para regular la sincronización en el ambiente de un diálogo.
- La mirada se usa como señal para encauzar encuentros, saludar o indicar que se ha comprendido la idea que el otro expresa.

Hablando de la mirada, en otro sentido, se encuentra que las motivaciones que originan la búsqueda de la mirada y rehuir la mirada son muy complejas y aparecen prácticamente desde que el hombre nace. Así encontramos que los recién nacidos se sienten atraídos por los ojos desde las primeras semanas de vida, la mirada puede tener valor de recompensa -y va asociada a otro tipo de recompensas como el rostro sonriente, el contacto físico y la comida-, aunque por otro lado, el contacto visual, cuando es demasiado intenso y las miradas son demasiado largas, puede provocar incomodidad.

La comunicación visual en compañía de otros elementos como la expresión sonriente del rostro, la proximidad de cuerpo, el tono de voz etc. puede constituir un componente importante de intimidad.

Según los rasgos de la personalidad pueden aparecer diferencias individuales en la mirada. De esta manera, las personas extrovertidas hacen un mayor uso de la mirada y recurren a miradas más prolongadas que las personas introvertidas. Las personas con mayor necesidad de afiliación usan en mayor grado la mirada en situaciones de amistad o colaboración, mientras que en situaciones competitivas son las personas dominantes las que más uso hacen de la misma.

La relación que existe entre la interacción visual y las actitudes interpersonales comunican atención, interés, preferencia o dominio, asimismo el oyente que no mira da la impresión de rechazo o de indiferencia hacia el otro. Por otra parte quien mira

con demasiada intensidad pero permanece en silencio da la impresión de ser una persona extraña y desconcertante, pero insisto en este punto, que el aspecto cultural debe ser tomado muy en cuenta cuando se realizan reflexiones de esta naturaleza. Por último, en este tipo de comportamiento durante el desarrollo de una conversación se observan movimientos oculares constantes tanto de parte del hablante como del oyente. Se pueden enviar miradas para recoger información, o para enfatizar lo que se va diciendo. Por su parte quien escucha busca al hablante para apoyarlo y reforzarlo, para manifestar atención e interés y para comunicar su intención de intervenir en la conversación.

2.5.5 EL ASPECTO EXTERNO

En el campo de la comunicación no verbal que abarca diversos elementos, se pueden distinguir dos grupos de señales las estáticas y las dinámicas. Las primeras son las que no cambian en el transcurso de la comunicación y las segundas sí se modifican. Dentro de las señales estáticas encontramos el rostro, la configuración física, el vestido, el arreglo personal, el peinado, el color de la piel etc. y en su totalidad estos elementos conforman los componentes del aspecto externo.

La identidad de la persona, la edad y el sexo son identificables a través del rostro.

A partir del rostro también las personas sacan muchas conclusiones de los demás, existe la hipótesis de que si una persona realiza frecuentemente una expresión facial, ésta dejará rastros identificables en los músculos y la piel hasta llegar a conformarse como una característica constante en ese individuo.

Cuando se intenta hacer una descripción de la persona a través de su rostro y conformación física, fácilmente se puede caer en estereotipos y opiniones superficiales como que algunas personas sean consideradas inteligentes o no, o por ejemplo pensar que personas obesas son tranquilas y personas delgadas dinámicas. Pero, lo que es evidente es que la conformación física relativamente poco aporta sobre aspectos relevantes de la personalidad de un individuo.

Algunos elementos del aspecto externo pueden ser modificados voluntariamente (arreglo y tratamiento de la piel, peinado, indumentaria, etc.) con el propósito fundamental de proporcionar cierta imagen ante los demás, que sin duda es la que la persona desea tener y tiene de sí misma.

A partir de estas señales no verbales, efectivamente se envían mensajes referentes a la personalidad y estado de ánimo, así como de la edad, la actitud, las opiniones y creencias del sujeto, la actividad y grupo social al que se pertenece.

El aspecto externo resulta significativo únicamente dentro de cierto contexto social, donde se comparte el significado concerniente al arreglo, peinado, manera de andar vestido, etc. pues la variedad de culturas y costumbres sólo puede ser comprendida desde esa perspectiva.

CAPÍTULO III

MODELOS EDUCATIVOS Y SU RELACIÓN CON LA COMUNICACIÓN

Ya en el primer capítulo se hizo la definición de comunicación como el proceso por medio del cual los individuos se relacionan entre sí, no obstante, considero importante hacer una pausa para reflexionar en qué momento surge.

Desde el origen del ser humano como ser social necesitó establecer relaciones con sus semejantes y lograr una interacción que le permitiera sobrevivir.

De esta forma, los hombres y las mujeres que actuaban ya en grupo para cazar a los animales que les proporcionaban vestido y alimento y que se trasladaban de un lugar a otro en su etapa nómada se comunicaban entre sí y establecían relaciones e interacciones con otros dentro de su contexto.

Según la antropología mucho antes de que el hombre se expresara verbalmente – ya con un sistema de lenguaje oral- surgió la comunicación a través del tacto, los gestos, los movimientos de brazos y piernas acompañados de gritos y exclamaciones.

Más tarde, el ser humano, quien aprende por experiencia, tuvo la necesidad de comunicar no sólo sus emociones más primarias como el miedo, el enojo, el hambre, sino conocimientos y experiencias buscando una comunicación mucho más explícita, generándose de esta manera el lenguaje oral.

Existen múltiples definiciones de lo que comunicación significa, entre ellas, podemos mencionar la de María Teresa Escudero que la establece como: el ponerse en relación unos con otros en un contexto dado, poniendo en común un significado¹. Por su parte José Antonio Paoli define el término como el acto de relación entre dos o más sujetos mediante el cual se evoca en común un significado². Para Antonio Pasquali la comunicación es la relación comunitaria humana que consiste en la emisión/recepción de mensajes entre interlocutores en estado de reciprocidad³, y según Mario Kaplún, la comunicación deriva de la raíz latina *Communis*: poner en común algo con otro...expresa algo que se comparte, que se tiene o se vive en común⁴. Para los fines de este trabajo la comunicación será entendida como un proceso a través del cual dos o más sujetos se relacionan mediante el uso de diversos lenguajes, competencias comunicativas y códigos comunes que permiten la circulación de mensajes.

Además de las diversas definiciones de comunicación que existen y que sin duda manifiestan cierta postura, es importante acotar que también puede ser caracterizada desde diversos aspectos, en este sentido María Teresa Escudero en

¹ ESCUDERO, Y. Ma. Teresa. Los lenguajes del hombre en *Uso pedagógico de la televisión* p.48

² PAOLI, José Antonio. *Comunicación e información: Perspectivas teóricas* p. 5

³ PASQUALI, Antonio. *Comprender la comunicación* en KAPLÚN, Mario. Una pedagogía de la comunicación. p. 26

⁴ KAPLÚN, Mario. *El comunicador popular* p. 64

su escrito *Los lenguajes del hombre* hace una reflexión muy interesante sobre el tema y grosso modo menciona los siguientes puntos:

1.- Que la comunicación es una actividad evolutiva, es decir, que las formas, lenguajes y medios que el ser humano ha creado y usado para comunicarse, se han desarrollado junto con el hombre mismo, lo cual es observable con la evolución de la comunicación táctil hasta llegar al lenguaje oral.

2.- La comunicación es acumulativa, porque cada nuevo lenguaje y cada nuevo medio a través del cual se vehiculiza ese lenguaje se añade y traslapa a los demás, sin que por ello desaparezcan los anteriores. Ejemplo de esto es que al surgir la palabra hablada, no desaparecieron ni el contacto físico, ni los gestos, ni los gritos e interjecciones; por el contrario, hasta la fecha, cuando el ser humano habla, acompaña sus palabras con ademanes y gestos, da palmadas, abrazos y apretones de manos entre otras cosas (véase el capítulo II del presente trabajo). Además, dentro de las conversaciones se intercalan risas, rezongos y exclamaciones, todo lo cual pertenece a un sistema de comunicación no verbal, anterior al lenguaje hablado.

3.- La comunicación es un acto deliberado, pues el hombre en tanto es un emisor-receptor de mensajes ya sea alternativa o simultáneamente, realiza consciente o inconscientemente el acto comunicativo de acuerdo a objetivos definidos.

4.- La comunicación también se caracteriza por ser un proceso, es decir, algo que no es estático, sino en un perpetuo acontecer, donde sus mecanismos son dinámicos, se encuentran en un constante devenir, cambiantes y continuos y donde sus componentes interaccionan entre sí, influyendo cada uno de ellos sobre los demás.⁵

A partir de la caracterización que se ha venido haciendo de la comunicación y las diferentes formas en que ésta se expresa, considero oportuno abordar la relación que existe entre el proceso comunicativo y diferentes modelos de educación, ubicando a la educación y a la comunicación como factores de un mismo proceso.

En este análisis se pretende detectar y comparar los roles de emisores y receptores y los distintos elementos del proceso comunicativo con algunos elementos que conforman el proceso enseñanza-aprendizaje.

Se pretende también elegir para este análisis modelos pedagógicos, dado que éstos ofrecen generalidades para comprender la utilidad de las ideas de un autor o de una teoría. De acuerdo con Weber, un modelo es útil como herramienta analítica para organizar y explicar relaciones de un conjunto histórico de hechos y acontecimientos y entender así sus interrelaciones, más no pretende definir de una vez por todas una realidad o una corriente teórica, para ello es necesario ahondar en su estudio⁶.

Los modelos entonces son formas de representación de la realidad y de teorías más complejas a través de formas esquemáticas que la hacen mucho más

⁵ ESCUDERO Ma. Teresa. *Op. cit.* p. 48

⁶ WEBER. Max. *Economía y Sociedad*

comprensible, ayudando de esta forma a conceptualizar y conocer el objeto de estudio.

A partir de esta premisa se presentan tres modelos educativos donde se identificarán los factores comunicativos que corresponden a cada uno de ellos.

Dichos modelos son: el tradicional, el de la tecnología educativa y el problematizador. Cabe aclarar que estos modelos pueden manifestarse en diversas prácticas educativas y no es extraño encontrar que un mismo profesor combine elementos de uno y otro en su práctica docente.

Los estudios en torno a los modelos educativos han sido tratados por diversos investigadores en América Latina, por lo que muchas posiciones teóricas coinciden, como es el caso de Guadalupe H. Luviano⁷ de quien se rescata completamente el tratamiento que se abordará a lo largo de este capítulo.

Por su parte, el comunicólogo Mario Kaplún aborda los modelos arriba mencionados desde otra perspectiva, que consiste en poner el acento en algún aspecto implícito del fenómeno educativo para alcanzar determinados objetivos. De esta forma Kaplún pone especial atención en los siguientes temas:

Los contenidos para el modelo tradicional, los efectos para el modelo de la tecnología educativa y los procesos para el modelo problematizador⁸, mismos que desarrollaré a lo largo de este apartado.

Dichos modelos son clasificados en exógenos y endógenos, esto es, si el fenómeno educativo se plantea como algo externo o interno al individuo. Consecuentemente los dos primeros se consideran exógenos dado que se plantean desde fuera del alumno, ven al destinatario como el objeto de la educación mientras que en el modelo problematizador parte del educando, es decir, que el destinatario es visto como el sujeto de la educación.

3.1 EL MODELO TRADICIONAL

En el tipo de educación tradicional basado en la transmisión de conocimientos el profesor o el comunicador, -el que sabe-, acude a enseñar al receptor, al inculco – al que no sabe-. Es el tipo de educación que Paulo Freire calificara como bancaria, el educador deposita conocimientos en la mente del educando. Se trata de inculcar nociones en la memoria del alumno que es visto como un receptáculo y depositario de informaciones. Parafraseando a Freire, este tipo de educación sirve para la domesticación de las personas, dicta ideas y no hay intercambio de las mismas; no hay debate ni discusión de temas; se le imponen al educando órdenes que él no comparte y a las cuales sólo se acomoda. Asimismo, no le ofrece medios para pensar auténticamente, ya que al recibir fórmulas dadas, simplemente las guarda,

⁷ LUVIANO, Guadalupe H. y Alonso A. *Comunicación y Educación*. p.p. 15-24

⁸ KAPLÚN, Mario. *Una pedagogía de la comunicación* p.p. 1-27

no existe una incorporación, la cual, es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de invención⁹.

En el modelo tradicional se tiene la idea de que el sujeto tiene un papel insignificante en su adquisición ya que es considerado como una especie de tabla rasa sobre la que se graban progresivamente las impresiones recibidas de la realidad.

En este modelo, corresponde al maestro el papel de organizar, conducir, y controlar un proceso lineal de traspaso de información donde él es el que sabe, piensa y ejecuta la acción de manera autoritaria; mientras que al alumno corresponde el papel del que no sabe, el que debe escuchar en silencio, pensar lo mismo que piensa el maestro, actuar cuando éste se lo permite, sometiéndose dócilmente y adaptándose a una situación aparentemente natural e incuestionable. En este tipo de educación depositaria que Freire plantea, las actitudes del maestro y el alumno serían las siguientes¹⁰:

EL EDUCADOR	EL EDUCANDO
- es quien siempre educa	- es siempre es el que es educado
- es quien habla	- es quien escucha
- prescribe normas, pone las reglas	- obedece, sigue la prescripción
- escoge el contenido de los programas	- lo recibe en forma de depósito
- es quien siempre sabe	- es el que no sabe
- es el sujeto del proceso	- es el objeto de proceso

Según Kaplún, en este modelo el énfasis se encuentra en los contenidos. Ya en su aplicación, los ejes del método son el profesor y el texto. Los programas de estudio, por su parte, son amplios y están basados en los conceptos que la fuente emisora (el profesor) considera importantes. Al diálogo y a la participación se les da muy poca importancia, se valora mucho el dato y muy poco el concepto. La memorización de los contenidos se premia regularmente y se castiga la reproducción poco fiel. Consecuentemente, la elaboración personal del educando es considerada como un error. La verdad que prevalece es la del profesor y la experiencia de vida del educando es desvalorizada.¹¹

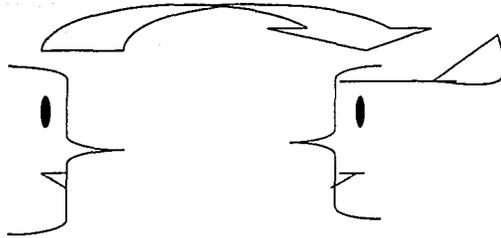
El alumno en éste modelo es considerado como un ser humano moldeable desde el exterior, pues sus capacidades se circunscriben a las de ser un receptáculo y

⁹ FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido en Miguel Escobar G. *"Paulo Freire y la Educación Liberadora"*. p.p. 17-26.

¹⁰ *Ibidem* p.p. 17-26

¹¹ KAPLÚN. *Op.cit.* p.p. 1-28

repetidor de información; en este contexto se considera más educado al hombre mientras más adaptado esté y mayor información retenga y reproduzca fielmente.



En este modelo el receptor es como un receptáculo

En el momento en que estas características se reúnen se generan ciertos roles fijos que se repiten como estereotipos de una comunicación de tipo vertical y unidireccional. El hecho educativo se limita a una simple transmisión del conocimiento (instrucción) del docente hacia el alumno.

En el esquema de comunicación vertical se identifica al docente como emisor, al alumno como receptor pasivo y a los contenidos de enseñanza como el mensaje. La transmisión del mensaje tiene un solo sentido, de emisor al receptor como elemento terminal del proceso comunicativo.

Por su parte, los códigos en esta comunicación implícita están determinados por las normas comunicacionales, las disciplinarias y los estilos personales.

Según Rodolfo Bohoslavsky en la relación educativa entre maestro y alumno se desarrolla un vínculo de dependencia, donde el maestro define el tipo de comunicación con sus alumnos, ya que él es quien determina el espacio, el tiempo y los roles que corresponden a cada uno¹².

En este tipo de comunicación podemos identificar sus elementos de la siguiente forma: el emisor es el educador que habla frente a un educando que debe escucharlo pasivamente, es el comunicador que sabe y emite su mensaje desde su propia visión, con sus propios contenidos, a un receptor que no sabe y al que no se le reconoce sino únicamente como un receptor de la información, como si fuera un monólogo.

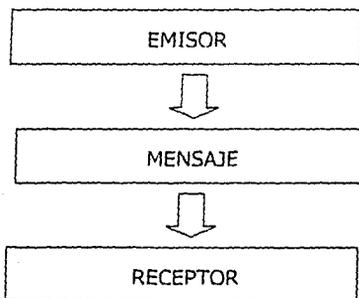
¹² BOHOSLAVSKY, Rodolfo H. *Psicopatología del vínculo profesor-alumno: el profesor como agente socializante* en LUVIANO G. *Op. cit.* p. 16-17

Las actitudes del comunicador-receptor quedarían de la siguiente forma¹³.

El comunicador	El receptor
- emite	- recibe
- habla	- escucha
- escoge el contenido de los mensajes	- lo recibe como información
- es siempre el que sabe	- es el que no sabe

Al observar este modelo lo entendemos como una comunicación vertical, unidireccional, autoritaria y en donde el emisor es el protagonista de la comunicación. Los resultados que se generan en una comunicación de este tipo, que dicho sea de paso, prevalece aún en las aulas serían, entre otros:

- Que el alumno es un ente pasivo que no desarrolla su capacidad de razonar y de ejercer la crítica.
- Existe una marcada diferencia entre la posición del maestro y la del alumno, es decir, entre el emisor y el receptor.
- Se fomenta una actitud de sumisión por parte del alumno ante la superioridad y autoridad del maestro.
- Se favorece el desarrollo de una mentalidad acrítica ante los mensajes recibidos
- Se propicia un sentimiento de inferioridad de los alumnos, los estudiantes se hacen inseguros, pierden su autoestima y sienten que no tienen valor.



El esquema de comunicación tradicional no puede ser otro que vertical

¹³ KAPLÚN, M. *Op. cit.* p.p. 1-5

3.2 EL MODELO DE LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA.

La tecnología educativa buscó dar un carácter científico a la educación al sistematizar y especializar los procesos a través de una visión tecnocrática de planificación, evaluación y retroalimentación.

En el modelo de la tecnología educativa, se aplica principalmente el enfoque sistémico de administración y el uso de medios de comunicación –radio y televisión principalmente- con una tendencia de corte funcionalista y básicamente instrumentalista que hace eficientes los procesos educativos a través de medidas de control, seguimiento y retroalimentación.

Este modelo, apoyado en los supuestos teóricos de la Psicología Conductista, concibe al aprendizaje como un cambio de conducta observable, medible y relativamente duradero; el proceso enseñanza-aprendizaje es de tipo longitudinal (entra proceso-salida) con supuestos de objetividad sobre los productos esperados. Los resultados de aprendizaje se evalúan contrastándolos con los objetivos preestablecidos con un carácter netamente cuantitativo.

Uno de los planteamientos de la tecnología educativa es la de otorgar un papel activo al estudiante y el maestro desaparece del centro de la escena. "Pero esta actitud no deja de ser una simple ilusión, porque detrás de ese clima democrático se esconden principios rigurosos de planeación y de estructuración de la enseñanza"¹⁴.

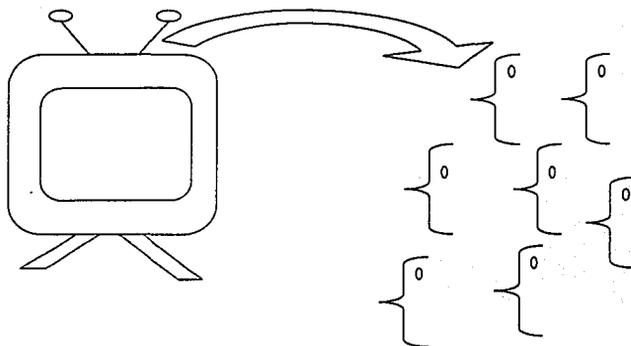
El esquema de comunicación que corresponde al modelo de la tecnología educativa es también vertical, en donde el rol del emisor lo tiene un medio básico y autosuficiente (medio-maestro), y como apoyos complementarios están los otros soportes y hasta el mismo maestro como asesor o tutor. Así, la exposición del docente es complementada y en ocasiones sustituida por algún medio.

El mensaje en este esquema, al igual que en el modelo tradicional, son los contenidos explícitos de la enseñanza, sólo que éstos se conciben institucional y socialmente como neutrales y científicos, lo cual repercute falsamente en las condiciones reales del hecho educativo como fenómeno social.

Con la introducción de los medios en la educación se sofistican las formas de expresión del emisor, sin embargo, no se rebasa el esquema en lo cualitativo, es decir, el alumno mantiene un papel de receptor pasivo del mensaje y el proceso de enseñanza aprendizaje se restringe a la transmisión de información. La retroalimentación es sólo un procedimiento más de control, para verificar y reafirmar la adquisición correcta del mensaje.

Una falsa creencia en la utilización de la tecnología aplicada de esta forma a la educación, es considerar que el medio por sí mismo garantiza el aprendizaje, lo cual lleva a sobrevalorar el medio y convertirlo en el fin mismo.

¹⁴ MORÁN Oviedo, Porfirio. "Propuestas de elaboración de programas de estudio en la didáctica tradicional, tecnología educativa y didáctica crítica". Tomado de *Reflexiones en torno a la instrumentación didáctica*. p. 269



Según Kaplún este modelo, que pone énfasis en los efectos, cuestiona el modelo tradicional y surge como una reacción en contra de él, como una respuesta más actual y más moderna; rechaza el modelo libresco y los programas amplios; da importancia a la motivación; plantea una retroalimentación por parte del destinatario; es un método activo que propone acciones y se preocupa por evaluar el resultado de las mismas.

Si se consideran estas condiciones, aparentemente el modelo resulta muy atractivo, sin embargo, ya en la práctica llega a ser tan autoritario e impositivo como el modelo tradicional. La corriente psicológica en la que se basa este modelo busca, principalmente, los mecanismos para poder conducir y persuadir al individuo más eficazmente con la intención de moldear la conducta de las personas de acuerdo con los objetivos establecidos previamente. Tal es el objetivo de la psicología conductista que se basa en el mecanismo estímulo-recompensa y que dio origen a ese modelo educativo. El conductismo asigna al hábito un papel central en la educación¹⁵.

Se propicia una conducta automática, mecánica, no reflexiva, no consciente y por tanto, posible de ser condicionada, moldeada, suscitada externamente por el educador en poder del estímulo y la recompensa adecuada.

La recompensa, por su parte, determina la creación de nuevos hábitos en el sujeto y es algo capaz de mover al individuo para obtener una nueva conducta, esto es, provocar un efecto y producir un resultado. Se pretende favorecer nuevas actitudes sin pasar por la reflexión, por el análisis, y sin someterlas a la libre elección.

¹⁵ Por hábito se entiende la relación entre el estímulo y la respuesta que la persona da a este estímulo, respuesta por la cual recibe recompensa.

En este modelo, el esquema de comunicación persuasiva introduce una diferencia importante con respecto al sustentado por la educación tradicional, en el que el objetivo es que el educando aprenda a como dé lugar y, en el de la tecnología educativa, se pretende que el educando haga.

En este modelo sigue habiendo un emisor protagonista, dueño de la comunicación, que envía un mensaje a un receptor el cual queda reducido a un papel secundario, subordinado y dependiente, pero ahora existe una respuesta o reacción del receptor denominada retroalimentación¹⁶ que es recogida por el emisor.

En este modelo se puede observar que en apariencia se atenúa la unidireccionalidad en la comunicación y existe cierta bidireccionalidad.

Sin embargo, hay que resaltar que se está dando una comunicación persuasiva cuyo objetivo es el de conseguir efectos, en ella la retroalimentación tiene una función muy diferente. Para este modelo, comunicar es imponer conductas y lograr un acatamiento. En este sentido la retroalimentación es sólo la comprobación y la confirmación de un efecto previsto. Dicha reacción puede ser considerada como positiva si el individuo acata la propuesta y negativa si la rechaza. Asimismo, al emisor le sirve como un instrumento de verificación y control dado que puede ajustar los siguientes mensajes, regularlos y hacer los cambios deseados para obtener el efecto o respuesta deseada.

No se puede pensar que exista participación real en la comunicación en este modelo, ejemplos de esto se pueden encontrar en la publicidad comercial, cuya retroalimentación consiste en la comprobación posterior del aumento de ventas logrado por la campaña publicitaria, y en la propaganda política, que por lo general propone crear una presión para que la gente vote por el candidato, en este caso el "eslogan" de propagandas electorales es un recurso muy utilizado. En la educación, sin duda, puede existir cierta tendencia a utilizar este tipo de comunicación dado que en palabras de Kaplún "La tentación por manipular reviste el atractivo de aparecer como el medio más eficaz y más rápido de lograr un resultado, y siempre se lo puede justificar en función de este resultado"¹⁷.

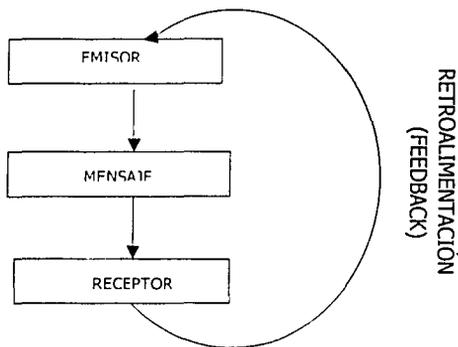
En este modelo comunicativo a pesar de que existe una diferencia con el tradicional, podemos afirmar que continúa una concepción dirigista en la medida en que:

- Se da más importancia a los efectos inmediatos de las acciones que a los procesos de los alumnos, forzando resultados sin respeto alguno por el ritmo de aprendizaje de los receptores y por su libertad de opción.
- Se asigna más importancia a la cantidad que a la calidad, se contabiliza a los receptores por su número y no se analiza si han captado y comprendido el significado de los mensajes que están recibiendo.
- No se considera a los destinatarios como personas sino como la masa, a la que es necesario conducir.

¹⁶ Retroalimentación también conocida como feedback.

¹⁷ KAPLÚN op. cit. pp 14

- Se reduce la participación de los receptores a la ejecución de acciones que el emisor ha programado.
- En los mensajes se busca sobre todo impacto, se apela a los efectos emocionales y se prescinde de los contenidos racionales, sin favorecer la reflexión y el análisis por parte de los receptores.



El esquema de comunicación sigue siendo vertical pero aparece el elemento de la retroalimentación y en este sentido puede llamarse bidireccional.

3.3 EL MODELO PROBLEMATIZADOR

Para abordar el siguiente modelo es conveniente hacer una rápida revisión de algunos aspectos correspondientes a la Didáctica Crítica que nos ayudan a comprender el surgimiento del modelo problematizador.

La corriente llamada Didáctica Crítica cuestiona a la Tecnología Educativa. Considera a la educación como un proceso social de intercambio de conocimiento y experiencia de los involucrados, tanto a nivel individual como grupal, enfatizando así el factor humano. De esta manera, el individuo o el grupo no sólo son objetos de enseñanza, sino más bien, sujetos de aprendizaje.

"La Didáctica Crítica es una corriente que no trata de cambiar una modalidad técnica por otra, sino que plantea analizar críticamente la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo ello"¹⁵.

Esta postura de carácter contestatario a la Tecnología Educativa dio pauta para analizar el fenómeno educativo desde diferentes orientaciones: filosóficas, psicológicas y sociales, dando origen a la tendencia educativa actual que se

¹⁵ MORAN 1986 *Op.cit.* pp 20

conforma con aportaciones del constructivismo, y que autores como Teresa Watson denomina como problematizadora o cogestionaria¹⁹.

En esta tendencia educativa es el estudiante quien asume la parte activa como condición esencial para el aprendizaje, el énfasis está puesto en el proceso y en la interacción dialéctica entre las personas y su realidad.

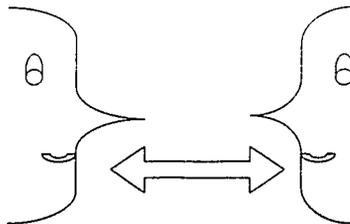
Este enfoque basado en la teorías psicológicas cognoscivista y psicogenética, concibe al aprendizaje como un proceso que el sujeto elabora a partir de su propia experiencia, en interacción con el objeto de conocimiento y conforme a su nivel de desarrollo evolutivo.

El aprendizaje no es un proceso lineal que ocurra sin obstáculos sino que se construye con avances, retrocesos, saltos, angustia al cambio, etc. que son consecuencia de los procesos de asimilación, acomodación y adaptación de las estructuras cognitivas del individuo en constante evolución.

Esto ocurre así, porque el ser humano no aprende sólo en la esfera cognoscitiva sino que como ente biopsicosocial, se involucran también las esferas afectivas y psicomotrices.

El proceso educativo que subyace en este enfoque considera que: "es toda la situación de aprendizaje la que realmente educa, con todos los que intervienen en ella, en la cual nadie tiene la última palabra, ni el patrimonio del saber. Todos aprenden de todos y, fundamentalmente, de aquello que realizan en conjunto"²⁰.

El esquema comunicacional que corresponde a esta tendencia es el alternativo, donde tanto el docente como el alumno cumplen funciones de emisores-receptores y los contenidos son objeto de análisis, resignificación y reconstrucción por parte del sujeto de aprendizaje. El mensaje lo constituye, además de los contenidos, las formas de enseñanza y la interacción maestro-alumno y alumno-alumno.

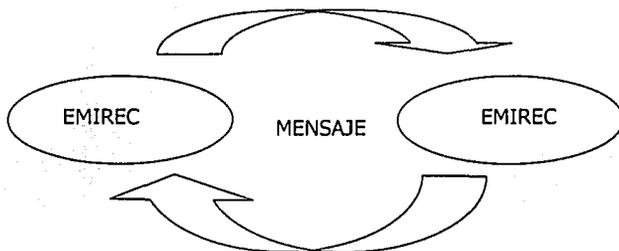


Este esquema de comunicación bidireccional denomina a los individuos como EMIREC dado que las funciones de emisor y receptor se dan de manera alternada. Este término que amalgama al emisor y receptor fue una formulación del canadiense Jean Cloutier, quien establece que todo hombre debe ser visto y

¹⁹ WATSON de Cimera, Ma. Teresa. *Enfoques conceptuales de la comunicación y de la educación* en LUVIANO G. op. cit. p. 21

²⁰ MORAN op.cit. p. 21

reconocido como un EMIREC debido a que está dotado para ambas funciones, y tiene derecho a participar en el proceso de la comunicación actuando alternativamente como emisor y receptor, sustituyendo la idea de emisores y receptores por la de EMIRECS o interlocutores.



Esquema horizontal y bidireccional de comunicación

Este nuevo esquema –basado en el EMIREC- ha sido planteado también por otros autores como Mercedes Charles y corresponde a un modelo de comunicación horizontal y dialógico, donde la participación del maestro y el alumno se basan fundamentalmente en el diálogo.

El diálogo se entiende como la base de la relación pedagógica, consiste en el procedimiento de intercambio continuo de información para la reflexión, la crítica y la edificación del conocimiento. Esto implica que el docente no hace comunicados, sino que genera procesos de comunicación participativa, donde tanto el alumno como el maestro aprenden de la situación misma, rompiendo con los estereotipos de comunicación de la educación tradicional y con la domesticación del saber.

Aquí es importante señalar que dialogar no significa charlar informalmente, implica un proceso mucho más profundo. El diálogo será entendido, entonces, no como un simple intercambio de opiniones, sino como un procedimiento de intercambio ordenado y sistematizado que permite la transición de la doxa, o sentido común –no crítico, no reflexivo-, al episteme, que implica reflexión, crítica y construcción del conocimiento.

El diálogo tiene como punto de partida no al vitae oficial o a la agenda establecida por el maestro, sino a la interrelación de estos elementos con los intereses y necesidades de los alumnos. Ciertamente se necesita cumplir con determinados contenidos, pero el docente tiene que buscar su adecuación y enriquecimiento al relacionarlos con aspectos significativos de la vida de los educandos²¹.

²¹ CHARLES Creel, Mercedes. *Un modelo pedagógico basado en el diálogo y la comunicación en el salón de clases.* p.p. 63-71.

La combinación de la tendencia educativa problematizadora y el esquema de comunicación alternativo, generan un modelo dialógico-participativo de la educación y de la comunicación con un carácter democrático, como puntualizamos ya anteriormente en la concepción de comunicación de Daniel Prieto –capítulo II-. Son los individuos como miembros de un grupo, quienes organizan, dirigen y asumen la responsabilidad de su propio proceso formativo y comunicacional con el aporte del comunicador-educador o cogestionariamente.

El papel que corresponde al docente en este enfoque alternativo es el de organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera participativa y en congruencia con las condiciones y características de la institución y del grupo. Esto supone que el maestro construye su práctica educativa en un marco de creatividad y participación, conforme a los propósitos, a las condiciones del usuario, y a los recursos que tiene a su alcance. De esta manera, cada situación educativa es única e irrepetible.

A pesar de ser esta la tendencia actual, son muchas las aulas mexicanas que aún reproducen modelos de tipo tradicional y vertical como resultado de múltiples circunstancias, que van desde las condiciones institucionales que determinan quien detenta el poder y ejerce la autoridad, las limitaciones de espacios y recursos, hasta la situación gratificante de reproducir, como docente, un rol histórico asimilado y aceptado socialmente.

Para que los maestros puedan modificar su rol tradicional, es necesario cuestionar su propia práctica docente, desarrollar su capacidad crítica y/o creativa, y participar en procesos de actualización profesional que permitan comprender la complejidad del fenómeno educativo y fundamentar los cambios que se requieren para apoyar el aprendizaje de los alumnos.

Por otra parte, hay que considerar que los roles de maestros y alumnos en la práctica educativa, no son los únicos factores que definen las características del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que influyen factores igualmente determinantes, como: el contexto social, el contexto institucional, la índole del contenido, las posturas teóricas, los recursos materiales, las características del espacio en donde se desarrolla el proceso, así como la afectividad de los sujetos.

De todos estos factores implicados en la práctica educativa, nos interesa mucho el relativo a la comunicación maestro-alumno, es decir, al de la comunicación en el aula.

A este respecto Mercedes Charles establece que el proceso de comunicación en el aula está conformado por elementos de índole individual y social, con carácter material y simbólico. Esto lo convierte en un fenómeno complejo, donde se relacionan diversos sujetos, constituidos como personas individuales y sociales, con el fin de expresar, crear, recrear y negociar un conjunto de significaciones, con base en reglas previamente establecidas, en un determinado contexto educacional. En este proceso de creación, recreación y negociación entran en juego prácticas comunicativas de diversa índole: verbales, no verbales, icónicas, audiovisuales, kinésicas, etc. que se interrelacionan para construir universos de significación²².

²² CHARLES Creel M. *El salón de clases desde el punto de vista de la comunicación*, p. 4

Según Kaplún el modelo problematizador pone énfasis en el proceso, es decir percibir a la educación como un proceso permanente en el que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el conocimiento.

Un proceso de acción-reflexión, acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social junto con los demás. Existe en este modelo el educador-educado pero ya no como el que enseña y dirige, sino para acompañar al otro, para estimular ese proceso de análisis y reflexión, para facilitárselo, para aprender junto a él y de él, para construir juntos.

El modelo plantea un cambio de actitudes que consiste en el paso de un hombre acrítico a un hombre crítico, es decir, un cambio que va desde los condicionamientos que lo han hecho pasivo, individualista y conformista, hasta el dinamismo que conlleva una serie de valores solidarios y comunes a los de sus alumnos. Se trata pues, de un proceso libre, en el que el hombre tome sus opciones cada vez con mayor autonomía.

Lo que importa en este modelo más que enseñar cosas y transmitir contenidos es que el sujeto aprenda a aprender; que se haga capaz de razonar por sí mismo, que desarrolle su propia capacidad de deducir, de relacionar, de elaborar síntesis (conciencia crítica).

El sujeto educado necesita no sólo datos o información, también requiere de instrumentos para pensar, para interrelacionar un hecho con otro y sacar consecuencias y conclusiones; para construirse una explicación global, una cosmovisión coherente.

El modelo se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo, no sólo por la idea de llegar a vivir en una sociedad democrática que busca construir, sino porque solamente participando, involucrándose, investigando, haciéndose preguntas y buscando respuestas llegará al conocimiento.

Se aprende de verdad lo que se vive, lo que se recrea y no simplemente lo que se lee y lo que se escucha. Sólo hay un verdadero aprendizaje cuando hay proceso; cuando hay autogestión de los educandos.

A diferencia del modelo bancario, éste no rechaza el error ni lo sanciona, por el contrario, lo ve como una etapa necesaria en la búsqueda y en el proceso de acercarse a la verdad.

Por otra parte, su actitud ante el conflicto es distinta, en lugar de evitarlo lo asume como fuerza problematizadora generando una posición analítica por parte del alumno.

Se pretende que no sea una educación individual sino que se comparta a través de la experiencia y de la interrelación con los demás.

El educador está ahí para estimular, para facilitar el procesos de búsqueda, para problematizar, para hacer preguntas, para escuchar, para ayudar al grupo a que se exprese y aporte a la información que necesita para que avance en el proceso.

Este tipo de educación exalta los valores comunitarios, la solidaridad y la cooperación. Asimismo, exalta la creatividad, el valor y la capacidad potencial de todo individuo.

La educación es un proceso que no se limita a unos momentos en la vida, a unas instancias educativas, o a un curso escolar. La educación se hace en la vida diaria. El objetivo en este modelo es que el sujeto piense y que ese pensar lo lleve a transformar su realidad.

Sin duda, este modelo educativo presenta algunos aspectos cuestionables como es el caso de la información o el papel del maestro. Existen críticos que tienden a condenar todo aporte del educador y del comunicador como una imposición o como una manipulación. Si bien es cierto que hay posturas radicales que llegan a establecer que nadie educa a nadie, es decir que el alumno prácticamente es el único responsable de lo que aprende, también es importante decir por otro lado que difícilmente alguien se educa solo.

Poner el énfasis en el diálogo, en el intercambio, en la interacción de los participantes, no significa prescindir de la información, ni equivale a afirmar que todo ha de salir del auto-descubrimiento del grupo.

El mismo Freire, –máximo promotor de la educación autogestionaria-, ha precisado que conocer no es adivinar y que la información es un acto fundamental del acto de conocimiento.

Lo importante está en encontrar en qué momento se proporciona esa información, si se da impositivamente o como una mera transmisión del emisor a los receptores, de ser así estaría en contradicción con este modelo. Sin embargo, aportar información dentro de un proceso es otra cosa, Freire lo dice de la siguiente manera: "En la relación entre el educador y los educandos, mediatizados por el objeto que ha de descubrirse, lo importante es el ejercicio de la actitud crítica frente al objeto y no al discurso del educador en torno al objeto. Aún cuando los educandos necesiten alguna información indispensable para la prosecución del análisis -puesto que conocer no es adivinar- nunca hay que olvidar que toda información debe ir precedida de cierta problematización. Sin ésta, la información deja de ser un momento fundamental del acto del conocimiento y se convierte en la simple transferencia que de ella hace el educador a los educados"²³.

Consecuentemente, la información es necesaria, así como es impensable condenar el uso de la memoria, éste último distinto a una educación eminentemente memorística sin acudir a la reflexión. Un dato, un aspecto de la realidad, es con frecuencia indispensable para que el grupo avance y el educador no debe dejar de aportarlo, pero esa información debe responder a una problematización, a una inquietud, a una necesidad o a una pregunta que se formula. Si esa inquietud no nace en el grupo y el educador considera que esa información es imprescindible, su labor será despertar esa inquietud y hacer que las preguntas surjan. Dado este momento el profesor aportará la información debido a que de esta manera el grupo la incorporará y la hará suya.

Las características correspondientes a este modelo comunicativo son las siguientes:

- Se pretende lograr una comunicación democrática

²³ FREIRE, Paulo. *Cartas a Guinea-Bisau* en Kaplún. Op.cit. p. 20

- Existe una concepción liberadora-transformadora
- Se pone énfasis en el proceso
- El educando es el sujeto de la acción
- Se propicia una relación autogestionaria
- La comunicación está basada en el diálogo
- El comunicador- educador es un facilitador del proceso
- La comunicación prevalece en un sistema horizontal
- Se pretende que la información fluya en una doble vía donde el emisor se transforma en receptor (EMIREC) intercambiando mensajes en un ciclo bidireccional y permanente.
- Es una comunicación participativa.

Para concluir este capítulo quisiera destacar algunos de los aspectos que Kaplún trata en su texto *Una pedagogía de la comunicación* y que ejemplifican –entre otras más- las diferencias de los tres modelos analizados²⁴.

Modelo educativo	Tradicional	Tecnología educativa	Problematizador
Concepción del modelo	Bancaria	Manipuladora	Liberadora-transformadora
Modelo comunicativo que promueve	Transmisión de la información. (vertical)	Información-persuasión. (vertical)	Comunicación-diálogo. (bidireccional)
Objetivo que persigue	Enseñar-aprender (repetir)	Entrenar-hacer	Pensar-transformar
Grado de participación del alumno	Mínima	Seudoparticipativa	Máxima
Relación maestro-alumno	Autoritaria-paternalista	Autoritaria-paternalista	Autogestionaria

²⁴ KAPLÚN. *Op. cit.* p.p. 20-21

CAPÍTULO IV

LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA

4.1 La comunicación y su relación con la docencia.

La comunicación como parte sustancial de la vida del ser humano es, por consecuencia, elemento fundamental para el ejercicio –entre otros campos- de la docencia, en la medida en que ésta es una práctica eminentemente educativa y comunicacional cuya función es la de *intercambiar* conocimientos, experiencias, valores, etc.

En el párrafo anterior subrayo la palabra intercambiar puesto que en el campo de la comunicación educativa es un concepto muy importante que deja atrás la idea de que la enseñanza se limita a la transmisión de conocimientos, por el contrario, la comunicación educativa implica un proceso mucho más complejo de continuo intercambio entre el profesor y el alumno.

La comunicación para ser auténtica implica la apertura al *otro* como sujeto y no sólo como un receptor de mensajes. Lo comunicacional en el campo educativo va mucho más allá de la disciplina que se esté enseñando -conocimiento-, implica, hacer una revisión exhaustiva de lo que pretendemos comunicar y cómo vamos a hacerlo, pues sólo de esta manera se puede encauzar certeramente el esfuerzo educativo, entendido no sólo como un ejercicio de acumulación de la información, o exclusivamente racional y ajeno a un cúmulo de aspectos afectivos y emocionales.

En el quehacer docente no sólo se enseña una serie de conocimientos, conceptos, datos, etc., el profesor comunica formas de entender la realidad, el aprendizaje, y muchas cosas más.

La cotidianidad de la práctica docente con frecuencia hace que el profesor no se detenga a pensar o reflexione sobre toda la gama de posibilidades (comunicativamente hablando) que tiene para compartir con los estudiantes, de aquí que con frecuencia nos encontremos con esquemas de comunicación unidireccionales, sobre todo por la preocupación del profesor por abarcar los contenidos y por el supuesto aprovechamiento que deberán tener sus alumnos en un periodo escolar determinado, dejando a un lado la riqueza del quehacer del maestro.

Los aspectos involucrados en el proceso de comunicación en la educación son tan amplios y diversos que difícilmente podrían ser enumerados, no obstante, la intención en este capítulo es la de encontrar algunas características de los sujetos que en ella participan, es decir, el profesor y el alumno. Entender cuál es el rol que éstos desempeñan y conocer las formas de comportamiento más comunes de los

profesores en el aula a fin de destacar ciertas estrategias que deben ser recuperadas por los maestros, sobre todo, aquellas que giran en torno a la comunicación interpersonal que es sin duda la más importante en la relación docente-alumno.

Para hablar honestamente de la comunicación interpersonal, es pertinente referirnos a una de las acciones educativas más antiguas: el diálogo, que es la forma más cercana y transparente para llevar a efecto la comunicación entre un maestro y sus discípulos.

4.1.1 El binomio emisor-receptor en el campo de la educación

La existencia de la comunicación implica la participación de un emisor y un receptor, uno, sólo existe en función del otro. Alejándonos de la perspectiva tecnocomunicativa en donde emisores y receptores son entes –pueden ser incluso máquinas u objetos- que funcionan orgánicamente, se debe establecer, en primer término, que tanto el emisor como el receptor son *sujetos*.

A diferencia de los objetos, entre los sujetos se produce una interacción muy especial en la comunicación, dado que los sujetos se complementan y autoequilibran mediante la misma.

A la relación con otro, se le denomina comunicación personal. Significa poner algo en común o hacer participe de algo al otro, favoreciendo la reciprocidad en la comunicación, generando a la vez una unidad y una dualidad interpersonal.

Si no existiera esa unidad, las personas permanecerían extrañas la una con la otra, es esa unidad la que permite disminuir la diversidad existente entre los seres humanos. Es decir, sólo el otro puede permitir que exista algo en común con su interlocutor, algo en lo cual ambos participan, pues no obstante que ambas subjetividades estén en diferente nivel, a través de la comunicación pueden llegar a unificarse de alguna manera.

La acción de participación de esos puntos de vista o ideas, la puesta en común con el otro, es la comunicación propiamente dicha.

Recordemos que el emisor es la persona que transmite una información o mensaje a otra que en ese momento ocupa el papel de receptor. Sin embargo, cuando esa persona que originalmente ocupaba ese papel, emite una nueva información o mensaje, se transforma en emisor y quien anteriormente desempeñaba ese papel, pasa a ser el receptor de la nueva información. Así se inicia un intercambio de papeles, mensajes, ideas, etc. que conforman la comunicación de retorno, y surge como se mencionó en su oportunidad el EMIREC (emisor-receptor).

Este mismo proceso puede ser trasladado hasta el campo de la educación en donde los papeles de emisor-receptor son asumidos por el maestro y el alumno. En este sentido, la interacción entre ambos se da de manera alternada generando una comunicación bipolar y bidireccional.

De aquí la importancia de que el papel emisor-receptor ahora maestro-alumno comparta las subjetividades para llegar a una puesta en común y logre llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje.

El proceso de comunicación que se lleva a cabo en el salón de clases pone en escena el contexto institucional así como la situación personal, grupal y social de los interlocutores; es decir, que la comunicación entre maestros y alumnos está determinada por la historia de los protagonistas y contiene diversas maneras de entender el mundo e interpretarlo, así como lenguajes, códigos y saberes inscritos en su universo cultural y que son asumidos como propios.

A este respecto, Merced¹ Charles¹ menciona que tanto el profesor como los estudiantes son personas individuales y sociales, que se constituyen como protagonistas del proceso educativo al establecer relaciones dentro del salón de clases y al construir su identidad como sujetos de la práctica educativa. De esta forma la comunicación conlleva implícitamente una relación social que define posiciones e identidades dentro del grupo.

Asimismo, el mensaje dentro del aula actúa como intermediario en las relaciones de comunicación; es el eslabón que une al emisor con el receptor y que a su vez unifica a ambos en un proyecto educativo específico a través de los contenidos de la enseñanza.

Es importante resaltar que el mensaje no es solamente un cúmulo de información, sino que implica un proceso de selección que, por un lado, el emisor estructura y por otro, el receptor reconstruye. Dicho de otra manera, el mensaje educativo debiera ser producto de una elección intencional y responsable por parte del maestro tanto de los contenidos, como de las formas de transmitirlos, valorando los aspectos considerados relevantes para la formación de los alumnos.

El mensaje educativo implica entonces, en primer término, la posición del docente sobre determinada concepción del mundo y en segundo, la realidad desde el punto de vista de la disciplina que imparte.

Si se traslada estrictamente el análisis del mensaje al ámbito de la educación, implicaría el análisis tanto de los textos escolares como del discurso educativo que emite el docente, tanto en la exposición de contenidos en la enseñanza como en los múltiples mensajes extracurriculares que emite.

En el proceso de transmisión el docente elige medios y lógicas de exposición del mensaje. El maestro de acuerdo con el plan de estudios, los objetivos específicos de la disciplina que imparte y sus conocimientos y habilidades personales, elige la o las formas y los medios a través de los cuales transmitir los contenidos: el discurso magisterial, los textos escolares, los materiales, la discusión grupal, las dinámicas de grupo, entre otros, cada uno de los cuales tiene lenguajes, códigos y características específicas.

¹ CHARLES Creel, M. *El salón de clases visto desde el punto de vista de la comunicación*, p.p. 159-160.

Para lograr la conexión maestro-alumno, es importante considerar los aspectos antes mencionados y sobre todo –insisto- lo que refiere a la comunicación cercana, la interpersonal².

En este sentido, el profesor tiene la obligación de conocer y comprender a su interlocutor, involucrarse en su lenguaje, en sus formas de manifestarse, conocer sus inquietudes, sus intereses, y conocer cómo aprende cada uno de sus interlocutores o alumnos.

Hasta ahora las investigaciones sobre comunicación-educación han coincidido en que la mejor forma de interacción en el binomio maestro-alumno es el diálogo.

El diálogo que se realiza en el aula, entre profesores y alumnos, es una forma especial de comunicación de retorno, misma que el docente puede evaluar a través de retroalimentar constantemente los conocimientos y puestas en común.

Una función muy importante que cumple el emisor-profesor es la de observar cuidadosamente las actitudes y comportamientos que asume su alumno como receptor, para lograr distinguir cuándo no son comprendidos los mensajes que produce y desde luego, provocar y favorecer comunicaciones de retorno que los aclaren.

4.2 El diálogo en el ámbito educativo.

Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación. Paulo Freire (Dialogicidad y diálogo)

En el capítulo anterior hice una comparación entre modelos educativos y modelos comunicativos donde pude observar los diferentes papeles que asumen los participantes según el modelo educativo que está predominando. Asimismo, destacué que el modelo donde prevalecía el intercambio de ideas entre el emisor-receptor o profesor-alumno fue el modelo problematizador, basado principalmente en el diálogo y en el retorno de mensajes de los actores del proceso educativo.

A este respecto, es importante subrayar que el diálogo, visto como metodología, implica un cambio de posiciones en los procesos de interacción y de comunicación que se llevan a cabo en el salón de clases. El fundamento de este modelo tiene sus orígenes en los aportes de Paulo Freire, quien desde los años sesenta buscó caminos para generar las bases de una pedagogía humanizadora basada en el diálogo.

Dichos aportes los ha retomado Mercedes Charles Creel,³ quien propone un modelo pedagógico con fundamento en el diálogo y en la comunicación, modelo que se establece en oposición a un modelo autoritario basado únicamente en la transmisión de la información, como lo es el modelo tradicional que se apega

² *Ibidem* p. 160

³ CHARLES Creel, Mercedes. *Un modelo pedagógico basado en el diálogo y la comunicación en el salón de clases*. p. 3

totalmente a la cobertura de los contenidos de los programas en un periodo escolar.

El modelo pedagógico que propone Charles Creel que se fundamenta en el diálogo, favorece entre otros aspectos las capacidades reflexivas, el cuestionamiento, la curiosidad, la imaginación y la potencialidad creativa, contiene al menos cuatro aspectos que conforman su estructura fundamental y que son: el diálogo y la comunicación, la interacción maestro-alumno, el desarrollo de las capacidades y la concepción del conocimiento.

1) El diálogo y la comunicación, bases del modelo pedagógico.

El diálogo aquí no es entendido como una simple charla, por el contrario, implica un proceso mucho más profundo en donde se da un intercambio ordenado y sistematizado que permite la transición del sentido común –no crítico- a la reflexión, a la crítica y a la construcción del conocimiento. El diálogo tiene como punto de partida la interrelación de los contenidos que el profesor considere pertinentes con los intereses y necesidades de los alumnos. El maestro debe buscar la adecuación de los contenidos al relacionarlos con aspectos significativos de la vida de los educandos. En este sentido, el diálogo implica responsabilidad, dirección, disciplina y objetivos.

Para Freire el diálogo no es una técnica que se utiliza para hacer que los alumnos se vuelvan amigos del maestro o para conseguir resultados, ya que visto desde esta perspectiva, el diálogo sería considerado como manipulación. Mas bien, el diálogo es un camino para humanizarnos, es una postura necesaria en la medida en que los seres se transforman cada vez más en seres críticamente comunicativos. El diálogo es el momento en que los hombres se encuentran para reflexionar sobre su realidad⁴.

Este modelo se inserta en una metodología activa y participativa, que pretende que el educando piense por sí mismo y que esto derive en una transformación tanto interna como de su realidad circundante. Esta transformación, desde luego, no es fácil de lograr, requiere de una formación por parte del alumno para poder expresar lo que piensa, argumentar, sustentar su punto de vista y desde luego, implica respeto por parte de los receptores.

2) La interacción maestro-alumno.

Este aspecto refiere a la interacción positiva en la cual los interlocutores cumplen un papel fundamental en el proceso educativo. El profesor no abandona su papel de líder o guía del aprendizaje pero, de alguna manera, conduce a los alumnos hacia la responsabilidad y la participación. Un elemento que es fundamental para procurar una interacción más efectiva es el conocimiento de los alumnos por parte del docente para saber qué les es significativo e importante, es decir, los aspectos

⁴ *Ibidem.* p. 3

que conforman su vida cotidiana, sus actividades formales e informales, sus expectativas etc.

En lo que se refiere a las relaciones que se establecen en el proceso, el maestro juega un papel fundamental, esto se debe a que la relación afectiva que tiene con los alumnos influye en la autoestima de los educandos, en sus actitudes y preferencias hacia el trabajo escolar. En este sentido, la metodología participativa promueve la autonomía de los alumnos así como su propia responsabilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En este punto es importante señalar que en la relación alumno-alumno se generan vínculos de interdependencia, donde los amigos pueden también influir de manera significativa en las diferentes actividades que realizan así como en las normas y valores que entre ellos se establecen. Asimismo, se fomenta la relación entre iguales, la solidaridad, la cooperación, la búsqueda de soluciones en grupo y el sentimiento de pertenencia a un grupo.

3) El desarrollo de diversas capacidades.

Capacidad crítica. Ésta implica generar una disciplina intelectual en donde los mensajes sean cuestionados, donde se entre en confrontación con otras fuentes de información y además, se enfrenten de manera seria.

La capacidad crítica no es un contenido que se pueda enseñar, es una forma de interpretar la realidad, incluso de vivirla. La capacidad crítica sólo puede adquirirse y desarrollarse por un ejercicio personal y es un proceso de auto descubrimiento que el maestro debe orientar, fomentando en los alumnos un trabajo de búsqueda y análisis.

Capacidad creativa o expresiva. Esta capacidad requiere de la autovaloración del educando como sujeto cultural. En este sentido, resulta preponderante que el alumno reconozca el valor de la riqueza cultural de las prácticas del grupo social al que pertenece y pueda tener un marco de referencia para analizar otras propuestas culturales. El desarrollo de estas capacidades se logra al respetar e impulsar las formas de expresión de los educandos.

Mediante la expresión de las palabras –lenguaje-, imágenes, gestos, etc. se manifiesta la imaginación del estudiante, para lo cual se sugiere el fomento de los juegos, los escritos y las representaciones, entre otras actividades.

4) La concepción del conocimiento.

Existe un gran número de investigaciones como las de Jesús Alonso Tapia donde se plantea que la crisis por la cual atraviesa la educación que se da en las escuelas es generada por diversas causas, entre las que este autor resalta encontramos las siguientes:

- La dificultad de los alumnos de comprender y aprender la información que se presenta en los textos escolares.
- La dificultad para comprender las explicaciones de los maestros.
- Una experiencia de fracaso que se experimenta en el espacio escolar.
- La ausencia de valor y significación de los objetivos y los contenidos de aprendizaje⁵.

Para esta serie de problemáticas se requiere de ciertas estrategias y metodologías que permitan al alumno llegar a comprender el objeto de estudio. La apropiación del conocimiento implica el análisis y enfrentamiento de los alumnos con el objeto de estudio para lograr su comprensión, y es en este punto que se considera que el diálogo y la comunicación pueden ser de gran ayuda para lograr este objetivo. María Teresa de la Garza plantea que el diálogo educativo está sostenido en las premisas siguientes:

- 1.- Pensar es algo que nadie puede hacer por nosotros mismos.
- 2.- Debe existir una unión entre teoría y práctica.
- 3.- El pensamiento parte de lo que es importante para nosotros, de lo que nos cuestiona.
- 4.- Considerar que aquellos con los que dialogamos –los alumnos- son tan capaces de pensar como nosotros mismos.
- 5.- El diálogo es el motor del pensamiento, es pensamiento vivo y no una mera conversación azarosa. Para lograrlo se requiere lo siguiente:
 - Escuchar cuidadosamente.
 - A partir de lo que escuchamos se pueden explorar posibilidades, descubrir alternativas y conocer otras perspectivas.
 - Someter las ideas a prueba de la lógica, verificando su consistencia interna
 - Asimismo, someterlas a prueba de la experiencia. No sólo se debe cultivar el razonamiento formal, sino alentar el pensamiento creativo⁶.

El conocimiento será más comprensible y significativo para los alumnos si se plantea en forma interesante y cercana a su vida y experiencia, se pretende que el educando logre un acercamiento crítico a su realidad cotidiana y desarrolle una capacidad para analizarla, criticarla y transformarla.

En un modelo pedagógico basado en el diálogo, se concibe al conocimiento como algo que no está acabado sino que está en proceso de transformación continua. El conocimiento no es el fin último de la educación, es un medio que requiere de la generación de estrategias para lograr su apropiación.

Consecuentemente, la formación de los alumnos debe considerar la adquisición de ciertas habilidades, técnicas, valores, que le permitan construir ese conocimiento.

⁵ *Ibidem* p. 9

⁶ *ibidem* p. 10

4.3 UN BUEN PROFESOR ES UN BUEN COMUNICADOR

Desde la perspectiva de este trabajo se ha destacado que los elementos del proceso educativo son los mismos que conforman el proceso de comunicación. El emisor-perceptor (profesor), envía y recibe los mensajes lo mismo que el perceptor-emisor (alumno), quien a su vez los recibe y envía.

En el intercambio de sus papeles, emisores y receptores se enriquecen constantemente y en este punto es importante destacar que el profesor se educa en la comunicación con el educando y éste en la comunicación con su educador.

Ha quedado claro que dentro del proceso de comunicación en el aula el docente es el emisor principal, no porque sea más importante que el alumno, sino por ser el responsable directo de que el proceso enseñanza-aprendizaje se lleve a cabo de manera satisfactoria para ambos. Asimismo, su función -la del docente-, es la de procurar que las relaciones interpersonales y grupales se lleven a efecto de la mejor forma y a través de la comunicación de retorno se retroalimenten los conocimientos elaborados en clase y se propicie el aprendizaje.

Por otro lado, al coordinar a sus alumnos, el profesor desempeña varios papeles que conllevan a la realización de esta tarea entre los que podemos mencionar: facilitador del aprendizaje, observador, propiciador de la comunicación, informador, asesor, evaluador etc., dicho de otra forma, el profesor-emisor juega un papel muy importante dentro de las interacciones que ocurren al interior del grupo de aprendizaje.

Hasta aquí he observado que existen muchas variables y aspectos a ser estudiados en el ámbito de la comunicación en el aula, por ello, considero muy importante destacar algunos que contribuyen para tener una relación positiva entre el estudiante y su maestro. Anteriormente me he referido a la competencia comunicativa, y es en el presente apartado en el que se analizarán aspectos tanto verbales como no verbales que tienen lugar en la comunicación en el aula y que atañen directamente al comportamiento del profesor ante sus alumnos.

Para abordar el siguiente tema cabe hacer la aclaración de que los estudios concretos, sobre todo en lo que refiere a comunicación no verbal, implican una complejidad de tal magnitud que se logra sólo a través de una investigación y observación directa realizada durante muchos años dentro de las aulas.

Por este motivo, considero pertinente rescatar las investigaciones realizadas por Norton, Pamela J. Cooper y Cheri Simonds, -entre otros-, recurriendo a los modelos y categorías propuestas y que han detectado a lo largo de múltiples estudios, ya que ellas revelan importantes formas de comportamiento que los profesores tienen es su práctica diaria y que con frecuencia, ni siquiera son asumidas de manera consciente. Los aportes a los que me remitiré y que dichos autores definen como variables de la comunicación en las relaciones interpersonales son las siguientes: el concepto de uno mismo, la auto-revelación, la inmediatez, el estilo de comunicación, la credibilidad y la expectativa del profesor.

4.3.1 El concepto de sí mismo.

El concepto de sí mismo es una serie de percepciones relativamente estables que cada persona tiene de ella misma. Este concepto incluye nuestra concepción acerca de lo que es único en nosotros y que a la vez nos hace similares o diferentes a otros.

Por decirlo de otra manera, el concepto de sí mismo es parecido a un espejo mental que refleja cómo nos vemos no sólo físicamente, sino también nuestros estados emocionales, los talentos que poseemos, lo que nos gusta y lo que nos disgusta, los valores que nos guían y roles que desempeñamos.⁷

En toda comunicación interpersonal es muy importante hacerse la pregunta ¿Quién soy?, encontrando que la respuesta a esta pregunta es prerrequisito para llegar efectivamente a tener una comunicación con los demás. Sólo cuando sabemos quiénes somos, podemos proceder a comunicarnos efectivamente con otras personas. La definición del concepto de sí mismo es la imagen total que el individuo tiene de su persona y se divide en cuatro aspectos:

- 1.- Cómo se percibe uno mismo intelectual, social, y físicamente.
- 2.- Cómo te gustaría ser.
- 3.- Cómo crees que los demás te perciben.
- 4.- Cómo te perciben los demás en realidad.

Existe una relación recíproca entre comunicación y el concepto de uno mismo: la primera afecta el propio concepto de uno mismo, y éste a su vez afecta qué podemos comunicar y cómo podemos hacerlo.

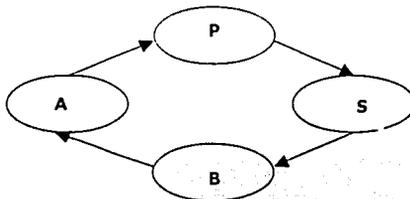
Igualmente, el maestro puede afectar el concepto de sí mismo de sus alumnos por el tipo de comunicación que dirija hacia ellos. Algunos investigadores han encontrado evidencias en este sentido. Cooper, Stewart y Gundykunst⁸ realizaron estudios que demostraron que los estudiantes con un alto y un bajo concepto de sí mismos, cuando se presentan como oradores en público, perciben los mensajes de manera diferente y esas percepciones tienen que ver con cambios: en el propio concepto de sí mismo; en la motivación que desean lograr; en la forma en que el alumno ve a su instructor; en la posición tanto del instructor como en la relación del alumno con ese instructor. Este tipo de comportamiento, sin duda alguna, tiene que ver con la motivación y la percepción que el alumno tiene de su profesor, es decir, si este último lo motiva y transmite que siente seguridad sobre las habilidades de su alumno, consecuentemente el estudiante tendrá un desempeño en igual sentido.

⁷ GALVIN, Kathleen M. & Cooper. P. *Making Connections*. p. 27

⁸ COOPER, Pamela J. & Simonds, Ch. *Communication for the Classroom Teachers*. p.31

Este planteamiento es observable en el modelo que establece Kinch, donde a través de un sencillo diagrama muestra la relación que existe entre el concepto de uno mismo y la comunicación. Podemos comenzar por ver este modelo por alguno de los cuatro círculos. Empezando con (P), muestra que nuestras percepciones de cómo nos ven los otros influyen en el concepto de uno mismo (S). El concepto que tenemos de nosotros mismos y que influye en nuestra conducta (B). Nuestra conducta (B) a la vez, influye en las acciones de otros hacia nosotros (A). Estas acciones influyen nuestras percepciones de cómo nos ven los otros y así regresamos de nuevo al punto de partida.

El modelo de Kinch sobre la relación del concepto de sí mismo y la comunicación^{9, 10}



P = Nuestra percepción de cómo nos ven los otros

S = El concepto de sí mismo

B = Conducta

A = Respuestas reales de los otros

Por consiguiente, así como percibimos la comunicación que recibimos de otros influye nuestro concepto de sí mismos en las formas subsecuentes de comunicarnos.

Una de las formas en que el concepto de uno mismo afecta la comunicación en el salón, es a través de la profecía de la autosatisfacción, esto quiere decir la expectativa que tenemos de nosotros mismos.

El concepto de sí mismo influye en el comportamiento. En otras palabras procedemos de acuerdo a nuestro propio concepto. Si un estudiante está convencido de que es un *tonto* en matemáticas, su actitud podría ser la siguiente: *No sirvo para esto, entonces no tiene caso intentarlo*. Como resultado, él no hace la tarea de matemáticas, no estudia para los exámenes y no pone atención en clase. A propósito y en consecuencia de estos comportamientos reprueba la materia, él ha cumplido su propia profecía: *no sirvo para las matemáticas*. En resumen, el concepto de uno mismo afecta la comunicación dado que nos comunicamos y conducimos de acuerdo con nuestro propio

⁹ *Ibidem*, p. 32

¹⁰ Las letras indicadas en el modelo de Kinch corresponden a sus siglas en inglés: (P) Perceptios of other responses; (S) Self concept; (B) Behavior; (A) Actual responses of others

concepto. Luego entonces, el concepto de sí mismo se ha formado en gran medida por la comunicación que recibimos de otros.

Por su parte, los profesores que gustan de su trabajo y favorecen una buena interacción alumno-alumno, profesor-estudiante y que comparten las decisiones con el grupo, favorecen más un concepto positivo de uno mismo entre sus estudiantes.

Un profesor eficiente generalmente tiene una imagen positiva de sí mismo y manifiesta una flexibilidad que permite a sus alumnos desarrollar una autonomía en clase y estar abierto a aceptar las ideas de los estudiantes.

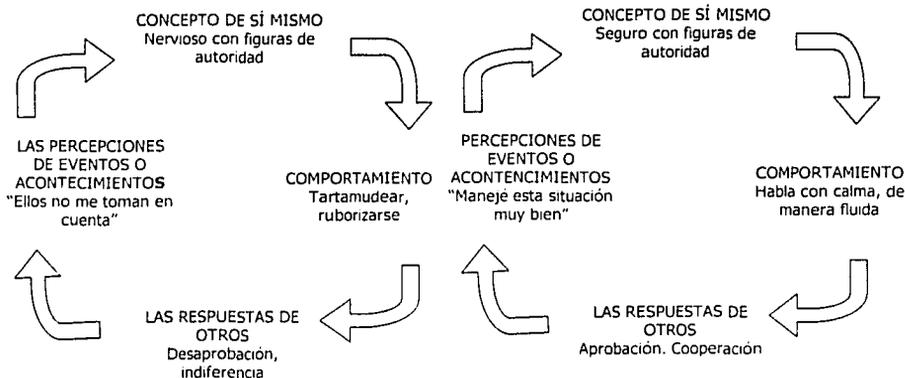
La libertad de un profesor con un buen concepto de él, se manifiesta en su comportamiento, y generalmente los resultados ante el grupo son positivos. No obstante, no se debe descartar que la conducta negativa por parte de los alumnos también puede influir en el concepto de sí mismo que un profesor tenga y propiciar un desconcierto sobre la práctica docente.

Cuando un grupo de estudiantes responde de manera poco positiva ante el maestro es importante hacer una autoevaluación de las técnicas y habilidades de enseñanza que se manejan, y buscar qué está pasando o qué error se está cometiendo.

Después de una detenida reflexión, es muy probable que se descubra que no todo el grupo está respondiendo de manera negativa, pueden ser uno o dos elementos quienes están provocando esta situación o algún problema que ha surgido en la comunicación. Consecuentemente si el maestro se detiene a analizar lo que está pasando llegará a considerar el hecho de que no siempre la conducta hostil de un estudiante es responsabilidad suya.

Por otro lado, podemos establecer también que el concepto de uno mismo conforma mucho de nuestro comportamiento al comunicarnos y al mismo tiempo es afectado por él. Se puede empezar a examinar el proceso considerando el concepto de sí mismo que se trae a un acontecimiento determinado, es decir, el concepto con el que te presentas en un evento o situación. Supongamos, por ejemplo, que un aspecto del concepto de sí mismo es ponerse nervioso ante una autoridad. Esa imagen probablemente viene de evaluaciones de otros significantes en el pasado –tal vez profesores o jefes-. Si uno mismo se ve nervioso con autoridades como estas, probablemente se comportará de manera nerviosa cuando se las encuentre en el futuro –puede ser en una conferencia maestro-alumno, o en una entrevista para obtener empleo-. Ese comportamiento nervioso es probable que influya en como otros ven tu personalidad, lo cual a su vez determinará la forma en que ellos te responden, probablemente de maneras que refuercen el propio concepto de sí mismo que trajo a ese acontecimiento o situación. Finalmente, las respuestas de los otros afectarán la manera en que uno interprete futuras situaciones o eventos: otras entrevistas de trabajo, encuentros con profesores, etc. El ciclo ilustra la naturaleza del huevo y la gallina del concepto de uno mismo, que está formado por otros significantes en el pasado, ayuda a gobernar el comportamiento actual e influye en la forma en que te ven los demás.

La figura que se presenta a continuación muestra las relaciones entre el concepto de sí mismo y el comportamiento.



El concepto de sí mismo y la comunicación es un proceso cíclico.¹¹

4.3.2. LA AUTO-EXPOSICIÓN

Con la auto-exposición voluntariamente se da información a otros acerca de nosotros mismos de aspectos que sería poco probable que los demás se enteraran por otras fuentes. Es importante el desarrollo de las relaciones en los grupos. Si nos vamos a comunicar efectivamente con otros estudiantes, necesitamos saber cómo se ven ellos mismos (su auto-concepto). El único camino para conocer realmente cómo los estudiantes se ven a ellos mismos es a través de su auto-revelación. De la misma forma, si los estudiantes se van a comunicar de manera efectiva con el profesor, necesitan saber cómo se percibe éste. La suposición entre líneas de la comunicación interpersonal es que entre más sabemos del otro más efectiva será la comunicación con esa persona. La auto-exposición se puede dar de manera verbal y no verbal, esta última a través de la ropa que se usa, de la forma en que camina, y hasta cómo se expresa uno con gesticulaciones, demostrando aquí lo que le gusta a la persona o lo que le desagrada, y el estado emocional en que se encuentra.

¹¹ GALVIN, Kathleen M. & P. Cooper. *Op cit.* p. 30

Entre más información tiene un profesor sobre cómo se perciben sus estudiantes será más capaz de ver el mundo a través de sus ojos y, consecuentemente, tendrá mejor comprensión de las respuestas hacia el maestro, hacia otros estudiantes y hacia el proceso educativo.

Numerosos factores influyen en la auto-exposición, ésta ocurre más frecuentemente en ciertas circunstancias. Por ejemplo, el tamaño de la audiencia afecta la auto-revelación, entre más pequeño es el número de personas, mejor se desarrollará la situación.

Frecuentemente la gente se siente más cómoda diciendo información de sí misma a un grupo pequeño dado que se puede estar viendo la reacción de los demás ante lo que se dice. El ser humano en muchas ocasiones tiende a mostrar ante los demás lo que cree que gustan de él, ya que existe cierto temor a mostrar algo que no gustará a quien esté escuchando.

Entre más pequeños son los alumnos más información dan de sí mismos, los preescolares son mucho más abiertos con sus profesores y se sienten mucho más libres de dar información, esto disminuye conforme el niño se convierte en adolescente y posteriormente en adulto.

En gran parte de las culturas, las mujeres tienden a hablar más de sí mismas que los hombres, dado que el hombre se ve como un ser más fuerte tanto física como emocionalmente. Al hombre se le ha enseñado que no debe llorar o mostrar sus sentimientos, por lo que le resulta mucho más difícil abrirse ante sus compañeros de grupo y ante sus profesores en cuestión de aspectos más personales.

Esto tiene que ver con la comunicación profesor-alumno en la medida en que entre más libre se siente un alumno al mostrarse a sí mismo, mejor es el ambiente de aprendizaje y se propicia mucho más la discusión de diversos tópicos en el grupo.

La auto-exposición que propician algunos profesores demuestra el interés de ellos por sus estudiantes, más allá de las cuestiones meramente académicas. Cuando un alumno se identifica con su profesor y puede expresar algún problema, es por que espera encontrar apoyo y solución a su problemática que, con frecuencia, no puede manifestar en casa.

Los profesores por su parte, pueden, a través de sus experiencias crear un ambiente de aprendizaje, dado que las situaciones se pueden relacionar con los contenidos del curso y desde luego, crear con una actitud abierta, un ambiente de confianza entre los alumnos.

4.3.3 La inmediatez y/o proximidad

Los comportamientos relacionados con la proximidad son las acciones no verbales que envían una diversidad de mensajes simultáneos y complementarios. Estos comportamientos son: acercamiento, señales de disposición para la comunicación, conducta multifacética, y comunicación de cercanía interpersonal y afecto.

La inmediatez o proximidad puede ser comunicada de manera verbal y no verbal: la variación en el tono de voz, fuerte o suave, la sonrisa, la inclinación por una persona, la posición del cuerpo cuando se está frente a frente, la disminución de

la distancia entre el alumno y el maestro, llegar a tiempo a clase, quitar las barreras físicas –como puede ser el sentarse siempre detrás del escritorio-, gesticular, usar movimientos corporales, y estar relajado o simplemente el pasar el tiempo con alguien, todo puede comunicar inmediatez.

En recientes investigaciones se ha encontrado que el comportamiento de cercanía, no verbal desde luego, es percibido positivamente por los estudiantes. La percepción por parte del estudiante de la credibilidad de su maestro y del uso de estrategias para la búsqueda de afinidad, son positivamente relacionadas con la motivación de los alumnos a estudiar. Entre dichas estrategias se encuentra: el saber escuchar, el dinamismo, investigar acerca de los intereses y opiniones de los alumnos, creación en el aula de un ambiente en el que el aprendizaje es considerado algo valioso, optimismo, empatía en la comunicación, demostración de confianza en sí mismo y en los demás, proximidad (contacto visual frecuente, sonrisas), hablar a los alumnos acerca de sí mismo y de sus compromisos.

En resumen, el manejo de la proximidad en el salón de clases crea resultados positivos en los estudiantes en términos de elevar la confianza, el aprendizaje y la motivación.

4.4 Los estilos en la comunicación.

Los estilos de la comunicación pueden afectar la relación interpersonal en el salón de clases. "Es la forma en que un individuo de manera verbal y paraverbal interactúa para indicar cómo un significado puede ser tomado, interpretado o comprendido".¹² Un estudio realizado por Pamela J. Cooper establece ciertos estilos de la comunicación que pueden ser clasificados en algunas variables independientes como son: si quien habla es preciso o polémico, relajado, dominante, abierto, atento, animado y amistoso y la impresión que deja con su tono voz.

Igualmente, establece que el estilo en la comunicación puede estar determinado también por una variable dependiente que es la imagen del comunicador. En una investigación de este tipo, Norton¹³ encontró fuerte evidencia de que según las percepciones de los estudiantes, una enseñanza efectiva tenía que ver con el estilo de comunicación del profesor.

Un profesor considerado eficaz fue catalogado como atento, relajado, no dominante, amistoso y preciso, en este trabajo también se encontró que los profesores considerados más efectivos creaban impresiones positivas en sus estudiantes.

Potter y Emanuel ¹⁴ en su investigación con estudiantes de los últimos grados de primaria, (8° grado), encontraron que los adolescentes identifican los estilos de

¹² COOPER, P. *Op. cit.* p. 40

¹³ *Ibidem* p. 40

¹⁴ *Ibidem* p. 40

comunicación del instructor: como amigable, atento y relajado como los más deseados y los estilos dominante y malhumorado como los menos deseados.

Ambos autores definen los estilos del profesor de la siguiente manera: *humano, actor y autoridad*.

El profesor humano es quien cuidadosamente escucha las necesidades de sus estudiantes, les habla de forma amistosa e informal y está abierto a cambiar el curso con la finalidad de conocer las necesidades de sus estudiantes.

El profesor *actor* es un buen narrador y se desplaza por el salón haciendo uso de gestos y expresiones faciales para impartir sus clases.

El profesor conocido como *autoridad* está bien organizado, tiene el control de todos los detalles y lleva a los estudiantes al grano de los asuntos, planteando preguntas de prueba y argumentos difíciles.

Para tener una mejor comprensión de cada estilo de comunicación, los puntos relacionados con cada variable se presentan en la siguiente tabla propuesta por Norton.¹⁵ Este autor examinó la pregunta de cuáles de estas variables perfilan hacia un profesor poco eficaz o menos preferido por sus alumnos.

Encontró que un profesor ineficaz no es muy animado o perspicaz, no manifiesta suficiente atención o amabilidad a sus alumnos, no tiene un estilo muy preciso, no es muy relajado y en general, no deja una buena impresión a sus alumnos. Asimismo las variables presentan el tipo de profesor que los alumnos prefieren:

El estilo del comunicador.

Variables en el estilo de comunicación.	Aspectos detectados en el cuestionario aplicado
Atento.	<ul style="list-style-type: none">- Esta persona puede siempre repetir exactamente lo que dijo con anterioridad.- Esta persona reacciona de tal forma que la gente sabe que la están escuchando.- A esta persona le gusta escuchar cuidadosamente a la gente.- Esta persona es un comunicador extremadamente atento.
Deja buena impresión	<ul style="list-style-type: none">- Lo que esta persona dice usualmente deja una impresión en la gente.- Este tipo de persona deja a la gente con una impresión que los demás definitivamente tienden a recordar- La manera en que esta persona dice algo generalmente deja una impresión en la gente.

¹⁵ *Ibidem* p. 41

- Esta persona deja una impresión definitiva en la gente.
- Relajado**
- Esta persona no tiene modales que demuestren nerviosismo durante su discurso.
 - Esta persona es un comunicador muy relajado
 - El ritmo y fluidez del discurso de esta persona no es afectado por el nerviosismo.
 - Bajo presión esta persona se muestra como un orador tranquilo y relajado.
- No dominante**
- En la mayoría de las situaciones sociales esta persona por lo general no habla mucho
 - Esta persona no es dominante en situaciones sociales
 - Cuando está con otras personas él o ella trata de no hacerse cargo de ningún asunto.
 - En la mayoría de las situaciones sociales esta persona no tiende a ser fuerte.
- Amable**
- De buena fe esta persona expresa su admiración por otros
 - Para ser amigable esta persona reconoce verbalmente las aportaciones de los demás.
 - Esta persona es siempre un comunicador extremadamente amistoso.
 - Cada vez que esta persona se comunica tiende a dar confianza a la gente.
- Certero.**
- Esta persona es un comunicador muy exacto o preciso
 - En una discusión esta persona insiste hasta llegar a definiciones muy precisas.
 - A esta persona le gusta ser estrictamente veraz cuando se comunica.
 - Frecuentemente esta persona insiste que otra gente documente o presente algún tipo de prueba para lo que están discutiendo.
-

En sus estudios, Norton encontró también otro estilo al que llama profesor-actor, quien tiende a tener una aceptación muy alta entre los estudiantes en tres sentidos:

- 1) Utiliza mucha energía cuando enseña. Es decir, el profesor es dinámico, activo, abierto, mentalmente se encuentra alerta, entusiasta y contundente. Un orador

dinámico utiliza gran variedad vocal (énfasis, entonación, rapidez) y variedad en el comportamiento no verbal (gestos) para enriquecer sus expresiones.

- 2) Planea cómo llamar y atraer la atención. En este sentido el comportamiento comunicativo incluye el uso del humor, provocar la curiosidad, el suspenso, la emoción, las metáforas, las analogías, y las narraciones.
- 3) Aprende como hacer una clase divertida lo cual no quiere decir que el profesor tiene que convertirse prácticamente en un payaso.

Un profesor puede usar el humor para reducir la tensión, facilitar la auto-exposición, desarmar a otros, entretener, evitar el aburrimiento y comunicar su buena voluntad.

La suposición es que el humor mejora la relación profesor-alumno y por consiguiente incrementa el aprendizaje.

Recientes investigaciones sobre el comportamiento de los profesores han demostrado que el humor es capaz de mejorar la percepción que los alumnos tienen de sus maestros, facilitando la buena relación entre ellos, reduciendo por un lado un estado afectivo negativo, y por otro aumentando la percepción de competencia, de entrega, de carácter y amistad.

Dicho de otra forma el humor es usado como una forma de hacer el ambiente de la clase más propicio para el aprendizaje.

Es necesario en este punto aclarar la importancia de un buen manejo del humor ante los alumnos, en este sentido se sugieren dos puntos:

- 1) Aprender qué entretiene al grupo. Una vez más el consejo aquí es no convertirse en un entretenedor, pero sí saber qué es lo que le gusta al grupo, ya que esto puede ser fácilmente adaptable a cualquier tema.
- 2) Aprender a manejar el humor del grupo. Un profesor capaz, sabe como hacerlo. Esto implica muchas acciones complejas, incluyendo un fuerte sentido de elegir el momento oportuno, una rapidez para hacer conexiones hacia todo tipo de cosas y procesos, y confianza al hacer varias maniobras.

Pamela J. Cooper¹⁶ establece que la mayoría de las investigaciones sobre estilos de comunicación han sido desarrolladas en los Estados Unidos como se ha venido observando a lo largo de este capítulo. Por consiguiente, poco se sabe acerca del estilo comunicativo visto desde una perspectiva intercultural, dado que la forma de relación suele ser muy distinta en las diferentes latitudes del mundo. No obstante, los aportes dados por esta investigadora son muy importantes ya que generan un interés sobre los comportamientos y los llamados *estilos* en los profesores mexicanos, lo cual se abordará parcialmente en el siguiente capítulo. Cooper establece, por ejemplo, que los comportamientos en relación al humor son diferentes dependiendo del género. Se encontró que las profesoras tienden a utilizar en sus clases más las historias y las anécdotas con el fin de entretener a sus estudiantes, particularmente historias personales relacionadas con el tema. Los

¹⁶ *Ibidem* p 42

profesores, por su parte, prefieren hacer comentarios tendenciosos con la intención de darles un giro humorístico.

4.4.1 Credibilidad

Según Cooper la credibilidad de un maestro tiene dos dimensiones: competencia y carácter. La competencia es percibida como conocimiento y destreza en un área. El carácter se refiere a ser percibido como digno de confianza, bondadoso, a la habilidad de ser comprensivo y tener buena disposición para actuar por el bien de los demás.

Cuando un profesor goza de credibilidad esto tiene un impacto positivo en el resultado del aprendizaje de los estudiantes.

Algunas de las características que se relacionan con la credibilidad de un profesor son aquellas que tienen que ver con la coherencia verbal y no verbal de los mensajes enviados por un profesor. Frymier y Thompson¹⁷ encontraron doce estrategias que pueden ser relacionadas con las dos dimensiones de la credibilidad, estas estrategias son:

- Escuchar. Poner atención a lo que dicen los estudiantes preguntando constantemente para averiguar si lo que han entendido los alumnos es el significado interpretado por el maestro.
- Propiciar el gusto por la clase. Desarrollar un ambiente en el aula que sea disfrutado, un ambiente en donde el aprendizaje es interesante y entretenido.
- El dinamismo. Mostrar físicamente a los estudiantes que se es dinámico, activo, y entusiasta a través de la animación física y verbal.
- Propiciar que otros se abran. Preguntar los intereses de los estudiantes y sus opiniones otorgando un reforzamiento positivo a sus respuestas.
- Optimismo. Presentar una imagen positiva de uno mismo como alguien que está gustoso de estar ahí, alguien que no se criticará a sí mismo o a los demás.
- Sensibilidad. Comunicar empatía, simpatía, y un *me importas como persona lo que piensas*.
- Actitud. Mantener reglas coloquiales siguiendo normas culturales de socialización, siendo respetuoso y demostrando interés en lo que hacen los estudiantes.
- Sentirse bien con uno mismo. Demostrar confianza en el aula, en uno mismo, con los estudiantes, y presentarse a sí mismo como un individuo relajado y satisfecho.
- Mediación no verbal. Sonreír, hacer contacto visual con los estudiantes frecuentemente, mostrar otros comportamientos no verbales que indiquen interés.
- Altruismo. Tratar de ser asistente del estudiante haciendo algunas cosas para el o la alumna o dando un consejo.

¹⁷ *Ibidem* p. 45

- Mostrar interés en sí mismo. Resaltar logros del pasado, compartiendo cualidades positivas y demostrando su conocimiento.
- Digno de confianza. Dejar que los estudiantes sepan que como profesor es responsable, fiable, justo, honesto, sincero, coherente en creencias y comportamientos, y que cumplirá sus promesas.

Este grupo de estrategias de búsqueda de afinidad indican que profesores que demostraron que se preocupan por sus estudiantes y que tienen un sincero interés y un respeto por ellos, puede ser más probable que hayan motivado a sus estudiantes en sus salones de clase.

4.4.2 Expectativa.

Las expectativas de los profesores tienen un efecto en los alumnos y de acuerdo con los estudios de Rosenthal y Jacobson¹⁸ el proceso se daría de la siguiente manera:

- 1) Los profesores esperan ciertos comportamientos de determinados estudiantes.
- 2) Estas expectativas influyen en el comportamiento del maestro hacia esos estudiantes.
- 3) El comportamiento del maestro indica a los estudiantes lo que él espera de ellos. Estas expectativas afectan el concepto de uno mismo, la motivación de conseguir algo y los propios logros.
- 4) Si el comportamiento del profesor es demasiado exigente y algunos estudiantes no lo resisten, los alumnos de los que se tiene una alta expectativa lograrán terminar las cosas bien, pero los estudiantes con baja expectativa por parte del maestro no lo lograrán.

Aunque se ha generado un gran desacuerdo en torno al tema de la expectativa del maestro, la evidencia de diversos estudios sugieren que el profesor puede hacer realidad sus propias expectativas.

Existen investigaciones como las de Good y Brophy¹⁹ que sugieren muchas formas por las cuales las expectativas pueden ser comunicadas y demuestran que cuando un maestro se enfoca en las habilidades de los estudiantes y no favorece un positivo concepto de sí mismo por parte del alumno, el comportamiento de éste último se verá afectado también de manera negativa. A este respecto las observaciones realizadas por estos investigadores indican ciertos patrones que continuamente se observan en las aulas.

Con frecuencia, algunos profesores se inclinan a tener mayor expectativa de los llamados alumnos adelantados, o alumnos especiales lo cual puede ser un peligro con respecto a la relación comunicativa que se establece con los alumnos más

¹⁸ *Ibidem* p. 46

¹⁹ *Ibidem* p. 46

atrasados, algunos ejemplos pueden ser los siguientes:

- cuando hacen una pregunta los profesores, esperan menos tiempo de respuesta por parte de los estudiantes más atrasados.
- cuando se comete un error tienden a criticar más a los estudiantes más atrasados que a los más adelantados.
- los estudiantes más atrasados son menos reconocidos aún cuando generan buenas respuestas.
- generalmente no existe retroalimentación en público con los alumnos más atrasados pero sí con los más adelantados.
- los profesores suelen poner menos atención a los alumnos más atrasados.
- los alumnos más atrasados son menos solicitados.
- los alumnos más atrasados son sentados más lejos del profesor.
- a los alumnos más atrasados se les exige poco, dado que representan un interés menor para el profesor.

Esto no quiere decir que la expectativa de un profesor sea mala, sólo que debe procurarse que esté bien encaminada, que sea consecuente y justa.

Ciertas expectativas son recomendadas para una experiencia de enseñanza efectiva, entre ellas podemos nombrar las siguientes:

El profesor:

- debe disfrutar de su práctica profesional.
- debe comprender que su mayor responsabilidad es enseñar.
- debe comprender que los aspectos cruciales de enseñar son las tareas de presentación, diagnóstico, y enriquecimiento.
- necesita cerciorarse regularmente lo que comprende el estudiante y no esperar hasta el examen.
- debe asegurarse de que todos los estudiantes conozcan mínimamente los objetivos específicos de la clase.
- debe tener la expectativa de que los estudiantes disfruten del aprendizaje.
- debe tener la expectativa de que trabaja con individuos, no con grupos ni estereotipos.
- debe asumir buenas intenciones y un positivo concepto de sí mismo.
- debe esperar ser cuestionado por sus estudiantes.

Asimismo, las expectativas existen también por parte de los estudiantes. En un estudio realizado por Lim²⁰ a este respecto, los estudiantes expresaron que aquellas que esperaban de un profesor eran las siguientes:

Que fuera preparado, entusiasta, claro, investigador, que asignara tareas que enriquecieran los conocimientos, que tuviera buen humor, y que fuera justo.

De esta manera los estudiantes tienden a elegir a los profesores de acuerdo a sus expectativas.

²⁰ *Ibidem* p. 52

La expectativa que un estudiante tiene de su profesor sin duda afectará la comunicación en el salón de clases. Los estudiantes que se comunican más con sus profesores tienen la expectativa de que la respuesta será positiva.

Las expectativas de los estudiantes pueden afectar la percepción de los mensajes que envían los profesores.

Si los estudiantes esperan recibir una retroalimentación deficiente, existe la posibilidad de que perciban los mensajes del profesor como negativos. En cambio, si el estudiante espera recibir bien los mensajes, percibirá la comunicación del profesor positivamente.

Por último, podemos decir que las expectativas del estudiante pueden afectar el aprendizaje, cuando el alumno confía y tiene una buena expectativa de su profesor puede entender su comportamiento, generándose así una buena comunicación.

CAPÍTULO V

LOS LENGUAJES DE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA

Uno de los aspectos relevantes que se estudiaron en el capítulo anterior fue el relativo a los estilos del profesor-comunicador y la respuesta que tienen frente a sus alumnos. De acuerdo a las diferentes descripciones del comportamiento de los profesores se detectaron algunas características que los hacen más cercanos y aceptados por los estudiantes.

Dicho comportamiento atiende a la forma en que los profesores se comunican y se interrelacionan con sus alumnos, lo cual se traduce también, en el manejo de diferentes lenguajes que son compartidos por ambas partes e el aula.

Estudios recientes sobre comunicación, además de analizar el aprendizaje del lenguaje, han puesto atención en el aprendizaje de las reglas sobre el uso del mismo, el cual se empieza a generar en el transcurso de la interacción entre el niño y el ambiente circundante en los primeros años de vida. El desarrollo de la competencia comunicativa de toda persona, constituye un ejemplo significativo de la relación e integración entre comunicación verbal y no verbal. Cualquier niño, desde el momento en que nace, hasta los cuatro o cinco años, absorbe lo que le rodea a una velocidad que no vuelve a igualar en toda su vida.

Anteriormente, se creía que la fase prelingüística de cualquier persona era precomunicativa, sin embargo, se puede atribuir al niño una competencia comunicativa basada en la posibilidad de comunicarse a través de canales y modalidades no verbales, y en conclusión a este asunto, se puede decir que los sistemas de comunicación preverbal constituyen la base de la adquisición del lenguaje. Por ejemplo, cuando se establece una interacción entre adulto y niño se dan todos los elementos de la comunicación, es decir, alternación de turnos, papeles complementarios, reglas y convenciones reconocidas por ambos. Estamos viendo aquí un auténtico sistema comunicativo precedente al lenguaje.

Asimismo, vemos que a medida que el niño adquiere el lenguaje, la comunicación no verbal no disminuye, sino que continúa siendo una importante función integradora con otras formas comunicativas, consecuentemente, cuando aparece el lenguaje, éste representa una extensión del repertorio comunicativo.

Esta primera reflexión sobre la adquisición del lenguaje en el individuo, nos ubica en una definición mucho más apegada al lenguaje oral, que ya en el capítulo introductorio de esta investigación, se estableció como un sistema de signos que expresan ideas según el concepto de Ferdinand de Saussure.

Mucho de lo que se sabe acerca de la comunicación proviene del estudio del lenguaje y, precisamente por haber sido el trabajo con el lenguaje tan fructífero, hay ciertas analogías extraídas de él que pueden ser útiles en la descripción de otros sistemas de comunicación.

Por ejemplo, en el estudio de las lenguas no se puede suponer nada por anticipado ya que no existen dos lenguas iguales, muchas de ellas son tan distintas que la persona que las habla se sumerge en dos imágenes diferentes de la realidad.

Según Edward T. Hall "Sea una lengua cercana o lejana, muy parecida o diferente deben darse ciertos pasos en su análisis para que el aprendizaje pueda proseguir."¹ Es decir, que en un principio –cuando se adquiere–, la lengua no es más que un sonido difuso, pero más tarde se destacan algunas cosas y se empiezan a repetir algunos hechos reconocibles; se empiezan a identificar interrupciones o pausas y espacios que separan una cosa de otra –ya sean palabras o frases–. Al inicio, lo que se identifica son las palabras, sin embargo, esto es sólo una convención dado que la palabra tiene un significado muy limitado. Del mismo modo, al aprender una nueva lengua se descubre que las palabras están compuestas de sonidos de distintas clases, muchos de los cuales pueden ser totalmente distintos a los sonidos de nuestra lengua materna. Más adelante se descubre también que existe una manera de ensartar las palabras que se unen según ciertas reglas, lo que conforma una elocución completa que se concibe como una frase.

Estos son los pasos básicos que identifican los componentes fundamentales de un lenguaje y que esquemáticamente se podrían describir de la siguiente forma:

PALABRAS → hechas de **SONIDOS** → y unidas de una manera especial conforman a la → **SINTAXIS**

No obstante que la terminología de la lingüística aplicada resulta demasiado compleja, es necesario su análisis para la comprensión de otros lenguajes, así, en la adquisición de éstos, existe también un proceso donde se da el paulatino reconocimiento de sus componentes, su estructura y las reglas que se establecen, es decir, su sintaxis.

Toda esta idea respecto a la forma en que la comunicación se va desarrollando desde los primeros años del individuo, nos lleva a pensar en cómo, –aunque el lenguaje modela el pensamiento de maneras especialmente sutiles–, las personas terminan enfrentándose a diferentes sistemas dentro de su propia cultura.

Para lograr la comprensión de los diversos sistemas comunicativos –no necesariamente verbales– a los que se enfrenta un individuo, es indispensable el manejo de un código, entendido como el conjunto de signos y señales cuyo significado ha sido convenido por un grupo de personas. Incluye también el conjunto de reglas que permiten asociar dichos signos y las leyes para combinarlos con la intención de precisar el significado que ya ha sido convenido. Por ejemplo, dentro del lenguaje oral y escrito las palabras supuestamente tienen un significado que ha sido convenido por la sociedad. Sin embargo, esto no ocurre exactamente así, pues el significado de cada palabra varía a causa de diferentes factores que pueden ser el uso común que se le da a un término, la época en que se utiliza, el estrato social de quien lo utiliza, la zona geográfica en que se usa, es decir, depende del contexto y la

¹ HALL, Edward T. *El lenguaje silencioso*. p. 113.

situación en que se maneja.

De esta forma podemos encontrar códigos entre los beisbolistas, entre los abogados, entre los sordomudos etc., códigos que incluso pueden estar conformados por las mismas palabras o signos pero cuyo significado en cada grupo es diferente.

La comunicación humana se realiza de diversas maneras que en este capítulo llamaremos lenguajes, mismos que están constituidos por los diferentes sistemas de signos y expresiones a través de las cuales se transmiten ideas, emociones y sentimientos.

Los lenguajes difícilmente se presentan de manera aislada, por lo general se manifiestan paralelamente, por ejemplo, cuando se expresa verbalmente alguna emoción siempre va acompañada de un lenguaje gestual. Los lenguajes son inherentes al género humano, ya que fueron creados por el hombre y no se puede pensar en su existencia antes de él, por el contrario, se han ido desarrollando al mismo tiempo que el hombre ha ido evolucionando.

El lenguaje, –en cualquiera de sus formas-, como un sistema constituido, ha sufrido modificaciones importantes a través del tiempo; basta con pensar en dos de las etapas más importantes de la historia –comunicativamente hablando- como fueran la relativa a la comunicación oral y la comunicación escrita dada por la creación del alfabeto.

Existen tantos lenguajes como expresiones de la realidad que nos comunican algo, dichos lenguajes se han ido configurando y volviéndose mucho más complejos. Se han creado otros nuevos que utilizan signos distintos y los medios a través de los cuales se manifiestan, han crecido de una forma sorprendente.

En la actualidad y sobre todo en las zonas urbanas, lenguajes como el visual y el sonoro constituyen una de las más importantes formas de comunicarse, por encima, incluso, del lenguaje escrito. La más diversa información llega a la sociedad a través de las imágenes y los sonidos, generando un lenguaje audiovisual que cada vez se vuelve más complejo.

Las zonas más alejadas incluso, no escapan a los lenguajes que se han generando con la creación de nuevos medios para comunicarse. La radio, por ejemplo, ha tenido una gran penetración en las zonas rurales, las cuales han buscado la forma de establecer su propio lenguaje radiofónico, de aquí la importancia que tuvieron en toda América Latina la creación de radios indígenas y rurales. Sin embargo, incluso en estas zonas, el lenguaje visual se ha introducido creando nuevas formas de comunicación.

Con anterioridad, la televisión tenía poco uso en comunidades rurales debido a la dificultad que representaba llevar el medio a lugares recónditos. No obstante, con los adelantos tecnológicos como la colocación de satélites espaciales y la creación de antenas parabólicas, aún en los lugares geográficamente más hundidos y rodeados de montañas, actualmente se puede lograr la recepción de la señal televisiva, introduciendo así un lenguaje audiovisual que sin duda cambia las estructuras sociales de las comunidades no urbanas. En la actualidad, el campo educativo no queda exento del manejo de una variedad de lenguajes por parte de los sujetos de la acción, los profesores cada vez más se ven en la situación de

incorporar nuevos lenguajes a su práctica educativa y consecuentemente la necesidad de conocer las características de éstos es imperativa.

En el capítulo referente a la *competencia comunicativa* del presente trabajo, se abundó sobre las dos grandes divisiones de la comunicación: la verbal y la no verbal, mismas que serán retomadas en este apartado pero incorporadas a una clasificación de los lenguajes que son los más recurridos en el campo educativo y que presentan características muy específicas.

5.1 ¿Cómo se generan los lenguajes?

Hasta aquí se ha hecho explícito el uso de la palabra *lenguaje* para aplicarse en otra dimensión distinta a la de la lingüística, sin embargo, considero importante puntualizar en el hecho de cómo se generan los lenguajes en la vida humana y porque se hacen ciertas clasificaciones a este respecto.

A lo largo de la historia ha existido la pregunta de qué es el hombre, Aristóteles en dos palabras dio la definición clásica: el hombre es un animal racional, y en efecto, los seres humanos al igual que muchos animales somos un organismo biológico complejo pero con la capacidad de razonamiento. Platón, con la concepción de que el hombre es un compuesto de alma más cuerpo, manifestó la complejidad de una dicotomía con la unión de dos elementos sumamente heterogéneos entre sí. O bien, está la definición de la antropología donde el hombre es un ser racional perteneciente al género humano y que se caracteriza por su inteligencia y lenguaje articulado.

Podemos encontrar tantas definiciones como posturas epistemológicas, pero es un hecho que cada definición habla de varios componentes y finalmente coinciden en que el hombre es una unidad que está conformada de diversos elementos.

Las primeras formas de conocimiento que llegaron al ser humano se dieron a través de los sentidos, se puede decir que fueron las ventanas y los puentes de comunicación que el hombre tuvo con el mundo en un principio y generaron la evolución del pensamiento como hoy se conoce.

Esta forma primitiva de acercarse al conocimiento del mundo prevalece en el hombre moderno y es inherente a él. Nuestros sentidos –la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto- proveen la materia que el intelecto abstrae y generaliza.

El principio aristotélico de que nada hay en el intelecto que no estuviera antes en los sentidos sigue siendo plenamente válido en la actualidad y confirma que la información sensorial tiene un papel predominante en la forma en que se adquiere el conocimiento.

Estudios importantes sobre los estadios y etapas en que el niño va formando su pensamiento nos hacen reflexionar al respecto. Piaget, trabajando con sus hijos, dirigió una investigación clínica muy extensa acerca de cómo los niños llegan a comprender la existencia y la operación de los objetos, en donde estableció la forma en que el niño aprende durante las primeras etapas de su vida. Cuando Piaget se refiere al estadio sensoriomotor, apunta, que las primeras formas de conocimiento dependen de la activación y desarrollo de la gama de órganos

sensoriales y la variedad de las actividades motrices, esta etapa abarca aproximadamente los primeros dos años de vida.

El universo del recién nacido es meramente sensorial, pero a medida que va acumulando experiencias, la sensación pura va dando paso a la percepción o bien a la sensopercepción, es decir, a procesamientos psíquicos cada vez más elaborados que le llevarán a establecer el pensamiento simbólico.

La sensopercepción es un asunto de muchos matices y esta riqueza abarca aspectos sensoriales y emotivos.

A partir de esta rápida revisión sobre la forma en que el hombre desde que nace adquiere el conocimiento a través de los sentidos, podemos empezar a establecer también que los lenguajes que genera tienen que ver, indudablemente, con aspectos muy cercanos a la forma en que percibe el mundo.

Es cierto que el hombre y la mujer al evolucionar y adquirir facultades superiores como el pensamiento y el lenguaje articulado vio disminuida la capacidad de sus sentidos, pero sin duda alguna aún prevalecen en él y se ha demostrado que es una de las formas de adquirir el conocimiento del mundo exterior.

Podemos encontrar infinidad de lenguajes, los cuales en muchas ocasiones estarán relacionados con las sensopercepciones, pero también con una serie de conductas aprendidas socialmente que hacen más complejas las relaciones entre seres humanos.

De aquí, que podamos empezar a vislumbrar una clasificación de los lenguajes a los que se recurre en el campo educativo. En el caso particular del aprendizaje se ha encontrado que el alumno adquiere gran parte de la información que recibe de manera sensorial.

En una cultura como la nuestra, el sentido de la vista y del oído son bombardeados constantemente de información lo cual genera códigos que son manejados por aquellos que tienen acceso a ella.

Para que no existieran lenguajes comunes y compartidos sería necesario vivir prácticamente aislados y aún así, el hombre es capaz de crear sus propias formas de comunicación.

La creación de un lenguaje implica, desde luego, el manejo de un mismo código por las personas involucradas en el proceso, e implica también, el intercambio de significados comunes que puedan generar un entendimiento.

Por ejemplo, si una persona asiste a una reunión en donde todos los participantes excepto ella son médicos cirujanos, es muy probable que los temas que ahí se tratan sean desconocidos e incluso se hagan bromas alrededor de situaciones que sólo ellos manejan. En este caso, la lengua que todos hablan es la misma: *e/ idioma español* pero el código que ahí se maneja es sólo conocido por quienes lo entienden y puede resultar incomprensible para alguien ajeno a él. El ejemplo puede parecer muy general, pues pudiera pensarse que hay tantos lenguajes como grupos sociales. No obstante, sí podemos establecer que hay un manejo de códigos en muchos niveles, y que incluso el contexto puede alterar el uso de los mismos. Basta pensar que la forma de comportamiento de cualquier individuo no

es igual en una oficina, una iglesia o en una fiesta, es decir, el espacio genera a la vez ciertas pautas

5.2 El cerebro y su funcionamiento

En este momento me parece importante detenerme a reflexionar cuáles son las funciones del cerebro para comprender cómo se generan los diversos lenguajes de la comunicación. A este respecto Joan Ferrés hace una interesante descripción de las funciones de ambos hemisferios.

En las últimas décadas han adquirido especial relevancia las investigaciones en relación con la dinámica cerebral, especialmente el papel que desempeñan los dos hemisferios cerebrales en la elaboración del pensamiento humano. En el hemisferio izquierdo, que controla el lado derecho del cuerpo, radican algunas funciones específicas como la lectura, la escritura, el cálculo, la aritmética, la clasificación, la lógica. En general, rige las funciones ligadas al lenguaje y a la abstracción. Es el hemisferio con mayor sensibilidad para lo visual. Le corresponde el desarrollo lineal, lógico y racional del pensamiento, las operaciones de análisis y de síntesis, la percepción de los esquemas significativos y la disposición ordenada de las secuencias. Es el hemisferio intelectual, analítico, dominante, activo.

Por el contrario, en el hemisferio derecho del cerebro, que controla el lado izquierdo del cuerpo, radican las áreas específicas que rigen algunas funciones como el reconocimiento inmediato de rostros, la distinción y el recuerdo de las formas, la discriminación de acordes musicales, la reconstrucción mental de conjuntos a partir de fragmentos. Gobierna en general, las funciones espaciales no verbales.

Es el hemisferio con mayor sensibilidad para lo acústico, controla las dimensiones artísticas, simbólicas, holísticas, espaciales y musicales. Es el hemisferio emocional, intuitivo y creativo. Igualmente, se dice que es el hemisferio secundario, del reposo espiritual y receptivo.

Según el neurólogo Roger W. Sperry², los hemisferios izquierdo y derecho no solamente tratan de diferente manera la información, sino que esta especificidad implica procesos mentales cualitativamente distintos. El hemisferio derecho prevalece en toda aproximación global, concreta y emocional a la realidad, mientras que el hemisferio izquierdo es preponderante en el pensamiento analítico y la lógica formal.

Leer un texto escrito y contemplar una fotografía son dos operaciones distintas desde el punto de vista del proceso mental, dos operaciones que ponen en juego áreas distintas del cerebro. La lectura implica una operación analítica doblemente abstracta: primero hay que hacer análisis gramatical y luego análisis lógico. Por el contrario, al contemplar una imagen se realiza una operación sintética que se da de una manera global.

² FERRÉS, Joan. *Video y educación*. p.p. 24

En la actualidad, la profusión de imágenes y sonidos está dando lugar al predominio del hemisferio derecho, ya que el hombre comprende de un modo sensitivo a diferencia, por ejemplo, de un hombre crecido en una cultura antigua que comprende abstrayendo con predominio desde luego del hemisferio izquierdo³.

El conocimiento de las funciones del cerebro nos pone en una perspectiva de porqué los sentidos resultan tan importantes para la creación de ciertos lenguajes y la adquisición del conocimiento.

Como ya mencioné antes, la incorporación de un lenguaje a la vida de una persona no elimina otros adquiridos con anterioridad, por el contrario, los complementa. Es por esto que considero importante hacer una revisión de algunos lenguajes que se manejan dentro de las aulas.

Los lenguajes de la comunicación educativa fueron seleccionados en primer lugar, porque fueron los que se detectaron como una necesidad por parte de alumnos y maestros en el estudio realizado con grupos de secundaria –capítulo V- y en segundo lugar, porque estos lenguajes son utilizados en los medios de comunicación masiva y por tanto son compartidos por un gran número de personas que pertenecen a una sociedad como la nuestra. La intención de esta selección es la de buscar la forma en que puedan ser aprovechados en el campo educativo.

Dicha clasificación está orientada hacia el lenguaje kinésico, el oral, el escrito, el visual, el sonoro, y el audiovisual.

5.3 El lenguaje kinésico.

Se entiende por lenguaje kinésico un sistema de comunicación no verbal que incluye los movimientos de las manos, del cuerpo, del rostro, la mirada y la comunicación a través del tacto, es decir, del contacto físico.

Es un lenguaje propio de la acción, donde los movimientos adquieren significados muy precisos. Innumerables señas se han transformado en signos, algunos de carácter mundial y común para todas las culturas. El alcance de la manifestación de otros signos puede variar de una cultura a otra e incluso de un individuo a otro según las reglas socialmente aprendidas⁴.

La entonación de las palabras quedaría incluida también dentro de este lenguaje, es decir, el énfasis que se le pone a las palabras y las inflexiones de la voz.

Las acciones paralingüísticas como los bostezos, los rezongos, los susurros, las risas burlonas, accesos de tos, el ritmo y la velocidad de la elocución, además de las pausas y titubeos son parte de la kinesiología.

La proximidad, la distancia, la postura, y el comportamiento espacial, indudablemente forman también una parte importante de esta manera de comunicarse.

³ *Ibidem* p.p. 23-26.

⁴ ESCUDERO, Ma. Teresa. *Lenguajes*. p. 24.

Dos de los ejemplos más comunes de este lenguaje son los códigos que utilizan los mimos, -basados en movimientos gestuales y corporales muy convencionalmente utilizados por el ser humano-, y el código de los sordomudos, basado en señales que a su vez representan el valor de los fonemas.

Lo trascendente de la utilización del lenguaje kinésico radica en que se trata de un lenguaje de relación a través del cual se comunican principalmente las emociones y se establecen relaciones complejas con otros seres humanos, es decir, este lenguaje a menudo incontrolable, es una ventana al exterior de lo que existe en nuestro interior.

Las emociones por su parte, constituyen una de las experiencias más significativas del hombre y acompañan al individuo a lo largo de toda su existencia, proporcionándole un modelo de adaptación en las interacciones entre organismo y ambiente.

Se ha definido a la emoción como una construcción psicológica en la que intervienen diversos componentes: uno cognoscitivo para evaluar la situación-estímulo que provoca la emoción; un factor de activación fisiológica por la intervención del sistema neurovegetativo; un agente expresivo-motor; uno motivacional referente a las intenciones y a la tendencia a actuar-reaccionar y un componente subjetivo consistente en el sentimiento que experimenta el individuo. Todos los componentes son interdependientes y participan en la determinación de la experiencia emocional.⁵

Sin duda alguna, el hombre puede demostrar sus emociones a través de diversos lenguajes, no obstante, al utilizar el lenguaje oral por ejemplo, con frecuencia se encuentra con ciertas limitaciones para expresarse en ese sentido. Es por esto que las emociones a menudo se reflejan a través del lenguaje no verbal o kinésico, ya que estas expresiones se cree son con frecuencia innatas en el ser humano, aunque cabe señalar que existen teorías que aseveran que muchas de las expresiones que se hacen ante una emoción pueden ser aprendidas y manejadas por la mayoría de los integrantes de una cultura.

Dada la clasificación que se hizo en el capítulo II donde se trató el tema de la comunicación no verbal, no se extenderá más este apartado, pero es importante resaltar que este lenguaje es de tal complejidad que aún en nuestros días se estudian formas de relación humana que se generan a través de un lenguaje sin palabras, prácticamente imperceptible.

5.4 El lenguaje oral.

El habla constituye uno de los recursos expresivos más importantes que el hombre utiliza para relacionarse con otros seres humanos. Las palabras son signos sonoros por medio de los cuales y de manera voluntaria se transmiten las ideas, las emociones y los deseos.

⁵ RICCI, Pio E. *La comunicación como proceso social*. p. 165.

En la historia podemos observar que existió una época en la cual la única forma de expresión verbal era la palabra hablada y al aparecer la palabra escrita se llegó a creer que la memoria del individuo estaba en peligro. Los antiguos se manifestaron recelosos de la palabra escrita, Pitágoras, por ejemplo, nunca escribió nada confiando más en la enseñanza verbal. En este sentido me parece interesante la reflexión que hace el Dr. Juan López Chávez respecto a la importancia de la palabra en distintos momentos en la historia de las civilizaciones: "En efecto, la palabra alcanza en Grecia fuerza tal que da origen a la filosofía, a la política y a la literatura en su forma más refinada...en la posición que Platón tenía respecto de la lengua escrita, a la que consideraba insuficiente para el tratamiento de problemas filosóficos. Llega incluso a decir explícitamente que jamás pondría por escrito nada sobre la filosofía. He de aclarar que Platón no rechazaba la innovación de la escritura de manera total, sino que estaba convencido de que este sistema no había alcanzado aún la madurez necesaria para servir de instrumento conveniente a la disertación filosófica. De esta manera, las lecciones que dictaba no se escribían. Sin embargo, es oportuno decir que los diálogos, que eran para el gran público, sí se difundían por escrito⁶, dando paso a la difusión del discurso a través del lenguaje escrito.

Durante la Edad Media se seguía teniendo la costumbre de leer en voz alta -aún a solas-, recuperando en cierta forma la inmediatez del pensamiento del maestro y recuperando también el valor de la palabra hablada. Dictar cátedra consistía literalmente en dictar un texto.

El lenguaje oral correspondía -y corresponde aún- a grupos que nunca llegaron a la alfabetización. En estas sociedades catalogadas como pre-alfabéticas, es destacable la importancia que tiene la tradición oral y consecuentemente la memoria individual y colectiva de un pueblo, que con la introducción del alfabeto y sin tomar en cuenta a las nuevas tecnologías de comunicación, ha venido perdiendo tan importante tradición. A este respecto en *El sitio de Macondo*, Borges explica las diferencias que hay entre lo acústico y lo visual contrastando la palabra oral con la palabra escrita y establece que "El habla requiere de una participación sensorial más equilibradamente repartida entre los sentidos porque el hablante y el oyente se encaran y tienen una apreciación mayor de la totalidad humana del otro."⁷

El lenguaje oral tiene la capacidad de producir e interpretar signos verbales, lo cual además de incluir una habilidad lingüística, implica también la aplicación de ciertas competencias comunicativas como: la fonológica que es la capacidad de producir y reconocer sonidos; la sintáctica y gramática que es la capacidad de elaborar y de producir frases bien formadas y la semántica que es la capacidad de emitir y reconocer significados. Pero además, involucra una serie de habilidades

⁶ LÓPEZ, Chávez. J. "Discontinuidades. Comunicación y Desarrollo." en revista *Pininos '97* p.p. 26-27.

⁷ PAUL, Alan. *El sitio de Macondo*. p. 26.

extralingüísticas correlativas que son también de uso social, por ejemplo, un individuo puede adecuar un mensaje oral dependiendo de la situación en que se encuentre.

Ya en el primer capítulo abordé dentro del conjunto del lenguaje, el mecanismo correspondiente a la lengua y la reconstrucción del circuito del habla, por lo que no me detendré más en este aspecto, sin embargo, no está por demás destacar que el lenguaje oral representa una de las funciones del hombre más complejas dentro de sus sistemas comunicativos.

5.5 El lenguaje escrito

La escritura es un sucedáneo de la palabra oral. Es la representación gráfica del habla. En el lenguaje escrito el significante –véase capítulo I- se representa con caracteres físicos o sea *letras* y signos gráficos que son del dominio visivo.

El signo escrito tiene la característica de la presencia y la permanencia, lo cual es de suma importancia ya que por medio de la escritura el hombre ha logrado comunicarse en distintas latitudes.

En múltiples ocasiones se ha dicho que el lenguaje oral e incluso la escritura ideográfica y pictográfica aún mantenían al hombre en una interdependencia total con los seres y las cosas, es decir, que representaban justamente lo que veían. No obstante, al crearse la escritura, se establecieron dos mundos totalmente diferentes el de la realidad física y el del mundo de los conceptos.

Al inicio de la historia del hombre los soportes de la escritura fueron los materiales con los que trabajaba y tenía contacto, como la arcilla, la piedra, la madera, los metales. Posteriormente, la invención de la imprenta en el siglo XV permitió divulgar las ideas de filósofos, científicos, poetas y cronistas. La escritura en aquel entonces representó una amenaza para la palabra en sí, como ya se comentó en el apartado del lenguaje oral.

Con el lenguaje escrito, la posibilidad de reproducir los mensajes se volvió infinita y la difusión de los mismos permitió llegar a diversos lugares simultáneamente y a un gran número de interlocutores.

Se cree que la comunicación escrita al establecer un mundo basado en los conceptos, le ha dado mayor importancia a la formación del hombre en el mundo de la mente, es decir, de la inteligencia, olvidando casi por completo poner al hombre en contacto con la realidad vital y sensible de la experiencia directa.

Asimismo, también se piensa que al mecanizarse la escritura con sus signos convencionales se ha dado paso a un tipo de educación en el que predomina el interés por el aprendizaje de los contenidos, dejando a un lado otros aprendizajes también de gran importancia.

Howard Gardner hace una reflexión interesante respecto al aprendizaje de la lecto-escritura en las escuelas y la manera en cómo se ha venido desaprovechando el gusto por el lenguaje escrito, menciona que "Declarase contra la institución de las enseñanzas básicas (lectura, escritura y aritmética) es como estar en contra de la maternidad o de la bandera. Está fuera de toda duda que los estudiantes deben

tanto saber leer y escribir como deleitarse con dicha capacidad. Sin embargo la vacuidad esencial de esta meta queda ejemplificada con el hecho de que los niños pequeños en los Estados Unidos han sido alfabetizados en un sentido literal; es decir, dominan las reglas de la lectura y de la escritura, incluso cuando leen sus tablas de sumar o multiplicar. Lo que se ha perdido no son sus habilidades decodificadoras, sino dos facetas distintas: la capacidad de leer para comprender y el deseo mismo de leer.”⁸

En referencia a la cita de Gardner se observa que en la escuela se ha dado cada vez mayor importancia a la *erudición* y se hace demasiado énfasis a los valores racionales y a la adquisición del conocimiento en aras del enriquecimiento de la inteligencia, pero una inteligencia que frecuentemente se confunde con simple capacidad de leer como desciframiento de signos escritos, dejando de lado la intuición, los sentimientos, las emociones y la riqueza de otros lenguajes que son invaluableles vías para llegar al conocimiento.

Por otra parte, algunos autores establecen la importancia de hacer una diferenciación con otro lenguaje el escrito-visual el cual es una síntesis de la palabra con la imagen, en él la palabra escrita tiene variaciones en su color, su grosor, su forma y tamaño para destacar o darle un sentido especial a su significado.

El lenguaje escrito-visual utiliza todos los recursos de la comunicación visual como verá más adelante, utiliza las variables de este lenguaje ubicándolo en un espacio determinado dándole forma, valor y orientación. Dichos elementos los combina con la información lingüística contenida en las palabras.

Un ejemplo de ello es el periódico, ya que en este medio de comunicación el lugar y la situación de los artículos así como el grosor de los encabezados determina la importancia que la editorial quiere darle a la información.

Asimismo y dado que el lenguaje escrito es una imagen visual, no ha podido escapar a la influencia del propio lenguaje visual para incorporar ciertos aspectos de este último a los contenidos de orden semántico del lenguaje verbal.

5.6 El lenguaje de las imágenes visuales

En una sociedad como la nuestra el lenguaje de las imágenes visuales es sin duda uno de los más utilizados por los medios masivos de comunicación, se recurre a él a través de los carteles, de la tira cómica, la historieta, la fotonovela, las revistas, los anuncios publicitarios y las pantallas ya sea de cine, televisión y computadora.

Este lenguaje también constituye un sistema de signos: los signos icónicos, pero a diferencia del lenguaje verbal que se vale totalmente de signos convencionales, los signos de la comunicación visual cuentan en sí mismos con un poder de representación, es decir, que son una encarnación del objeto y de ahí deriva el encanto y el poder que tiene una imagen cuando la observamos.

⁸ GARDNER, Howard. *La mente no escolarizada*. p. 188

Ante la presencia prolongada de una imagen detectamos elementos a primera vista, que en muchas ocasiones son relevantes para la interpretación de un mensaje, de ahí la importancia del significado de ellos dentro de cada representación.

La experiencia visual humana es fundamental para comprender el entorno y reaccionar ante él.

La información visual es el registro más antiguo de la historia humana. Las pinturas rupestres constituyen el reportaje más antiguo que se ha conservado sobre el mundo tal como lo vieron los hombres de hace 30 000 años o más.

Si nos hiciéramos la pregunta de qué es lo que pasa cuando vemos, la respuesta abarcaría un amplio espectro de procesos, actividades, funciones y actitudes. Podríamos incorporar también el percibir, el contemplar, el comprender, descubrir, reconocer, visualizar, examinar, leer y mirar. Es decir, que las connotaciones son multilaterales: desde la identificación de objetos simples hasta el uso de símbolos y lenguajes para conceptuar.

Las primeras experiencias de aprendizaje en un niño se realizan a través del tacto, el olfato, el oído, el gusto, pero cuando se presenta la capacidad de ver, reconocer y comprender visualmente fuerzas ambientales y emocionales se supera rápidamente a los primeros. Lo visual tiene tanta importancia en nuestras vidas que puede convertirse en una herramienta incomparable de la comunicación humana.

El proceso requiere de poca energía para el que ve; los mecanismos fisiológicos son automáticos en el sistema nervioso humano. La vista es veloz, comprensiva y simultáneamente analítica y sintética, funciona a la velocidad de la luz y permite a nuestras mentes recibir y conservar un número enorme de unidades de información en una fracción de segundo. La realidad en la que vivimos contiene una amplia posibilidad de elementos para la capacidad de lectura que tenemos; por el contrario cuando observamos una sola imagen, al percibir sus entornos, la atención es mayor porque el objetivo del espectador está limitado a un campo visual como si se le pusiera un marco a la imagen seleccionada.

Generalmente el ser humano busca un apoyo visual del conocimiento sobre todo por el carácter directo de la información y por su proximidad a la experiencia real.

No obstante, la imagen que percibimos no es la realidad, ni siquiera una copia, sino una recreación de la misma, lo cual hace de la imagen visual un lenguaje en sí mismo. Por ejemplo, un fotógrafo puede echar mano de un paisaje natural para generar una representación de esa realidad, es decir, que va de lo objetivo a lo subjetivo, sin embargo, la fotografía o cualquier otra imagen, es un nuevo producto creado por un ser humano, que si bien es cierto que en este caso la fotografía se relaciona con el objeto representado, ésta se distingue porque está presentando una realidad diferente, luego entonces, la recreación de la realidad es una de las características de la imagen.

Otra de las características de las imágenes y que las hacen tan atractivas es su inmediatez, ésta como representación del mundo y de los seres que en él habitan

es lo que produce un choque directo a la afectividad y sensibilidad del receptor de imágenes.

Las imágenes nos brindan información multiforme y vivencial, éstas, al ofrecernos la realidad representada, nos proporcionan también significados muy específicos que se registran en el cerebro.

Toda imagen está cargada de un sentido que le es inherente, es decir, que existe una significación denotativa que es generada por la analogía con el objeto que representa, sin embargo, las imágenes ya sea dibujadas, fotográficas, filmicas o televisivas tienen un segundo significado que va más allá de lo que representan.

Una imagen está cargada de intención y tiene la finalidad de comunicar un mensaje, a esta significación se le llama connotativa y es la que el sujeto creador tiene la intención de comunicar, aunque el lector de la imagen le dará siempre su propio valor de acuerdo a su experiencia y condición socio-cultural.

Existen distintos elementos en el proceso visual que conforman al lenguaje en su estructura más simple. La fuente compositiva de cualquier clase de materiales y mensajes visuales son el punto, la línea, el contorno, el volumen, la dirección, la forma, el tono, el color, la textura, la dimensión y el movimiento. Estos elementos visuales constituyen la materia prima y la composición en todos los niveles del lenguaje visual y a partir de los mismos se proyectan y expresan todas las variedades de experiencias visuales que van desde la imagen fija –pinturas, fotografías, carteles, anuncios, filmas etc.-, a la imagen en secuencia –el lenguaje de la historieta y la tira cómica-, y de ahí a la imagen en movimiento –cine, televisión, y vídeo-.

La comprensión de los elementos que implican al lenguaje visual es la base para la comprensión de otros lenguajes posteriores a él, como es el caso del lenguaje audiovisual donde se involucran estos elementos con los sonoros.

5.7 El lenguaje de las imágenes sonoras.

A diferencia de las formas y colores que percibimos de manera simultánea con la vista, los sonidos son sucesivos; nos imponen la tarea de sintetizarlos, de integrarlos a pesar de su fugacidad y de construir significados.

El oído es un sentido eminentemente activo, suele exigir del sujeto más actividad que la que pide la vista.

Al igual que otros sentidos el del oído es muy importante durante las primeras experiencias del ser humano. Los bebés escuchan los latidos del corazón de su madre antes de nacer y ya en el mundo exterior empiezan a identificar la voz de la madre, del padre y aprenden a captar, -detrás de las palabras-, las modulaciones afectivas: ternura, energía, protección, aprobación, dureza, reproche, amenaza etc.

La conjunción y síntesis deliberada de sonidos y silencios que permite al ser humano comunicarse conforma el lenguaje sonoro, mismo que es utilizado en la radio y también en soportes tecnológicos como los discos, los audiocassetes, los discos compactos y los láser, entre otros. Todos ellos sirven para transmitirnos un

mensaje que sin duda llega a la sensibilidad de quien lo percibe, de ahí que la descripción de una pieza melódica por ejemplo, sea una de las cosas más difíciles de expresar.

El lenguaje sonoro es la base para la elaboración de mensajes en algunos medios de comunicación. Este lenguaje con frecuencia llega a pasar inadvertido por cotidiano, porque no se repara en él y sin embargo se comprende el código con el que se comunica casi tan fácilmente como se entiende una conversación.

El lenguaje sonoro es mucho más que una suma de elementos de tipo auditivo, es también un sistema rico y variado que permite la producción y recepción de mensajes.

Probablemente el lenguaje más completo de las imágenes sonoras lo podemos encontrar en las narraciones de radio. Hablando de este medio específicamente, los elementos expresivos que se combinan para la producción de un mensaje son la palabra (en su dimensión fónica), la música y los efectos de sonido. Estos aspectos del lenguaje sonoro, su manejo y reglas de uso conforman el código radiofónico.

En el estricto sentido físico, la voz es el sonido que se produce al expeler aire de los pulmones y al hacer vibrar las láminas vocales. La voz tiene ciertas características que son el tono, el timbre, la intensidad y la cantidad. Dichas cualidades además del uso de inflexiones y la intención, son las que permiten en la mente dar forma a las imágenes sonoras. Por ejemplo, si escuchamos una voz débil, aguda y apenas perceptible, nos evoca tal vez a una mujer indefensa, pequeña e insegura, y sin embargo, la poseedora de esa voz puede ser una mujer alta, robusta y de carácter firme, es decir, que la mente recurre a esquemas anteriores para interpretar nuevos mensajes.

La música, es otro aspecto del lenguaje radiofónico y un gran auxiliar en un guión elaborado para este medio, sin palabras puede narrar un estado de ánimo, tal vez un lugar o ubicarnos incluso en el tiempo. Es una ayuda para establecer una ambientación y hacer cambios en la escena. La música es un complemento de la voz para contar una historia, y en momentos determinados la música por sí misma por ejemplo, permite imaginar una situación de peligro o un momento de felicidad. El tercer aspecto del lenguaje radiofónico son los efectos de sonido. En los programas con una carga dramática muy fuerte son de gran ayuda para ambientar determinadas situaciones e ilustrarlas. De no estar presentes en una narración el radioescucha no podría imaginar partes fundamentales de alguna escena. Los efectos de sonido establecen entonces un lugar, un tiempo, un escenario e incluso el ambiente psicológico.

El lenguaje sonoro es muy valioso en la educación dado que propicia el pensamiento emotivo, la evocación de las imágenes, la recreación de ambientes y el fomento de la imaginación creativa además de la capacidad de abstracción, los procesos de comprensión y las pocas veces atendida capacidad de escucha.

El lenguaje sonoro puede llegar a ser una herramienta útil para propiciar el desarrollo de habilidades expresivas como la argumentación, el diálogo y la

creatividad a través de la inventiva de mensajes, no sólo escritos y hablados, sino también con la recreación del universo de imágenes sonoras que nos rodean.

5.8 El lenguaje audiovisual.

Como su nombre lo indica el lenguaje audiovisual involucra a los sentidos del oído y de la vista para crear uno nuevo, mucho más complejo, que implica mayor atención y que es complementario en la propia estructura de sus elementos.

El lenguaje audiovisual propicia formas de interacción y de pensamiento distintas a aquellas que se generan a partir del lenguaje oral y escrito, mientras que los últimos apelan a la racionalidad y al pensamiento analítico, el lenguaje audiovisual apela principalmente a los sentidos y las emociones.

Mediante el lenguaje audiovisual se describen fragmentos de la realidad. En la televisión y el cine el lenguaje de las imágenes visuales se combina con el lenguaje sonoro y conforma uno nuevo. Este nuevo lenguaje utilizado en ambos medios no sólo implica la yuxtaposición de elementos visibles y audibles, sino su síntesis, creándose una nueva forma comunicativa con sus propias características, posibilidades y limitaciones. Este lenguaje contiene una serie de elementos que son utilizados para su elaboración y que un interesado en el tema debe conocer, entre ellos podemos mencionar el montaje, la edición, la fotografía que incluye los movimientos de cámara, la composición, los planos, etc.

Otra característica de este lenguaje es que utiliza a la imagen en movimiento, aunque cabe aclarar que también existen algunos materiales audiovisuales que combinan la imagen fija y el sonido como las filminas y los diaporamas, que pueden transmitirse además por cine y televisión.

Respecto de la imagen móvil, estudios sobre especies animales han podido constatar la importancia del movimiento en la captación de la atención. El movimiento tiene también una gran fuerza para atrapar la mirada humana, por ejemplo, cuando se entra a una habitación la mirada tiende a posarse de manera preferente en objetos o sucesos que se están moviendo constantemente.

Con la imagen en movimiento se capta la realidad dinámica, no estática, vital, y animada. Se perciben funciones, acciones, desplazamientos, tiempos, etc.

El lenguaje audiovisual es quizá el que reproduce mejor la sensación de realidad, recrea sus imágenes y propicia la generación de otras imágenes en muchos niveles.

Al hacer una combinación de imágenes visuales y sonoras se tiene la posibilidad de integrarlas y compenetrarlas para hacer mucho más eficaz su discurso.

Actualmente existen una serie de mensajes audiovisuales que se pueden localizar en los CD rooms, en espectáculos multimedia, en internet, en video-juegos, etc. que vienen a completar a los medios tradicionales, pero que, además, muchos de ellos son interactivos e implican una concepción distinta del lenguaje.

5.9 A manera de reflexión.

En las diferentes sociedades y culturas el hombre para poder expresar sus ideas, sus emociones, sus impresiones y lo que percibe del mundo que le rodea, ha recurrido al uso de los sonidos, de su cuerpo, de sus movimientos, de los gestos, de las miradas y de la palabra hablada.

Pero no se ha conformado sólo con esta manera de expresarse, también ha utilizado signos gráficos, visibles y acumulables para escapar a la fugacidad y posible olvido de su quehacer, de su historia y de su propia comunicación. Esta última, necesidad inherente al ser humano.

En su interés por conservar y reproducir todo lo comunicado se han creado diversos lenguajes y medios.

En algunos de los lenguajes antes mencionados se ha insistido que tienen una íntima relación con los sentidos y se ha establecido que apelan mucho más a ellos que a los procesos de razonamiento más elevados. En esta línea quisiera apuntar que si bien es cierto que estos lenguajes apelan más a lo emotivo-sensorial que a la inteligencia, -según algunos autores-, también es cierto que dichos lenguajes requieren de la abstracción para poder recrear y entender los mensajes que nos están enviando, es decir, que las funciones de los hemisferios están relacionadas y en el caso de los lenguajes son complementarias.

Cada lenguaje tiene su propio código y esto implica desde luego un proceso mental que no se puede quedar simplemente a nivel de percepción. El desciframiento de un mensaje recibido implica sumergirse en la decodificación de los signos pertenecientes al mismo lenguaje. Lo cual implica también, un proceso dinámico, activo y complejo que conlleva a una actividad consciente y a un esfuerzo para recaudar todos los datos necesarios para la comprensión de dicho mensaje.

La decodificación conlleva un proceso de selección, organización e interpretación de las señales proporcionadas.

Cuando el receptor domina el código que se está manejando en la comunicación, la recepción se da de forma casi inmediata y el ciclo comunicativo está funcionando bien, dado que emisor y receptor están hablando de lo mismo. De otra forma, si el receptor no logra decodificar el mensaje, quiere decir que la comunicación no se logró y que el receptor no maneja el código de ese lenguaje.

Por otra parte, podemos concluir que los lenguajes han evolucionado continuamente y en ese sentido se han ido complementando, muchos de ellos son impensables sin otro que los refuerce, pero para ubicarlos en su justo espacio y para diferenciarlos nos ayuda el hacer una clasificación y encontrar las particularidades de cada uno.

Para la comprensión de cada uno de estos lenguajes es importante pensar en las herramientas y los canales que sirven para su expresión, sobre todo si se va a hacer uso de ellos en el campo educativo.

CAPÍTULO VI

HERRAMIENTAS COMUNICATIVAS

Se han expuesto hasta este momento las características de algunos lenguajes que son susceptibles de ser manejados en el salón de clases. Asimismo, el aspecto referente al comportamiento y actitud de los profesores fue tratado ampliamente sobre todo en relación con el lenguaje que tiene que ver con la kinesiología y las emociones. Para continuar en la misma línea, la intención de este capítulo es la de abocarnos a los otros lenguajes y encontrar cómo pueden aprovecharse por profesores y alumnos a través del uso de algunos medios que serán presentados aquí como recursos didácticos o herramientas para el aprendizaje.

Con mucha frecuencia, los docentes en las aulas hacen uso de ciertos recursos pero desconocen las potencialidades de los mismos, por esta razón en este capítulo se abundará sobre las características de algunos recursos didácticos y al detectar qué tipo de capacidades pueden favorecerse con la utilización de los medios de comunicación en el aula, el profesor tendrá alternativas para incorporarles a su práctica educativa.

En este sentido, los resultados del estudio que realicé en aulas mexicanas y que abordaré más adelante, son muy ilustrativos ya que muestran que los profesores recurren poco a herramientas de apoyo fuera de las muy tradicionales como serían las que se manejan con los lenguajes oral y escrito, no obstante es importante destacar que también otros maestros -representados por un porcentaje muy bajo- sí recurren al uso de algunos medios para hacer de mayor interés su clase.

6.1 Los recursos didácticos

Es importante considerar que para poder definir un recurso didáctico se requiere partir de la premisa que considera al aprendizaje como un proceso complejo, que implica la reflexión y la acción del sujeto cognoscente ante un objeto de conocimiento, a esto podemos aunar que también para que dicho proceso se lleve a cabo, requiere que el docente maneje y proporcione los recursos didácticos necesarios: ya sean situaciones, estrategias, acciones y objetos materiales que pueda proponer a sus alumnos para darles la oportunidad de interactuar con los contenidos de aprendizaje. De esta forma, un recurso didáctico se debe considerar no sólo como un objeto que apoya el proceso de la enseñanza, sino como un elemento básico para favorecer y facilitar el proceso de aprendizaje, cuya viabilidad y efectividad dependerá de cómo se aplique.

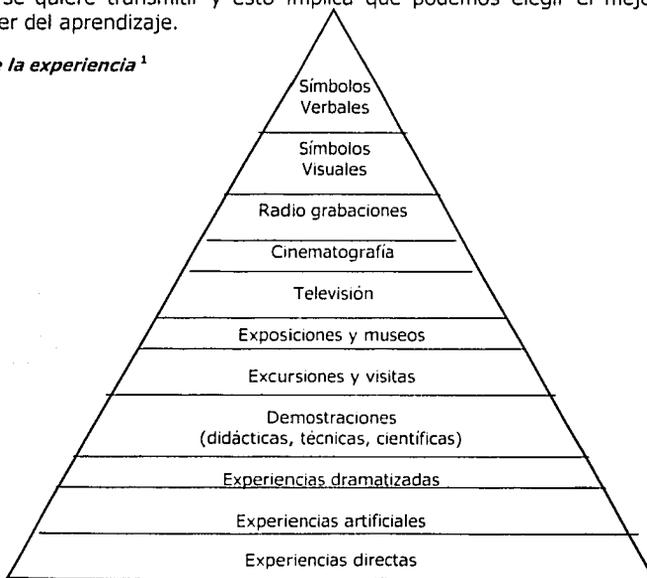
Con frecuencia se manejan los términos de recursos para el aprendizaje y recursos didácticos como sinónimos, pero si tomamos al aprendizaje desde la perspectiva arriba planteada el recurso didáctico se convertirá en un recurso para el aprendizaje sólo cuando favorezca la interacción del educando con el objeto del conocimiento. De esta forma se establecerá una relación entre el docente como mediador y el alumno como constructor de su conocimiento.

Existe una clasificación muy interesante que consiste en el aprovechamiento de los recursos didácticos y que en este apartado la relacionaremos con los lenguajes que oportunamente se expusieron. Dicha clasificación es la llamada el *Cono de la Experiencia* y consiste en dividir los recursos en función de la cercanía que dichas herramientas tienen con quien las utiliza, que en este caso sería el alumno.

El cono de la experiencia es una propuesta que hace Edgar Dale que consiste en una de las formas en que nos acercamos al conocimiento, es decir, por experiencia directa o indirecta y de manera concreta o abstracta. Cabe aclarar que el cono no se ofrece como un cuadro rígido para ser tomado de una manera absolutamente lineal, es presentado como una ayuda visual para explicar las interrelaciones existentes entre los diversos tipos de herramientas didácticas, así como sus características y posiciones individuales en el proceso de aprendizaje.

Al ver el esquema del cono se observa que cada división representa un escalón entre los dos extremos, entre la experiencia directa y la abstracción pura: si se va de la base hacia arriba se camina en un orden decreciente de menor a mayor abstracción. Es importante no caer en el error de pensar que los espacios del cono son divisiones rígidas e inamovibles, los recursos deben ser usados en función de lo que se quiere transmitir y esto implica que podemos elegir el mejor para el quehacer del aprendizaje.

Cono de la experiencia¹



¹ DALE, Edgar. *El cono de la experiencia* en Navarro Almaraz, J. Antología del Taller de Comunicación y Recursos Didácticos. p. 165.

La intención de la demostración del cono es la de dar una idea visual de una categorización de los recursos en función de la experiencia que tienen los alumnos con los mismos. Es importante destacar que la abstracción creciente de la cual hablé con anterioridad no quiere decir dificultad creciente. Por ejemplo, los recursos que están más cercanos al vértice del cono no quiere decir que sean más difíciles de acceder que aquellos que se van acercando a la base, simplemente que proporcionan una experiencia diferente. A este respecto puedo decir que una abstracción no es necesariamente difícil, por ejemplo, todas las palabras indistintamente de quien las ocupe –ya sea niños o adultos- son abstracciones e implican parte de las conexiones que el ser humano hace de este lenguaje en particular.

Retomando el asunto de los sentidos y el aprendizaje, el análisis de datos sobre porcentajes de retención, elaborados por la oficina de estudios de la sociedad americana Socondy-Vacuum Oil Co. Studies revelan los siguientes resultados².

Del total de conocimientos que se obtienen por medio de los sentidos, se aprenden:

PORCENTAJE	SENTIDO
1 %	Mediante el gusto
1,5 %	Mediante el tacto
3,5 %	Mediante el olfato
11. %	Mediante el oído
83,0 %	Mediante la vista

Otros datos que resultan interesantes son que la retención de conocimiento en el individuo, después de un determinado tiempo, varía en función del tipo de método de aprendizaje utilizado.

Método empleado:	% de datos retenidos después de 3 horas:	Después de 3 días:
Solamente oral	70 %	10 %
Solamente visual	72 %	20 %
Oral y visual conjuntamente	85 %	65 %

² FERRÉS, Joan. *Video y educación*. p.p. 38-39.

Después de un lapso mucho más largo los conocimientos adquiridos por los estudiantes, se retienen de la siguiente forma:

Conocimientos adquiridos a través:	% de retención
De lo que leen	10 %
De lo que escuchan	20%
De lo que ven	30 %
De lo que ven y escuchan	50 %
De lo que escuchan y discuten	70 %
De lo que ven y luego realizan	90 %

Los anteriores resultados nos dan un panorama de lo importante que resulta la información que nos llega a través de los sentidos. Retomando el cono de la experiencia con los datos que se manejaron, podemos observar que existe una relación entre la clasificación de los recursos y los sentidos que intervienen en el uso de los mismos y observamos que coincidentemente los recursos que tienden a estar más cercanos al vértice y que son considerados como los que requieren de un nivel de abstracción mayor, son en los que se encuentran involucrados un menor número de sentidos, por el contrario, los recursos que se van acercando a la base y que tienen que ver con las experiencias directas son aquellos que involucran a más sentidos y estos recursos –los más cercanos a la base-, no sólo son objetos sino que implican acción del educando sobre el objeto de conocimiento.

Haciendo uso de la información del cono de la experiencia y comparándolo con los lenguajes que se manejan en distintas situaciones encontraríamos también los sentidos que se involucran en cada nivel. Aunque debo insistir que un nivel no implica que tenga mayor o menor importancia que otro.

Categorización de los recursos didácticos (cono de la experiencia)	Sentidos que se encuentran implicados.	Lenguajes
Símbolos verbales	Oído	Oral
Símbolos visuales	Vista	Visual y escrito visual
Radiograbaciones	Oído	Sonoro
Cinematografía	Oído y vista	Audiovisual
Televisión	Oído y vista	Audiovisual

Exposiciones y museos	Todos los sentidos	Todos los lenguajes
Excursiones y visitas	Todos los sentidos	Todos los lenguajes
Demostraciones (didácticas, técnicas, científicas)	Todos los sentidos	Todos los lenguajes
Experiencias dramatizadas	Todos los sentidos	Todos los lenguajes
Experiencias artificiales	Todos los sentidos	Todos los lenguajes
Experiencias directas	Todos los sentidos	Todos los lenguajes

Esta comparación muestra que entre más sentidos se encuentren involucrados en la utilización de estos recursos para el aprendizaje, la experiencia será más familiar para el alumno.

Respecto a la adquisición del conocimiento, como es bien sabido, existen diversas teorías psicológicas o del pensamiento que se han traducido a su vez en metodologías para el aprendizaje. Asimismo, los resultados arriba mencionados no pretenden darle un sentido absolutista al asunto que aquí se plantea, o bien, establecerlos como ejemplo de un método de aprendizaje único, por el contrario, tienen la finalidad de dar elementos que ayuden a valorar la importancia del aprovechamiento de los sentidos y la relación que puede existir con la experiencia individual de los educandos como una forma de aprender.

Este planteamiento trae a la memoria la postura epistemológica del positivismo en donde sólo se le confiere validez científica a todo aquello que se logra captar mediante los sentidos, rechazando nociones a priori y donde la experiencia y la inducción son los métodos exclusivos de la ciencia. Al trasladar esta doctrina filosófica -postulada por Augusto Comte- a la psicología, se encuentran puntos de coincidencia principalmente con el conductismo, donde las técnicas metodológicas son rigurosas y son concebidas como la única forma válida de obtención de conocimientos desdeñando lo subjetivo, lo intuitivo, lo fenomenológico, y en donde la conducta a estudiar debe ser observable para medirla, cuantificarla y finalmente reproducirla en condiciones controladas. Si bien, la adquisición de ciertos conocimientos por la vía sensorial y a través de la experiencia fue planteada por el positivismo y el conductismo, no pretendo establecer que sea la postura que respalda el presente trabajo ya que también existen otras teorías que han rescatado ambos aspectos pero les han dado un sentido distinto.

La experiencia en la adquisición del conocimiento es de gran importancia por ejemplo en la Psicogenética, que establece dos tipos de aprendizaje: el aprendizaje en sentido amplio (desarrollo) y el aprendizaje en sentido estricto (aprendizaje de datos y de informaciones puntuales, es decir, el aprendizaje propiamente dicho). El primero predetermina lo que podrá ser aprendido, en este sentido la experiencia viene en gran parte determinada por los esquemas y estructuras que el sujeto posee, el segundo aprendizaje, por su parte, puede contribuir a lograr avances en el primero, pero sólo como elemento necesario más no suficiente, esto, en oposición a las versiones del aprendizaje acumulativo de ciertas aproximaciones empiristas o conductistas como mencioné anteriormente.

Según Piaget el proceso de conocimiento implica la interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento, proceso en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación, que es la acción del sujeto para incorporarlo a conocimientos anteriores y la acomodación o bien modificación que sufre el sujeto producto de dicha interacción.

Esto es sólo un acercamiento a la forma en que aprenden los alumnos a través de experiencias previas, aunque existen otras posturas como la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner que muestra que no todos los estudiantes aprenden del mismo modo, por el contrario, tienen diferentes mentalidades, y por ello aprenden, memorizan, realizan y comprenden de modos distintos. De esta manera Gardner postula que todos los seres humanos son capaces de conocer el mundo a través de ocho formas diferentes u ocho inteligencias y aún si nos apegamos a esta teoría, podríamos incluir el asunto del aprendizaje a través de los sentidos que puede ser reconocido en al menos cuatro de las ocho inteligencias que plantea: en la del lenguaje, la del pensamiento musical, la de la representación espacial y la del uso del cuerpo para resolver problemas.

Por su parte, la teoría constructivista alimentada de aportaciones de diversas corrientes psicológicas asociadas a la psicología cognitiva y cuyo principio es la importancia de la actividad constructiva del alumno en la realización de aprendizajes escolares, se retomaría para este trabajo en lo que concierne a la adquisición de conocimientos a través de los sentidos y de la experiencia, con el hecho de que el alumno recuerda mejor algo que en primer lugar ve y que además realiza, lo cual quedó ejemplificado en el cuadro de porcentajes de retención de conocimientos.

6.2 El uso de medios audiovisuales y electrónicos.

Retomando los aspectos tratados en el apartado de los lenguajes (capítulo V) sería importante detenernos un momento y rescatar algunos de los recursos que pueden ser utilizados en las escuelas y que a su vez resultaron ser los más interesantes para los alumnos que intervinieron en la investigación realizada en las aulas.

En dicho estudio, el porcentaje de alumnos que manifiestan interés por el uso de medios como recurso para el aprendizaje es muy alto, por ello, me dedicaré en primer lugar, a hablar de los medios audiovisuales y electrónicos que resultaron ser los más atractivos (t.v., radio, vídeo, internet, y cine).

En primer lugar es importante reflexionar el por qué se ha hecho necesaria la integración de los medios al proceso educativo lo cual no tiene que ver con un afán de entretenimiento o con una moda que haya que seguir. Hasta aquí, se ha trabajado en el hecho de que las personas tienen distintas formas de acercarse al conocimiento y una de ellas es la que se relaciona con las capacidades sensoriales, esto aunado a un motivo de fondo que implica la adecuación a cambios sociales

radicales de las sociedades modernas y que se reflejan en sus instituciones afectando a una de las más importantes como es la escuela, nos dan algunos elementos para la integración de los medios a las aulas.

Para estar de acuerdo con este nuevo tipo de receptor-alumno es necesario incorporar nuevos recursos y nuevas formas de expresión en ese ámbito. Ahora bien, la parte nodal del uso de los medios en las aulas, no se debe poner en el medio en sí mismo, sino en la forma de expresión. En el caso que aquí me ocupa -lo audiovisual-, se debe comprender como una forma distinta y diferenciada del procesamiento de la información, se ha hecho referencia con anterioridad a la forma en que nos acercamos al conocimiento mediante los sentidos y cómo también, al acceder a un recurso educativo, se hace uso de los mismos enlaces. Se ha insistido igualmente en que entre más sentidos se encuentren involucrados cuando tenemos una experiencia educativa la retención de ese aprendizaje será mayor.

Tomando en cuenta que el tipo de sociedad en que vivimos tiende a formar parte de una cultura audiovisual, considero importante poner el acento en los medios audiovisuales y electrónicos. A este respecto Ferrés establece: "A través de los medios de masas nacidos con la nueva tecnología electrónica, las imágenes visuales y sonoras bombardean a las nuevas generaciones con una contundencia sin precedentes. Los medios de masas se han convertido en el medio ambiente en el que crecen las nuevas generaciones. Es a través de ellos como tienen acceso a la realidad."³

Esto implica que la visión del mundo que llega a los alumnos está muy ligada a la visión que imponen los medios.

Se ha detectado que los profesores sí consideran el impacto de los medios, pero al mismo tiempo se resisten a integrarlos en las aulas, entre otros motivos por el desconocimiento de cómo se pueden aprovechar en ellas.

La utilización de medios como la radio, el vídeo, la televisión, la internet e información en línea, implican una forma de pensar que sólo se adquiere con la práctica y con el manejo que se tenga de ellos.

Cualquiera que vaya a hacer uso de estos instrumentos como medio y/o recurso didáctico debe conocer sus características, sus diferencias esenciales, sus limitaciones, sus posibilidades. En una palabra su lenguaje.

Los medios de comunicación se han ido infiltrando poco a poco en el proceso de formación del niño y difícilmente podemos pensar que lo abandonarán algún día.

Es por ello que la escuela debe desempeñar ahora el papel de enseñar a esos alumnos a coexistir, a pensar y a actuar con esos nuevos medios incorporados al proceso de educación.

Será necesario entonces, conocer sus mecanismos, su lenguaje y aprender a leer todo tipo de imágenes -sonoras o visuales-, pero al mismo tiempo, tener la capacidad de crear y transmitir los propios mensajes del alumno y del maestro.

³ *Ibidem.* p. 20

Actualmente no es suficiente con estudiar, conocer o utilizar un sólo medio, dado que la interrelación entre los diferentes medios de comunicación es tan grande y compleja que requiere desarrollar diversas habilidades para poder entenderlos e integrarlos. Esta función integradora podría estar muy bien desempeñada por el profesor, dado que según el esquema de comunicación en el que el profesor es también emisor y el alumno es el receptor del proceso y viceversa, ambos pueden convertirse en emisores y receptores de sus propios mensajes a través de la utilización de estos medios.

6.3 La naturaleza de la radio.

La radio se ha utilizado mucho como un simple vehículo, como un medio de divulgación, o bien como un medio de información y propaganda.

El sonido es el elemento diferenciador de la radio con respecto a otros medios de comunicación de masas. El receptor recibe únicamente sonidos que transforma en imágenes; imágenes que se conforman con elementos de la propia experiencia del receptor, de sus vivencias, de su contexto y referente.

Puedo decir que la radio tiene una doble dimensión; por una parte, es un medio de comunicación social, sus mensajes llegan a muchos receptores al mismo tiempo; por la otra, la radio se conecta con cada oyente, propicia su imaginación y provoca la creación de sus propias imágenes acústicas.

El emisor utiliza un lenguaje específico y un código específico para dirigir los mensajes a una audiencia determinada. Entre las características propias de este medio podemos mencionar las siguientes⁴:

La unisensorialidad. El mensaje se percibe a través del oído. La radio es sonido pero ante todo palabra articulada. Por esta razón se presta a la conceptualización. Imágenes y sonidos se logran dentro de cada receptor con un gran impacto y una implicación muy personal.

Instantaneidad. El mensaje puede recibirse en el mismo instante en que se está produciendo. Emisión y recepción se realizan simultáneamente.

Fugacidad. El mensaje radiofónico se inscribe en el tiempo, tiene un carácter efímero de escasa profundidad. Impone la disciplina de estar escuchando en el momento preciso, de otra forma éste se perderá, y además, se presenta en un horario condicionado.

Ubicuidad. La radio puede llegar a los lugares más recónditos y en la actualidad esto es posible sobre todo gracias a las transmisiones a través de los satélites.

⁴ RIVERA, María José. "El mensaje radiofónico" en *La educación para los medios de comunicación*. p.p. 265-267

Los aparatos cada vez se pueden encontrar más pequeños, fáciles de manejar y de mayor fidelidad.

Bidireccionalidad. Como en muchos de los medios de comunicación masivos la bidireccionalidad ocurre en contadas ocasiones, pero dada la nobleza de este medio –por su fácil manejo, barato y sencillo- puede dar la posibilidad a alumnos y maestros de convertirse en emisores de sus propios mensajes, y actuar como interlocutores otorgando toda su capacidad como medio de comunicación y convirtiéndose en una herramienta educativa.

Para la elaboración de un mensaje radiofónico se puede hacer uso de otros recursos sonoros además de la palabra: estos serían la música, los efectos sonoros, el silencio y el montaje.

El uso de la radio en la escuela se contempla como el uso de un recurso para la comunicación y para el aprendizaje. No se está hablando de una asignatura sino de un medio que puede ser útil para alcanzar ciertos objetivos que se plantean dentro del programa escolar. La radio se puede aprovechar de la siguiente manera en las aulas:

- Analizar el propio medio con todas sus características
- Identificar su lenguaje
- Simular hacer un programa de radio
- Buscar de alguna forma de participación con emisoras profesionales.
- Instaurar la emisora escolar.

6.4 La lectura de la televisión

Cuando una persona ve la televisión se genera una hiperestimulación sensorial debido a los sentidos que se encuentran involucrados al contacto con ella. El movimiento es uno de los grandes alicientes como recurso para la captación de la atención y como elemento gratificador para mantenerla. Al hablar de movimiento, es necesario referirse tanto al movimiento de los elementos dentro del encuadre, como al movimiento de la cámara o al proveniente del cambio constante de planos.⁵

Una de las formas más evidentes de la modificación de las experiencias perceptivas por parte de la televisión es la multiplicación de los estímulos visuales y auditivos. Los mensajes televisivos se califican por un ritmo y una aceleración cada vez mayor en la sucesión de los planos.

⁵ Un plano o encuadre de televisión se define como el espacio físico visual que registra la cámara a partir de la cercanía que ésta mantenga con su objeto o sujeto a televisar, o bien del tipo de lente que tenga en uso ya que éste puede determinar el ángulo de cobertura que tendrá la escena.

También, uno de los efectos más relevantes de la televisión es la modificación de experiencias perceptivas, esto es consecuencia de que el medio muestra una visión fragmentada de la realidad y el receptor que está acostumbrado al medio puede comprender un montaje trepidante, cortes, clips, zig-zags imprevistos, a diferencia de una persona que por primera vez se enfrentara a este medio.

La lectura y la televisión no deberían considerarse prácticas opuestas del todo sino complementarias, aunque es necesario aclarar que activan procesos mentales diversos. Las diferencias radicarían en que el mundo del televidente es dinámico mientras que el del lector es estático; la televisión por su parte gratifica el aspecto visual y auditivo, mientras que el libro privilegia la reflexión. El lenguaje verbal es una abstracción de la experiencia, mientras que la imagen es una representación concreta de la experiencia. Si el libro privilegia el conocer, la imagen representa el reconocer.

Por ejemplo, al leer un texto, el lector se enfrenta a un mundo abstracto de conceptos e ideas, el televidente, por su parte, se enfrenta a un mundo de imágenes y realidades aunque estas últimas sean sólo representaciones.

La decodificación de la imagen es casi inmediata mientras que la de los signos escritos exige complejas operaciones analíticas y racionales. La información conceptual ha de pasar por diversos controles de análisis y comprensión antes de conformar el acervo mental. El lector ha de identificar signos abstractos y convencionales, los ha de interpretar en su contexto gramatical y ha de memorizar su significado. La información icónica en cambio, prácticamente se cuela sin mediaciones. La lectura potencia la capacidad de pensamiento lógico, lineal, secuencial. La imagen, por su parte, potencia el pensamiento visual, intuitivo y global.⁹

He planteado hasta aquí algunas diferencias entre la lectura y la recepción de mensajes televisivos, el hecho de que sean distintos y favorezcan procesos mentales diferentes no hace a una mejor que otra, por el contrario, todos los recursos en tanto proporcionen experiencias distintas deben ser aprovechados como hechos complementarios. Recordemos el cono de la experiencia de Dale.

La escuela no se ha adecuado a tiempos actuales ni al ritmo de los cambios y mientras tanto, la televisión está presente en forma significativa en las vidas de los educandos proporcionándoles información de hechos que acontecen en escenarios locales, nacionales e internacionales.

Las instituciones educativas han argumentado el supuesto de que la escuela es el espacio para el aprendizaje mientras que la televisión constituye el espacio del placer y del entretenimiento por tanto, no se ha dado un compromiso serio para buscar nuevas alternativas de solución. Uno de los asuntos más recurridos cuando se habla de televisión es el de la violencia, a este respecto Marieli Rowe quien es pionera de la enseñanza de los medios de comunicación para niños y jóvenes en los Estados Unidos, establece que la cuestión de la violencia televisiva no se ha

⁹ FERRÉS, Joan. "La televisión como prolongación de la persona" en *Televisión y Educación* p.p. 26-29.

resuelto aún. Pero las investigaciones realizadas han permitido tener una visión más amplia y compleja del impacto de la televisión sobre los niños.

Se pusieron en marcha muchas investigaciones que permitieron reunir más de 2, 500 estudios e iluminaron muchos aspectos acerca de nuestro entendimiento sobre la t.v. y los niños. Algunos de estos estudios nos permiten saber que ahora el medio no es neutral y que sus *efectos* pueden ser modificados también por la recepción del propio televidente. Los efectos obvios o sutiles; buenos o malos, dependen de lo que el televidente hace con lo que ve⁷.

En este sentido, es necesario que dentro del espacio escolar se aproveche creativamente la oferta de mensajes televisivos y se enriquezca el proceso formativo de los alumnos.

Para ello, dentro de los planes y programas, debiera introducirse la enseñanza de herramientas para acercarse al mundo audiovisual, para analizarlo y ponerlo en discusión, pues resulta indudable que cada día dicho mundo gana mayor terreno en la vida de los estudiantes.

Es posible usar la televisión con fines educativos por medio de la creación de espacios de análisis, de crítica y de construcción del conocimiento, dado que se puede establecer que la formulación de un mensaje no determina los significados de cada receptor, generándose una libertad tanto individual como de grupo. Pero esta libertad sólo se logrará mediante el trabajo serio, mediante la discusión, el diálogo, la reflexión y la adquisición de ciertas herramientas para que los alumnos sean sujetos críticos, creativos y propositivos.

Es importante destacar que los maestros no pueden tener los ojos cerrados ante la televisión llamada *comercial*, ya que es un hecho que existe en los hogares de los muchachos y que prácticamente es inevitable su acceso a ella. Sin embargo, el profesor tiene que buscar la alternativa educativa en la barra de programación para mostrar al estudiante otras formas de hacer y de ver televisión. Un ejercicio muy interesante a realizar en los grupos escolares, es el de analizar los tipos de programas que se transmiten en las diferentes barras de programación y a su vez la línea que sigue cada uno de los canales. Los resultados pueden ser sorprendentes si se logra que el alumno identifique aquello que está consumiendo a través de la televisión, sólo de esta forma se podrá trabajar con los estudiantes en los aspectos ya mencionados anteriormente como la crítica, la reflexión, etc. Los aspectos a ser tratados en el uso de esta herramienta pueden concentrarse en:

- 1) Conocer el lenguaje propio de este medio.
- 2) Identificar los diferentes géneros televisivos.
- 3) La publicidad al interior de la televisión.
- 4) Televisión comercial vs. televisión educativa.

⁷ ROWE, Marieli. "La enseñanza de la televisión en la escuela" en *La educación para los medios de comunicación*. p. 247.

6.5 El vídeo y sus potencialidades.

La televisión y el vídeo se tocan en muchos aspectos similares, dado que la manera de informar es a través de la imagen y su estilo de enseñanza es la narración. Lo audiovisual no es primordialmente una cuestión de medios sino de lenguaje. Se trata de expresarse audiovisualmente y dar prioridad, como comentamos antes, al hemisferio cerebral derecho que ha adquirido relevancia en la era de los medios masivos.

El vídeo representa una narración multilingüística de códigos y significaciones más cercano a la sensibilidad y a la práctica de el hombre y la mujer urbanos.

Con el vídeo se experimentan posibilidades de ver, visualizar, tener delante de nosotros situaciones, personas, escenarios, colores, y relaciones espaciales que pueden ser binomios como los siguientes: próximo-distante, alto-bajo, derecha-izquierda, grande-pequeño, o equilibrio-desequilibrio. Explora también una forma de ver la realidad desde diferentes planos y con muchos ritmos visuales: imágenes estáticas y dinámicas, cámaras y personajes fijos y en movimiento, e imágenes en vivo o grabadas.

El vídeo informa, entretiene y proyecta –imaginariamente- a otras realidades, a otros tiempos y a otros espacios, y además logra combinar la comunicación sensorial-kinésica con la audiovisual, la intuición con la lógica, y la emoción con la razón. Llevando de lo sensorial, de lo emocional y de lo intuitivo a lo racional.

Este medio audiovisual puede cumplir ciertas funciones en el aula pero es necesario reflexionar en que una adecuada utilización didáctica del mismo exige un cambio en las estructuras pedagógicas, ya que no se puede seguir pensando en este medio o en cualquier otro como reforzador de un modelo de enseñanza tradicional en donde los medios simplemente vendrán a reafirmar las viejas estructuras, o como lo establece Ferrés en otras palabras: "O se acepta la nueva tecnología con toda su capacidad innovadora, asumiendo entonces la transformación de todo el sistema educativo, o se domestica la nueva tecnología, despojándola de sus virtualidades innovadoras y poniéndola al servicio de la vieja pedagogía"⁶.

Desafortunadamente en la práctica real –insisto-, no se ha aceptado la nueva tecnología asumiendo cambios de fondo. Incluso nos encontramos con que en muchos casos en las escuelas se tiende a utilizar esas innovaciones restándoles potencialidades y peor aún, usándolas para repetir viejas prácticas.

Es importante destacar que el vídeo y ningún otro medio sustituye al profesor, simplemente impone e implica ciertos cambios en su función pedagógica. Aún en sistemas de enseñanza distintos al tradicional como serían los sistemas a distancia la utilización de un vídeo tendrá que ser, en primer término, elaborado por un especialista y en segundo lugar, deberá estar sujeto a la propuesta pedagógica de los tutores ya sea como vídeo de apoyo, o bien que el propio vídeo sea la impartición de la clase, pero incluso en estas situaciones deberá estar supervisado siempre por el profesor.

⁶ FERRÉS, Joan. *Vídeo y educación*. p. 50

El vídeo no necesariamente tiene que haber sido elaborado con fines educativos, es la orientación y el pertinente uso que de él hace el profesor lo que lo convierte en un recurso para el aprendizaje.

Este medio al igual que otros, si no son bien manejados por los profesores se les puede llevar a un uso inadecuado; a continuación se presentan algunas situaciones en las que se deben evitar:

- 1) Considerar el vídeo para encubrir un problema, como por ejemplo, la ausencia frecuente de un profesor, esto genera en el alumno desinterés y desvaloriza el contenido de lo que se está viendo.
- 2) Exhibir un vídeo que no tenga mucha relación con la materia o el tema tratado puede generar en el alumno confusión por la incongruencia de su uso.
- 3) Uso excesivo de este recurso por parte del profesor omitiendo otras dinámicas más pertinentes, según sea el caso. El uso exagerado del vídeo disminuye su eficacia, provoca desinterés y distracción y además empobrece las clases.
- 4) La exhibición de vídeos sin discusión. Didácticamente exhibir un vídeo sin discutirlo no es satisfactorio, si no se integra como asunto de la clase y no se resaltan algunos momentos importantes del mismo, el alumno no logra hacer las asociaciones pertinentes para las que fue utilizado este recurso.

Por otra parte, las propuestas de uso del vídeo pueden estar orientadas a los siguientes usos⁹:

- El vídeo como sensibilización. Puede funcionar para introducir un nuevo asunto, para despertar la curiosidad y la motivación hacia nuevos temas, favoreciendo la investigación para profundizar en el asunto tratado.
- El vídeo como ilustración. Ayuda a mostrar lo que se maneja en clase y a crear escenarios desconocidos para los alumnos. El vídeo puede traer al aula realidades distantes y desconocidas.
- El vídeo como simulación. Puede simular situaciones peligrosas o difíciles de comprobar directamente.
- El vídeo como contenido de enseñanza. Brinda información sobre un tema específico orientando su interpretación y también puede mostrar un tema permitiendo abordarlo desde muchas disciplinas.
- El vídeo como producción. Es el uso que personalmente se le puede dar al vídeo a través del manejo de la cámara y la planeación de la producción al interior de aula, en donde se traten asuntos concretos como: la documentación, el registro de eventos, experiencias y entrevistas, como medio de expresión y como una forma de comunicación, por mencionar sólo algunos ejemplos.

⁹ MORÁN, José M. "El vídeo en el aula" en revista de *Comunicación y educación*. # 2. p.p. 4-7

- El vídeo como evaluación. Tanto de los profesores como de los alumnos en el proceso enseñanza aprendizaje.

- El vídeo espejo. Puede servir como un ejercicio para comprender, observar el cuerpo, los gestos, los malos hábitos. Funciona también como análisis del grupo, de los roles de cada uno y de las formas de relación que se dan al interior. Esta propuesta de uso del vídeo puede resultar muy enriquecedora sobre todo en el asunto de la comunicación interpersonal y del lenguaje kinésico. Este aspecto también ha sido tratado por Ferrés pero contemplado dentro de las funciones del vídeo (informativa, motivadora, expresiva, investigadora, lúdica, metalingüística), poniendo al vídeo-espejo como una función evaluativa, en donde se hace referencia a aquel acto de comunicación en que lo importante fundamentalmente es la valoración de las conductas, actitudes o destrezas de los sujetos captados por la cámara. Esta función va asociada a conceptos como la autoscopia, el vídeo-espejo o la microenseñanza. Todos estos conceptos están asociados a su vez con la esencia misma de lo que es y representa el vídeo. Efectivamente, forma parte de la lógica interna del vídeo su utilización como un espejo. Etimológicamente la palabra vídeo proviene del latín. Es la primera persona del singular del presente de indicativo del verbo *videre*. Significa exactamente *yo veo*. De ahí al *yo me veo* sólo hay un paso...Veo. Me veo. Me veo con toda claridad. Es como una especie de espejo. Pero distinto. El espejo le devuelve a uno su imagen invertida. El vídeo no. En el espejo uno puede mirarse a los ojos. En el vídeo no. El espejo impone un único punto de vista. En el vídeo uno puede contemplarse desde potencialmente infinitos puntos de vista.

Se puede decir que en el vídeo me veo como yo soy visto, descubro cómo me ven los demás. Me veo para comprenderme. El hecho de verme y de oírme me lleva a una toma de conciencia de mi mismo, de mi imagen, del sonido de mi voz, de la calidad y cantidad de mis gestos, de mis actitudes, de mis posturas, de mi manera de actuar y de ser.¹⁰ Esto refuerza ampliamente la importancia de conocerse a sí mismo y de fortalecer el concepto de *sí mismo* tratado ya en el capítulo IV de esta tesis y que es de gran importancia para los actores del proceso enseñanza aprendizaje, es decir, el profesor y el alumno.

- El vídeo como soporte de otros medios como la televisión y el cine, ya que se puede grabar material de esta índole y guardar el registro para ser utilizado en más de una ocasión. Asimismo, puede servir como interacción con otros medios como la computadora, los Cd Roms y favorecer la intercomunicación con otros espacios favoreciendo nuevas formas de relación.

¹⁰ FERRÉS, Joan. *Op. cit.* p.p. 77

6.6 El recurso del cine.

El cine representa tal vez uno de los medios con mayor atracción para el humano por sus propias características y por los sentidos que se encuentran involucrados para su disfrute, pero además, por la carga emotiva que lleva implícita en sus mensajes. El cine es la representación de la realidad a través de un soporte único y particular, implica el disfrute de un mensaje a gran escala y que es compartido generalmente por un grupo de espectadores.

Sin duda alguna, el cine ha sido uno de los descubrimientos más representativos del hombre moderno ya que implicó la evolución de la imagen fija a la imagen en movimiento. Sus géneros: el policiaco, el de terror, la comedia, el melodrama, el de acción, y el de ciencia ficción entre otros, despiertan y provocan una serie de emociones en el espectador que sin duda son registradas en la memoria del mismo.

En este sentido podemos decir que la satisfacción que se experimenta ante la proyección de una película deja en el receptor una huella que incluso puede llegar a convertirse en un aprendizaje.

Los efectos de los mensajes cinematográficos en el espectador al igual que de otros medios, también han sido motivo de estudio, pero la interpretación que de esos mensajes se elabora no es igual para todos los receptores, ya que tiene que ver con los referentes de cada persona, con su realidad, con sus esquemas y aprendizajes anteriores.

El cine ha sido el transmisor de una serie de realidades distantes y distintas a la nuestra que con frecuencia son inimaginables, es la transportación a otras latitudes, tiempos y espacios.

No obstante, no podemos olvidar que el cine es una representación de la realidad, elaborada por quien envía el mensaje -como anteriormente vimos al referirnos al lenguaje de las imágenes visuales-, pero aún así, por un lado refleja de manera muy cercana aquello que nos resulta familiar y por otro, muestra situaciones y hechos que desconocemos incorporando nuevas imágenes a nuestras experiencias previas.

El cine tiene su propio lenguaje e implica la concentración total de quien está expuesto a él, el sentido de la vista y el oído están completamente receptivos en una conjunción que enriquece lo que se está aprendiendo.

Este medio al igual que el vídeo puede ser de gran ayuda como herramienta en el salón de clases. Si bien no siempre se puede asistir a una sala a ver una película con los alumnos, está la opción de buscar un soporte a través del videocassette favoreciendo los siguientes aspectos:

- 1) La ilustración de escenarios desconocidos para los alumnos.
- 2) Puede simular hechos, eventos y situaciones difíciles o peligrosos de comprobar directamente.

- 3) Brinda información sobre un tema específico y puede abordarlo desde diversos puntos de vista y disciplinas sobre todo a través del cine científico, el reportaje y el documental entre otros.
- 4) Puede ser un importante sensibilizador para tratar un tema nuevo, despertar la curiosidad y motivar a los alumnos sobre algún asunto específico.
- 5) Puede favorecer la discusión, la crítica y la reflexión sobre valoraciones y juicios de un problema social relevante.
- 6) Puede favorecer la investigación a partir de la proyección de un tema de interés para los alumnos
- 7) Entre las distintas disciplinas que se pueden explotar a través del cine como sería el estudio de la *historia*, resulta de gran apoyo ya que ubica al alumno en épocas remotas que con frecuencia resultan difíciles de imaginar, sobre todo para los niños quienes aún no han logrado una madurez en lo que respecta al concepto espacio-tiempo. En este sentido, se puede brindar a los estudiantes diferentes versiones sobre un mismo momento histórico y encontrar aquella que sea más cercana al hecho que el profesor quiere destacar.

Este medio, al igual que otros audiovisuales, que son la representación e interpretación de la realidad de quien los usa para enviar un mensaje, requieren, sin duda, la intervención acertada del profesor.

Ningún medio es suficiente por sí mismo para alcanzar los propósitos del aprendizaje. Por ello, es útil considerar actividades que completen la información obtenida. Asimismo, las actividades que se realizan después del aprovechamiento, –en este caso del cine–, cumplen varias funciones como por ejemplo, destacar aspectos centrales, recapitular, promover la participación de los alumnos, favorecer las capacidades de análisis y síntesis, poner en práctica lo aprendido y relacionar el contenido con otras asignaturas.

6.7 Nuevas tecnologías. La Internet y la información en línea.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están teniendo un gran impacto tanto en las empresas e instituciones, como en la vida de los individuos y han venido a cambiar en cierta forma la manera en que se trabaja, se disfruta de los momentos de ocio y se relacionan socialmente las personas. Estos cambios son producto de un conjunto de profundas transformaciones que está sufriendo la sociedad desde hace algunos años.

Si bien es cierto que en países en vías de desarrollo como el nuestro, el acceso a una computadora representa apenas un mínimo porcentaje del total de la población, el acercamiento que los alumnos tienen con estos medios cada vez es mayor. Por tal motivo, no quería dejar de mencionar a este medio electrónico

como uno más de los recursos educativos a que se puede acceder en la sociedad actual.

Una manera concisa de conceptualizar las potencialidades comunicativas de la internet, es la de establecerla como un conjunto de espacios para la comunicación social.

La interacción de las personas tiene lugar en espacios artificiales contruidos por el ser humano y condicionan las actividades y los flujos de comunicación. En este sentido, la relación comunicativa se vuelve más compleja dada que la interacción está mediada por las computadoras y se realiza supuestamente en "espacios" que son lugares no ubicables físicamente en ningún lado, pero que sin duda favorecen situaciones comunicativas.

La comunicación que se produce en ellos es real, las personas intercambian ideas, opiniones, discuten y distribuyen información en formatos diversos.

Al igual que el texto impreso, la televisión o el teléfono, la computadora y la red a la que está conectada actúan sin duda como medio de comunicación entre los participantes. Los mensajes pueden someterse a diversos factores que los afectan y que están relacionadas con:

- El tiempo. Comunicación sincrónica y asincrónica.
- La distribución. Uno a uno, uno a muchos, muchos a muchos.
- La codificación en diversos tipos de medios. Textos gráficos, audio, vídeo etc.

Por otra parte, el contenido de la información resultante puede tener una amplia gama de códigos que las personas utilizan para la comunicación.

Según el tratamiento de Jordi Adell en su trabajo *Redes y educación* entre las características más destacables de la comunicación mediada por la informática se encuentran las siguientes:

- a) **Multidireccionalidad.** Muchos medios de comunicación de masas tienden a ser unidireccionales, en el caso de la internet la comunicación se establece entre un emisor central y receptores periféricos y está mediada por la computadora lo cual la hace multidireccional. Las distintas aplicaciones permiten relaciones diversas, desde relaciones uno a uno donde se puede encontrar el vídeo electrónico y la videoconferencia de escritorio, hasta la relación entre muchos participantes con videoconferencias magisteriales y noticias a través de la red.
- b) **Interactividad ilimitada.** En el intercambio de papeles entre el emisor y el receptor se encuentra la interactividad del propio medio, además de que las posibilidades de retroalimentación entre los participantes son infinitas. Incluso un debate realizado por correo electrónico puede ser interactivo aunque no se produzca en tiempo real, lo cual tiene también sus ventajas dado que puede ser adaptable, reflexivo y elaborado.
- c) **Multiformato.** El tratamiento y distribución de la información en formatos digitales nos ofrece numerosas posibilidades ya que no sólo se pueden recuperar e intercambiar textos sino también imágenes -ya sea estáticas o dinámicas-, audio, vídeo o cualquier tipo de información susceptible de ser

digitalizada. Entre las características generales que se encuentran en las nuevas tecnologías podemos mencionar la inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, calidad en la reproducción, automatización, interconexión, diversidad y una gran influencia sobre los procesos, más que sobre los productos.

- d) Flexibilidad temporal. Las diferentes herramientas que se utilizan pueden caracterizarse por los requerimientos de simultaneidad o no simultaneidad de los procesos de comunicación. La mensajería electrónica, por ejemplo, no requiere que los participantes hagan nada al mismo tiempo. Pueden leer los mensajes cuando les sea posible y responder cuando dispongan de tiempo, dentro, desde luego, de los márgenes razonables que no impidan la comunicación. Por el contrario, en una videoconferencia de escritorio, todos los receptores deberán estar frente a sus computadoras al mismo tiempo o si se acuerda realizar una conversación simultánea –también llamada “chat”-.
- e) Flexibilidad en la recepción. Las acciones para que el receptor sintonice el canal y reciba un mensaje son variadas y van desde recibir la información en el buzón de su correo electrónico sin necesidad de realizar un mayor esfuerzo, hasta realizar estrategias más elaboradas de búsqueda activa de información
- f) Entornos abiertos y cerrados. La internet como red global a la que están conectados millones de personas, tiene la factibilidad de favorecer la comunicación en entornos cerrados que son redes en las que los participantes están identificados y por lo general comparten objetivos y entornos abiertos donde la única norma es la diversidad¹¹.

La internet está desafiando conceptos creados durante muchos años alrededor de los medios de comunicación que comúnmente conocemos.

Trabajar en internet, además de las ventajas que ya mencionamos, presenta algunos problemas y limitaciones: el primero, es que no todos los alumnos pueden tener acceso a esta tecnología, lo cual la hace selectiva. Asimismo, al trabajar en los entornos abiertos se corre el riesgo de la posible dispersión de la atención y del trabajo que los estudiantes están realizando debido a la enorme cantidad de información que está disponible y que, desafortunadamente, cuenta con escasa calidad y estructuración.

Otra situación que se presenta es que si el trabajo del alumno en la internet no es asesorado y no existe una retroalimentación, se puede propiciar el aislamiento del estudiante, lo cual no es positivo para su participación como sujeto activo de una sociedad.

Por otra parte, en la navegación libre pueden aparecer contenidos inadecuados para los estudiantes muy jóvenes ya que no existe control alguno a este respecto y esto puede causar desorientación y desinformación.

¹¹ ADELL, Jordi. *Redes y Educación*. p.p. 13-20.

6.8 Capacidades susceptibles de desarrollar y favorecer en el aula a través del uso de diversos recursos y herramientas para la comunicación.

El desarrollo de habilidades comunicativas de los alumnos debe ir acompañado por otras habilidades como son las de pensamiento, de indagación, de organización lógica de las ideas, y de construcción de argumentos. Emplear ciertos recursos en el aula especialmente para la expresión del estudiante, fomenta de manera sutil otras destrezas que deben integrar su formación ya que exigen echar mano de otros procesos para poder llevar a término la situación educativa que se plantee.

Aunque hasta este capítulo se ha establecido que el uso de diferentes lenguajes supone el desarrollo de habilidades distintas, sí se pueden encontrar coincidencias para el uso de diversos medios. En este sentido, considero importante destacar algunos de los procesos que pueden favorecerse con el uso adecuado de los medios y sobre todo si se cuenta con la guía cuidadosa por parte de los profesores. Aquí se presentan algunas capacidades que se favorecen en distintas actividades que se realizan en las aulas con el empleo de dichos recursos educativos, aunque es importante destacar que sólo se están considerando los medios audiovisuales y electrónicos que resultaron ser los más atractivos para los alumnos en la investigación que se realizó en las escuelas secundarias. Asimismo, en el cuadro que a continuación se muestra, se observa que el desarrollo de ciertas habilidades puede darse en más de un medio de comunicación.

Tipo de capacidad que se desarrolla	Capacidades en sí	En qué actividad se pueden favorecer	Medio que puede ser utilizado
Desarrollo de capacidades cognitivas	Capacidad de análisis de hechos y fenómenos y situaciones. Capacidad de síntesis. Capacidad de uso de la memoria. Capacidad de introspección. Capacidad de autoevaluación.	Al momento en que se utiliza un medio para dar a conocer al alumno algún tema específico. Al momento de planear e investigar sobre algún tema o buscar soluciones para resolver algún problema en particular. Al momento de hacer comparaciones, establecer relaciones y clasificaciones. Al momento de recibir un mensaje a través de los medios. Al momento de hacer	Vídeo, cine y televisión

		<p>demostraciones.</p> <p>Al momento de comentar las experiencias recibidas a través de algún medio, viendo sus posibilidades y limitaciones.</p> <p>Al momento de valorar, evaluar, emitir juicios, es decir, al hacer uso del medio para lograr estos fines, por ejemplo, en el caso de la función del vídeo-espejo.</p> <p>Al momento de formular críticas.</p> <p>Al momento de hacer interpretaciones e inferencias.</p>	
Desarrollo de habilidades comunicativas	<p>Capacidad expresiva para comunicar ideas, opiniones, conocimientos y también emociones. Esto puede ser a través de cualquier tipo de lenguaje (oral, escrito, audiovisual, kinésico etc-).</p> <p>Capacidad de argumentación y diálogo.</p> <p>Recreación de ambientes.</p> <p>Capacidad de escucha.</p>	<p>Cuando los estudiantes elaboran mensajes utilizando cualquier tipo de lenguaje ya sea con relación a temas curriculares o no curriculares.</p> <p>Al momento de hacer descripciones.</p> <p>Cuando los estudiantes buscan información en alguno de los medios y además pueden interpretar el lenguaje que se maneja.</p> <p>Cuando se realiza algún producto a través de un medio, que puede ser un registro de eventos, un reportaje, una entrevista, una crónica, etc.</p>	Radio y vídeo
Desarrollo de destrezas para la investigación.	<p>Capacidad para la búsqueda, selección, análisis y jerarquización de información en función de objetivos específicos.</p> <p>Capacidad de organizar registros de información ya</p>	<p>Al momento de hacer observaciones detenidas.</p> <p>Cuando los estudiantes ante la motivación de un hecho, un problema o una situación elaboran su propia información para construir sus propios mensajes a través también, de algún medio comunicativo.</p>	Internet, la información en línea, la televisión y el vídeo.

	<p>sea visual, sonora, escrita, o audiovisual.</p> <p>Capacidad de asombro ante un hecho insólito o desconocido.</p>	<p>Al momento de diseñar y elaborar un plan de trabajo.</p> <p>Al realizar entrevistas, y buscar testimonios y hechos que además pueden quedar registrados en algún medio.</p> <p>Al reconocer los distintos lenguajes a que pueden recurrir para elaborar sus mensajes y elegir el más adecuado para la elaboración de su trabajo.</p> <p>Al momento de experimentar.</p>	
<p>Desarrollo de aspectos afectivos y emocionales</p>	<p>Motivación para el aprendizaje.</p> <p>Promoción de un ambiente adecuado para el aprendizaje.</p> <p>Confianza en sí mismo y que logre demostrarlo a través de la expresión.</p> <p>Desarrollo de la creatividad.</p> <p>Disposición para involucrarse en el proceso de aprendizaje.</p> <p>Expresión de emociones a través de cualquier lenguaje</p>	<p>Cuando reciben mensajes que son relacionados con su experiencia personal y vida cotidiana.</p> <p>Cuando encuentran nuevas formas y medios de expresión personal.</p> <p>Al momento de la relación interpersonal y grupal.</p>	<p>Cine, televisión, vídeo y radio</p>
<p>Desarrollo de competencias para el trabajo cooperativo</p>	<p>Capacidad de escucha y tolerancia hacia los otros.</p> <p>Capacidad de autocrítica al confrontar ideas con los demás.</p> <p>Compromiso con las tareas establecidas en común.</p>	<p>En el proceso de establecer acuerdos grupales para el tratamiento de diversos temas y la elaboración de mensajes de diversa índole.</p> <p>En la elaboración de la práctica compartida de mensajes.</p> <p>En el análisis de mensajes producidos a través de diferentes medios.</p>	<p>Vídeo, radio y televisión.</p>

		<p>En el intercambio comunicativo interpersonal y de grupo.</p> <p>En la planeación del propio proceso de enseñanza-aprendizaje.</p>	
--	--	--	--

Como se puede observar en el cuadro anterior están señaladas algunas capacidades cuyo desarrollo se puede favorecer en el empleo de ciertos medios y ciertos lenguajes. No obstante, las posibilidades son enormes y seguramente las capacidades que se pueden detectar dependerán del uso y aprovechamiento que de los medios haga el profesor en su clase, además de considerar las propias características del grupo, el contexto, la situación de aprendizaje, etc.

Es importante destacar en este momento algunos principios en los que debiera fundamentarse el uso de los recursos en el aula y que a grandes rasgos estarían abarcados en los siguientes puntos:

- Los recursos deben corresponder con los propósitos de aprendizaje.
- No se debe considerar a un solo recurso como idóneo para la consecución de todos los propósitos.
- El docente debe conocer el contenido y el funcionamiento de los recursos.
- Debe haber correspondencia entre los recursos y el enfoque metodológico que se emplee en la enseñanza.
- Los recursos deben adecuarse a las capacidades de los sujetos en el aprendizaje.
- Los recursos no pueden considerarse como buenos o malos por el hecho de ser concretos o abstractos.
- La elección de los recursos debe realizarse de manera objetiva, dejando a un lado las preferencias personales o predisposiciones.
- Los resultados que se obtienen con los recursos, se afectan significativamente por las condiciones físicas que rodean su aplicación.
- La eficiencia de los recursos depende en mucho de la habilidad con que el docente los utilice¹².

6.9 La tecnología al servicio de la educación.

Los nuevos medios de comunicación tienden a coexistir con los tradicionales, los primeros no son excluyentes, sino incluyentes y complementarios. Así, la existencia de nuevos canales de información no hacen desaparecer las formas precedentes de comunicación, sino que lleva a una especialización de cada una de ellas.

¹² NAVARRO, A. Op. cit. p.45

Organismos internacionales dedicados a la educación disponen de un amplio historial de ejemplos sobre la utilización de medios en distintos programas de alfabetización, de educación para adultos, programas de desarrollo económico para zonas rurales, programas de salud, etc.

Uno de los programas más evidentes de cómo se ha hecho uso de los medios de comunicación en la educación es el de la Educación a Distancia, a este respecto, en México se han tenido diversas experiencias de gran trascendencia, algunos ejemplos son los siguientes:

Con la fundación del Instituto Federal de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio en 1947, cuya finalidad era la de capacitar maestros que ya estaban trabajando en las escuelas sobre todo rurales y de provincia pero que carecían de formación docente, se crea tal vez el primer sistema de educación a distancia del que se tenga registro en América Latina y nace con él la llamada Normal más grande del mundo, donde se trabajaba a distancia con los maestros utilizando principalmente el correo como medio para acceder a la educación.

Más tarde, llegan otras experiencias a nuestro país entre las que destacan la telesecundaria, el Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1972, el sistema abierto del Instituto Politécnico Nacional (1974) y el de la Universidad Pedagógica Nacional (1979). Generando en todas estas instituciones distintos sistemas de educación, algunos a distancia y otros abiertos.

En todos los casos, desde su creación, se ha tenido vestigio del uso de medios diversos además de los tradicionales como son el correo, la televisión e incluso la radio.

La característica esencial de los sistemas de enseñanza abierta es la flexibilidad en el tiempo y en el espacio para que el alumno pueda realizar sus estudios y una de las principales preocupaciones de estos sistemas ha sido la elaboración de materiales didácticos que favorezcan este tipo de enseñanza.

Hoy en día los sistemas a distancia pueden hacer uso de las tecnologías más avanzadas como la internet, el correo electrónico, conferencias de escritorio, circuitos cerrados de televisión, tele-conferencias con la ayuda de los satélites y del uso, incluso, de medios más elementales pero no por eso menos importantes como el teléfono, la radio, el video, las audio-grabaciones, etc.

No obstante y aún bajo las condiciones de estas modalidades de educación no presenciales o semipresenciales, el uso de los medios no ha sido ampliamente aprovechado. Recientes investigaciones demostraron que aún los sistemas a distancia de universidades tales como la Open University de Inglaterra y la Escuela Nacional de Educación a Distancia de España (ENED), el 75% de los materiales que se manejan siguen siendo impresos lo cual deja ver que las posibilidades de otras herramientas no han sido explotadas en su totalidad. Claro que este tipo de educación implica una forma de acceder al conocimiento muy distinta y las características de los alumnos también deben contemplar aspectos muy particulares. En este sentido, es importante destacar que la educación para el aprovechamiento de medios es un asunto que debe preocupar a los diversos

niveles educativos, independientemente de su sistema –ya sea presencial o a distancia-, puesto que implica una forma particular de entender y acceder a estas herramientas.

Las aulas hoy en día, requieren de un mayor número de recursos para la educación, dado que el alumno de la sociedad moderna cuenta con una gran cantidad de experiencias adquiridas mucho antes, incluso, de ingresar a una institución educativa y de dar inicio a su educación formal. Por ello, la habilidad del profesor para hacer uso de todas esas herramientas no se puede generar por sí sola, es necesario trabajar en ella constantemente y la mejor forma es hacerlo en la práctica con los alumnos.

En México se han realizado una serie de propuestas en torno al uso de medios en la educación. En este punto, se puede decir que los esfuerzos pedagógicos se han centrado y tienden a reunirse cada vez más en el aspecto tecnológico de los medios de comunicación con las implicaciones que de esto se derivan en el campo de la comunicación educativa. Este marco sirve de referencia para la construcción de una teoría pedagógica, orientada hacia una pedagogía de la comunicación con un sentido crítico y sociológico más completo que el que se abarca desde una perspectiva tecnológica.

Los esfuerzos en torno a la educación para los medios se encuentran en trabajos y cursos multimedia que han tenido muy buena aceptación entre los profesores y han generado resultados positivos en su aplicación. Entre estos trabajos realizados por investigadores y profesionales de la comunicación educativa, podemos mencionar: “La educación para los Medios” de la Universidad Pedagógica Nacional en colaboración con la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), “Uso Pedagógico de la Televisión” producido también por el ILCE, y “Didáctica de los medios de comunicación” producido por la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.

Todas estas propuestas pueden aprovecharse como herramientas educativas ya que están dirigidas a los profesores de nivel básico con la intención de facilitar el uso de medios en las aulas y propiciar la adquisición de elementos para la comprensión de los mismos. De esta forma, se abre el abanico de posibilidades con que puede contar un profesor en cuestión de manejo de recursos comunicativos en su práctica profesional.

CAPÍTULO VII

7. UN ESTUDIO REALIZADO EN LAS AULAS

A lo largo de algunos años he tenido la oportunidad de trabajar en actualización profesional con profesores de educación secundaria. Con frecuencia, ellos externan su preocupación por el desinterés que existe por parte de los alumnos en las diferentes materias que imparten.

Generalmente adjudican este hecho a situaciones externas o ajenas al salón de clases y existe cierta resistencia a asumir que además de los múltiples factores del exterior que afectan el proceso enseñanza-aprendizaje, al interior, también es probable que se esté generando una problemática que puede ser detectada, y con posibilidades de solución.

Dado que en un planteamiento hipotético he llegado a considerar que una parte del problema del proceso enseñanza-aprendizaje al interior de las aulas tiene relación con el área de la comunicación, me aboqué a investigar algunos aspectos que afectan la relación comunicativa entre alumnos y maestros.

A raíz de esa inquietud, durante el segundo semestre escolar del año 2001, mientras impartía un taller de actualización llamado "Comunicación y Recursos Didácticos" a un grupo de profesores de Educación Secundaria, les externé mi interés por realizar una investigación cuyo objetivo fuera detectar algunos aspectos y recopilar datos relacionados con la comunicación en la práctica educativa y que se orientara, básicamente, a la manera en que los maestros se comunican con los alumnos durante sus clases, así como los recursos que utilizan para la impartición de las mismas.

Los profesores se mostraron interesados e incluso propusieron que los estudiantes a participar en el estudio fueran sus propios alumnos y de esta forma, ellos podrían conocer sus inquietudes, las cuales se traducirían en información que ayudara a mejorar su práctica profesional.

De esta forma fueron elegidos los participantes de la investigación. El universo que se consideró estuvo conformado por 35 profesores de diversas especialidades que se desempeñan en escuelas ubicadas en la zona sur del Distrito Federal, así como a los alumnos a quienes impartían clase en ese momento, dando un total de 1120 alumnos, de edades entre los 12 y los 15 años.

Las escuelas que se eligieron para este estudio fueron aquellas en las que laboraban los profesores encuestados e incluyeron 21 secundarias oficiales y 14 particulares.

Una de mis intenciones era que las dos poblaciones que participaran en la investigación —profesores y alumnos—, arrojaran la información necesaria para la elaboración de esta tesis, pero evidentemente debía plantear las preguntas de

manera distinta en ambos grupos para obtener respuestas o información complementaria.

Asimismo, y con relación a los profesores mi interés se centró en tres aspectos. El primero, referente al conocimiento que de manera general tienen del campo de la comunicación educativa, el segundo aspecto, se refiere al comportamiento ante los alumnos durante sus clases y el tercero, fue el relacionado con los tipos de herramientas y recursos educativos que utilizan para reforzar sus clases.

Respecto al estudio que se realizó con los alumnos, básicamente se manejaron los aspectos de comportamiento de su profesor en clase y el relativo a las herramientas y recursos educativos. En esta parte de la investigación el tenor de las preguntas fue mucho más coloquial y el número de reactivos fue menor.

Para obtener los datos requeridos pensé en un instrumento que revelara ciertos aspectos que influyen en la forma en que se desarrolla la comunicación en el aula, este instrumento se derivó de otro, que fue piloteado también con 40 chicos de secundaria pero que se enfocaba mucho más a las preferencias de los alumnos por ciertas actitudes y características de sus maestros. Lo que me interesaba mucho de este primer instrumento, era conocer el lenguaje que usualmente utilizan los alumnos para describir dicho comportamiento, y de esta forma plantear las preguntas para que el instrumento final se entendiera mejor. De aquí se extrajeron algunas categorías para elaborar el segundo instrumento. Ambos cuestionarios, para maestros y alumnos se presentan como anexos 1 y 2 respectivamente al final de este trabajo.

Los instrumentos utilizados para el sondeo fueron dos cuestionarios que se aplicaron en las dos poblaciones arriba mencionadas. Cabe aclarar que al momento de procesar los datos no se hizo la separación entre escuelas oficiales y privadas, así como tampoco se consideró la población específica de hombres y mujeres.

En el caso de los profesores se manejaron tanto preguntas abiertas como cerradas y se exploraron los siguientes rubros: Conocimiento sobre el tema de la Comunicación Educativa (preguntas de la 1 a la 7); actitudes ante el grupo y uso de lenguajes. (preguntas de la 8 a la 17); y herramientas y recursos educativos (preguntas de la 17 a la 20).

Por su parte, en el grupo de alumnos se manejaron preguntas cerradas, a excepción de la número 12 y se exploraron los siguientes rubros: Actitud del profesor considerando la forma en que se establece la relación comunicativa en el grupo (preguntas de la 1 a la 10); y herramientas y recursos comunicativos que utilizan los profesores en sus clases (preguntas de la 11 a la 15).

Por otro lado, en el capítulo IV de esta tesis, *La comunicación educativa*, se observaron resultados muy particulares en lo que se refiere al comportamiento de los profesores en las aulas y que se refleja en los estilos de la comunicación.

Considero que los aportes de dichas investigaciones, realizadas en su mayoría en Estados Unidos, pueden ser complemento de los resultados que se encontraron en el estudio de aulas mexicanas y que generan información valiosa para que el profesor tenga más elementos que enriquezcan su práctica educativa.

En mi estudio no se recurrió a la observación directa del comportamiento de los profesores cuando imparten sus clases, los datos fueron extraídos exclusivamente de los instrumentos mencionados, no obstante, éstos reflejan, sin duda, que los alumnos perciben perfectamente las actitudes y comportamiento de sus maestros y demuestran también a través de sus respuestas, que identifican las habilidades comunicativas de sus docentes, así como la carencia de materiales de apoyo que ellos consideran podrían hacer las clases más atractivas.

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la investigación. En primer lugar encontraremos el concentrado de las preguntas y respuestas con sus respectivas categorías, frecuencias y porcentajes. Posteriormente, se realizará el análisis de cada uno de los reactivos por separado, presentando las gráficas y/o los cuadros comparativos cuando así se requiera, en este punto, quiero hacer la aclaración que las gráficas se muestran con los porcentajes cerrados, ya que esto me facilitó su presentación, asimismo, se observará que para algunas preguntas se dieron varias respuestas lo cual influye desde luego en la lectura de los totales.

Por último, se presentarán las conclusiones generales de los resultados de ambas encuestas.

7.1 Concentrado de información de la encuesta aplicada a 35 profesores de diversas especialidades en educación secundaria.

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica	
1.- ¿Cuántas formas de comunicación conoces?	01	Oral y escrita.	26	74.2 %	Fig. # 1	
	02	Física y de los gestos.	4	11.4 %		
	03	A través de los medios de comunicación.	3	8.5 %		
	04	Pictográfica y de los libros.	2	5.7 %		
2.- Como te comunicas con tus alumnos?	01	Oralmente.	9	25.7 %	Fig. # 2	
	02	A través de señas y movimientos corporales.	6	17.1 %		
	03	De ambas formas.	20	57.1 %		
3.-¿Conoces la diferencia que existe entre habla y lengua?	01	Si	6	17.1 %	Fig. # 3	
	02	No	29	82.8 %		
3(a) Si respondiste que sí, anota cuál es la diferencia	01	Lengua como idioma	2	5.7 %	Fig. # 3a	
	02	Habla como capacidad para comunicarse.	1	2.8 %		
	03	Es lo mismo.	3	8.5 %		
	04	No sabe la diferencia.	29	82.8 %		
4.- ¿Cuántos tipos de lenguaje conoces?	01	Oral y escrito.	28	80 %	Fig. # 4	
	02	Numeros.	2	5.7 %		
	03	Movimientos.	1	2.8 %		
	04	Música/partitura.	3	8.5 %		
	05	No contestó.	1	2.8 %		
5.-¿Sabes qué es el lenguaje kinesico?	01	Si	6	17.1 %	Fig. # 5	
	02	No	29	82.8 %		
5(a) Si respondiste que sí, menciona en que consiste	01	Es lenguaje del cuerpo	3	8.5 %	Fig. # 5a	
	02	Es el lenguaje de los movimientos	3	8.5 %		
	03	No sabe lo que significa.	29	82.8 %		
6.- ¿Cuál de las siguientes formas de comunicación utilizas en tus clases	01	Oral	35	100%	Fig. # 6	
	02	No eligió esta opción	0	--		
	01	Corporal	26	74.2 %		
	02	No eligió esta opción	9	25.7 %		
	- La oral	01	Escrita	35		100 %
	- La corporal	02	No eligió esta opción	0		--
	- La escrita	01	Visual	7		20 %
	- La visual	02	No eligió esta opción	28		80 %
	- La sonora	01	Sonora	2		5.7 %
		02	No eligió esta opción	33		94.2 %

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
6(a) Otras formas de comunicación	01	Comunicación de grupo	2	5,7 %	Fig. # 6a
	02	A través de los gestos	1	2,8 %	
	03	A través de los libros	2	5,7 %	
	04	A través de los medios	9	25,7%	
	05	Eligieron una de las opciones anteriores	21	60 %	
7.- De los siguientes niveles de comunicación, cuál consideras que se debe utilizar en la relación maestro-alumno	01	Interpersonal	1	2,8 %	Fig. # 7
	02	Intermedio o grupal	18	51,4 %	
	03	Colectivo	14	40,0 %	
	04	No eligo	2	5,7 %	
8.- De acuerdo con tu experiencia, consideras que la forma tradicional de dar clase donde el maestro es quien habla y el alumno quien escucha es la más recomendable en el proceso enseñanza-aprendizaje	01	Sí	20	57,1 %	Fig. # 8
	02	No	14	40 %	
	03	No contestó.	1	2,8 %	
8(a) Argumentos a la respuesta sí	01	Los alumnos prestan más atención.	15	42,8 %	Fig. # 8a
	02	Los grupos son muy numerosos y es la mejor forma de trabajo.	3	8,5 %	
	03	Es la mejor manera de trabajar con adolescentes.	2	5,7 %	
	04	Respondió que no es la mejor forma de dar clase.	14	40 %	
	05	No contesto.	1	2,8 %	
8(b) Argumentos a la respuesta no	01	Se les debe dar libertad a los alumnos.	7	20 %	Fig. # 8b
	02	Tienen derecho a preguntar, opinar y criticar.	5	14,2 %	
	03	Se deben de alternar métodos.	2	5,7 %	
	04	Respondió que sí es la mejor forma de dar clase.	20	57,1 %	
	05	No contestó.	1	2,8 %	

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
9.- ¿Durante tu clase propicias el diálogo, intercambio de opiniones y aportaciones por parte de tus alumnos?	01	Siempre	6	17.1 %	Fig. # 9
	02	Algunas veces	29	82.8 %	
	03	Nunca	0		
10.- Durante tus clases alientas a tus alumnos con una actitud entusiasta y positiva?	01	Siempre	15	42.8 %	Fig. # 10
	02	Algunas veces	20	57.1 %	
	03	Nunca	0		
11.- ¿Consideras que la relación con tus alumnos es amistosa?	01	Siempre	6	17.1 %	Fig. # 11
	02	Algunas veces	20	57.1 %	
	03	Nunca	9	25.7 %	
12.- De las siguientes características cuáles consideras que tienes? a) Eres activo b) Explicas muy bien tu materia c) Eres amigable con tus alumnos d) Te consideras divertido y entusiasta	01	Es activo.	28	80 %	Fig. # 12
	02	No eligió esta opción	7	20 %	
	01	Explica muy bien su materia.	31	88.5 %	
	02	No eligió esta opción.	4	11.4 %	
	01	Es amigable con sus alumnos.	7	20 %	
	02	No eligió esta opción.	28	80 %	
	01	Es divertido, ameno y entusiasta.	4	11.4 %	
	02	No eligió esta opción.	31	88.5 %	
13.¿Cómo prefieres dar tus clases?	01	Desde el escritorio.	19	54.2 %	Fig. # 13
	02	Caminando por el salón de clases.	16	45.7 %	
14.- ¿Cuándo impartes tus clases utilizas el humor y la anécdota?	01	Siempre	7	20 %	Fig. # 14
	02	Algunas veces	26	74.2 %	
	03	Nunca	2	5.7 %	
15.-¿Durante tus clases procuras modular tu voz?	01	Siempre	21	60 %	Fig. # 15
	02	Algunas veces	4	11.4 %	
	03	Nunca	1	2.8 %	
	04	No se ha percatado de ello	9	25.7 %	
16.-¿ Durante tus clases el tono de voz, tus movimientos corporales, gestos o los movimientos de tus manos refuerzan lo que estas enseñando?	01	Siempre	16	45.7 %	Fig. # 16
	02	Algunas veces	8	22.8 %	
	03	Nunca	0	--	
	04	No se ha percatado de ello	11	31.4 %	

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
16 (a) En caso de haber observado dicho comportamiento podría describir cómo este refuerza tu actividad docente	01	Son movimientos inconscientes.	3	8.5 %	Fig. # 16 a
	02	Los gestos y movimientos ayudan a que el alumno entienda mejor.	13	37.1 %	
	03	Cuando están distraídos reaccionan al tono de voz.	6	17.1 %	
	04	No contesto.	13	37.1 %	
17.- De los siguientes materiales señala cuáles utilizas con mayor frecuencia para dar tus clases. - Pizarrón y gis. - Libros. - Vídeos con temas diversos. - Programas de radio - Programas de televisión. - Películas. - Periódicos y revistas. - Imágenes de carteles, fotografías, transparencias, etc.	01	Pizarrón y gis.	33	94.2 %	Fig. # 17
	02	No eligió esta opción.	2	5.7 %	
	01	Libros.	35	100 %	
	02	No eligió esta opción.	-	-	
	01	Videos de diversos temas.	13	37.1 %	
	02	No eligió esta opción.	22	62.8 %	
	01	Programas de radio.	4	11.4 %	
	02	No eligió esta opción.	31	88.5 %	
	01	Programas de t.v	10	28.5 %	
	02	No eligió esta opción	25	71.3 %	
	01	Películas	6	17.1 %	
	02	No eligió esta opción	29	82.8 %	
	01	Periodicos y revistas	8	22.8 %	
	02	No eligió esta opción	27	77 %	
18.- Consideras que los medios de comunicación favorecen el desarrollo de algún tipo de capacidades.	01	Si	15	42.8 %	Fig. # 18
	02	No	20	57.1 %	
18 (a) Argumentos a la respuesta si	01	Fomentan la curiosidad y la investigación	2	5.7 %	Fig. # 18a
	02	Favorecen la atención	4	11.4 %	
	03	Favorecen la memoria	5	14.2 %	
	04	Fomentan la crítica	4	11.4 %	
	05	Respondieron que no se favorece ningún tipo de capacidades	20	57.1 %	

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
18 (b) Argumentos a la respuesta no	01	Son distractores para los alumnos	12	34.2 %	Fig. #18b
	02	Los vuelven seres pasivos y flojos	5	14.2 %	
	03	Los vuelven agresivos	3	8.5 %	
	04	Respondieron que si se favorecen ciertas capacidades	15	42.8 %	
19.-Utilizas los diferentes medios de comunicación como apoyo a tus clases	01	Si	17	48.5 %	Fig. # 19
	02	No	18	51.4 %	
19(a) ¿Cuál de los siguientes medios de comunicación consideras que manejas y además ocupas en tus clases? - t.v. - radio - cine - video - internet - prensa - otro	01	t.v	14	40 %	Fig. # 19a
	02	No eligió esta opción	21	60 %	
	01	Radio	3	8.5 %	
	02	No eligió esta opción	32	91.4 %	
	01	Cine	7	20 %	
	02	No eligió esta opción	28	80 %	
	01	Video	14	40 %	
	02	No eligió esta opción	21	60 %	
	01	Internet	11	31.4 %	
	02	No eligió esta opción	24	68.5 %	
	01	Prensa	8	22.8 %	
	02	No eligió esta opción	27	77.1 %	
20.- Podrías especificar cuál es el motivo por el cual no utilizas en tus clases algún medio de comunicación de los arriba mencionados.	01	Desconoce cómo aprovecharlos.	17	48.5 %	Fig. # 20
	02	Conoce su funcionamiento pero no le gusta utilizarlos en clase.	8	22.8 %	
	03	Considera que son un distractor para sus clases.	8	22.8 %	
	04	No contestó.	2	5.7 %	

7.1.1 Gráficas y observaciones correspondientes a los resultados de la encuesta aplicada a profesores.

Muestra: 35 encuestados

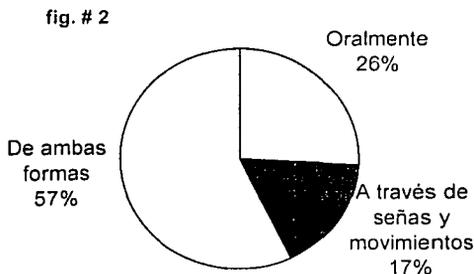
Nota: Los porcentajes en las gráficas se muestran en números cerrados. Por tal motivo en algunos casos el resultado presentado en la tabla anterior tiende a variar ligeramente.

1.- FORMAS DE COMUNICACIÓN QUE CONOCEN LOS PROFESORES.



Prácticamente tres cuartas partes del total de profesores sólo reconocen la comunicación oral y escrita. Únicamente el 11 % identifica la comunicación como física o corporal y de los gestos y el 9 % la asocia con la comunicación a través de los medios. Apenas un porcentaje mínimo menciona la comunicación pictográfica y la de los libros, esta última no queda relacionada con la comunicación escrita, simplemente es icónica.

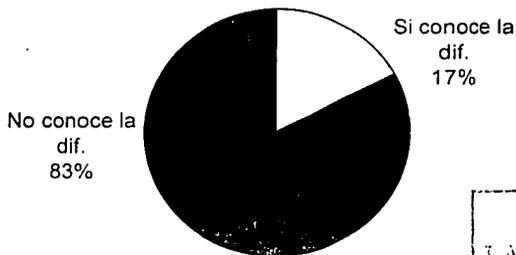
2.- ¿CÓMO SE COMUNICAN LOS PROFESORES CON SUS ALUMNOS?



En esta pregunta de opción, aproximadamente una cuarta parte de la población identificó que se comunica con sus alumnos sólo oralmente, el 17 % marcó que se comunica a través de señas y movimientos corporales, pero el mayor porcentaje de profesores reconoce que existe una comunicación tanto verbal como no verbal.

3.- DIFERENCIA ENTRE HABLA Y LENGUA

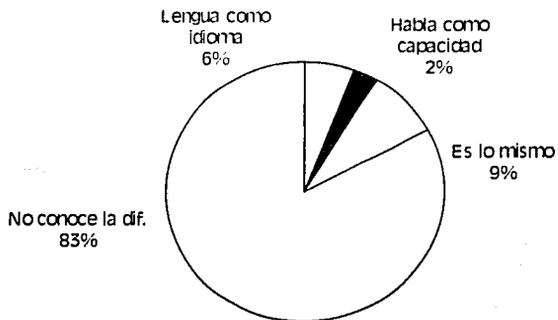
fig. # 3



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fig. # 3a

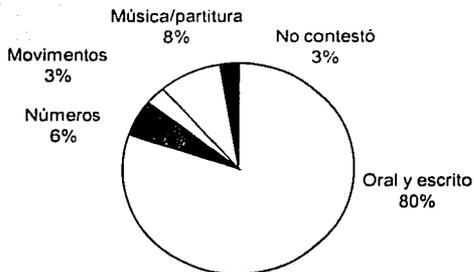
Argumentos a la respuesta si conoce la diferencia



Un alto porcentaje respondió que no identifica la diferencia entre habla y lengua, y un 17% respondió que sí. Sin embargo, como se muestra en la figura # 3a del total de profesores que si reconocieron alguna diferencia, el 6% identifica a la lengua como idioma y el 2 % identifica el habla como capacidad para comunicarse, mientras el otro 9 % da una respuesta errónea marcándolas como sinónimos.

4.- TIPOS DE LENGUAJE QUE CONOCEN LOS PROFESORES.

fig. # 4

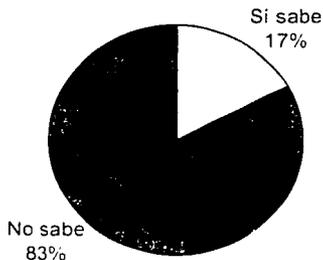


Según las categorías detectadas en las encuestas se presentan en orden decreciente de la siguiente forma: el 80 % reconoce el lenguaje oral y escrito, lo cual se confirma con la pregunta número 1 del cuestionario.

Por otra parte, el 8 % respondió que conoce el lenguaje de las notas y el 6 % identifica a las matemáticas como un lenguaje de números. Sólo un 3 % reconoce el lenguaje de los movimientos, lo cual coincide con los bajos porcentajes obtenidos con relación a este lenguaje en las preguntas 1 y 2 . El mismo porcentaje (3%) se abstuvo de responder.

5.- ¿QUÉ ES EL LENGUAJE KINÉSICO?

fig. # 5



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fig. # 5a

Argumentos a la respuesta *sí* sabe que es el lenguaje Kinésico

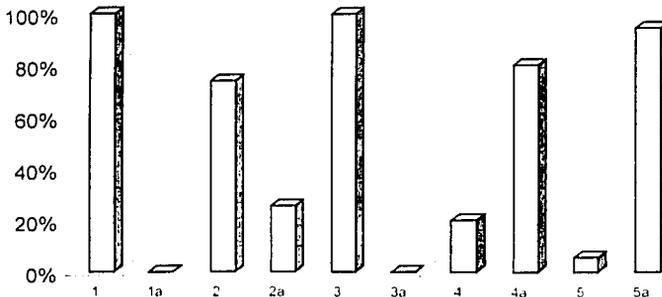


Con relación al lenguaje kinésico existe un desconocimiento de lo que esto significa, ya que la respuesta *no* a la pregunta, arrojó un muy alto porcentaje. Por la parte que respondió que *sí* sabe lo que significa (fig. 5a), las categorías demostraron que el 9% de la población tiene una idea correcta de qué significa el lenguaje, ya sea tanto de los movimientos como del cuerpo respectivamente.

6.- FORMAS DE COMUNICACIÓN QUE LOS PROFESORES UTILIZAN EN SUS CLASES.

Tabla comparativa

fig. # 6



Código:

- 1) Oral
- 2) Corporal
- 3) Escrita
- 4) Visual
- 5) Sonora

a) No eligió esta opción

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

fig. # 6a Otras formas de comunicación que los profesores utilizan en sus clases



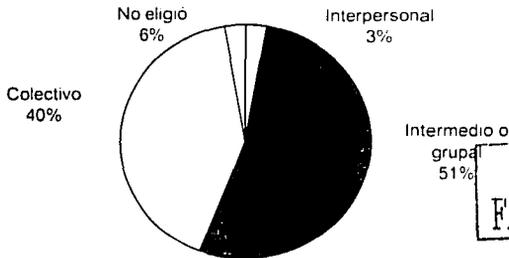
En esta pregunta se hizo la combinación de respuesta de opción y abierta para quienes así lo eligieran. Los profesores seleccionaron más de una opción. En la fig. # 6 se ubican las diferentes opciones que pueden ser comparables entre sí y se observa que todos los profesores identifican, en primer lugar, a la comunicación oral y escrita y tres cuartas partes de la población identifican en segundo lugar, a la comunicación corporal. Se nota una disminución en lo que respecta a la comunicación visual con un 20 % y la sonora apenas un 6 %.

Por lo que respecta a la opción en la que se eligieron otras formas de comunicación (fig. 6a), los encuestados mencionan a la comunicación de grupo con un 6 %, y dan el mismo porcentaje a la comunicación de los libros, la comunicación de los gestos se revela sólo con el 3 % sin relacionarla con la comunicación corporal.

El mayor porcentaje representado por el 26 % eligió la comunicación que se da a través de los medios masivos.

7.- NIVELES DE COMUNICACIÓN QUE LOS PROFESORES CONSIDERAN SE DEBEN USAR CON SUS ALUMNOS.

fig. # 7



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Los profesores, en su mayoría, identifican la comunicación intermedia o grupal con el mayor porcentaje (51 %) seguido de la comunicación colectiva (40%) y se observa una baja considerable al elegir a la comunicación interpersonal con un 3%. El 6% restante no respondió esta pregunta.

8.- EL PROFESOR CONSIDERA QUE LA FORMA TRADICIONAL DE DAR CLASE DONDE EL MAESTRO ES QUIEN HABLA Y EL ALUMNO QUIEN ESCUCHA ES LA MÁS RECOMENDABLE EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

fig. # 8

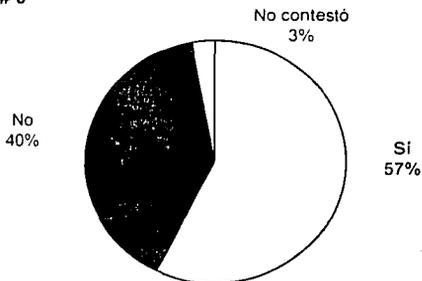


fig. # 8a

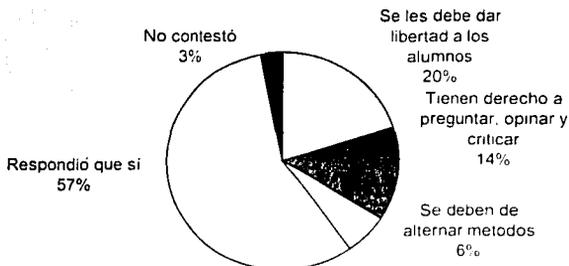
Argumentos a la respuesta *sí* es la forma más recomendable de dar clase



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fig. # 8b

Argumentos a la respuesta *no* es la forma más recomendable de dar clase



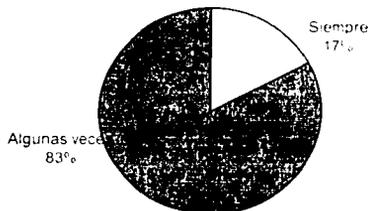
Un poco más de la mitad de los profesores encuestados (fig. 8) se inclinaron por una forma tradicional de educación. El 40 %, por su parte, no coincide con esta postura y un 3% no se comprometió a dar una respuesta.

Los profesores que respondieron que sí (fig. 8a) argumentan, en primer lugar, con un 42%, que los alumnos prestan más atención con este tipo de método, el segundo lugar con un 9%, dice que debido al número de alumnos por grupo ésta es la mejor forma de trabajo y por último, el 6%, establece que este modelo de educación es la mejor manera de trabajar con adolescentes.

Los profesores que respondieron *no* a este reactivo (fig 8b) dicen, en primer lugar y representado por el 20%, que se les debe dar libertad a los alumnos, en segundo lugar, con 14%, reconocen que el alumno tiene derecho a opinar y a criticar y el 6% argumenta que es necesario utilizar más de un método en el proceso enseñanza-aprendizaje.

9.- DURANTE SUS CLASES LOS PROFESORES PROPICIAN EL DIÁLOGO, INTERCAMBIO DE OPINIONES Y APORTACIONES POR PARTE DE SUS ALUMNOS

fig. # 9



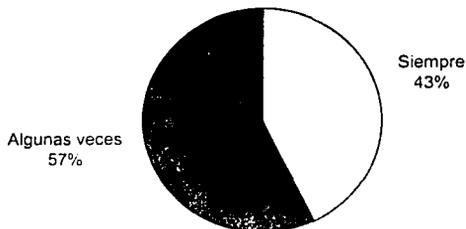
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Llama la atención que un gran número de profesores reconocen que sólo algunas veces propician el diálogo o intercambio de opiniones con sus alumnos lo cual se refleja en el 83% del total de encuestados. Esto coincide con la respuesta anterior relacionada con su inclinación por un sistema de enseñanza en donde el maestro es quien habla y el alumno quien escucha. Sólo el 17 % respondió que siempre propicia el diálogo con sus alumnos, lo cual es coherente también con el argumento que dieron algunos profesores en la

pregunta anterior en donde los alumnos tienen derecho a preguntar, opinar y criticar (fig. 8b).

10.- DURANTE SUS CLASES LOS PROFESORES ALIENTAN A SUS ALUMNOS CON UNA ACTITUD ENTUSIASTA Y POSITIVA

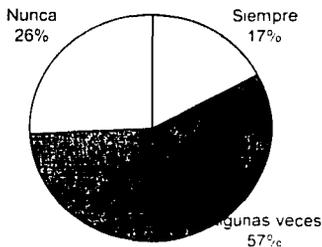
fig. # 10



El 57 % que representa a la mayoría en esta respuesta, asume que sólo algunas veces tiene una actitud entusiasta y positiva ante sus alumnos y el 43 % reconoce tener siempre un actitud positiva.

11.- LOS PROFESORES CONSIDERAN QUE LA RELACIÓN CON SUS ALUMNOS ES AMISTOSA

fig. # 11



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Un poco más de la mitad de los profesores (57 %) , aceptan tener una relación amistosa con sus alumnos algunas veces. Por su parte, el 17%, tiene una relación amistosa siempre y aproximadamente una cuarta parte nunca lleva una relación de este tipo con sus alumnos.

12.- CARACTERÍSTICAS QUE LOS PROFESORES CONSIDERAN QUE TIENEN.

fig. # 12

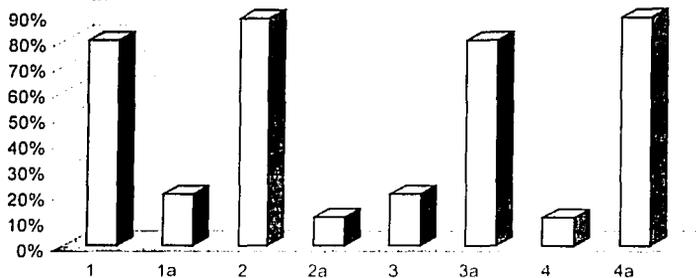


Tabla comparativa

Códigos:

1) Es activo

2) Explica bien su materia

3) Es amigable

4) Es divertido

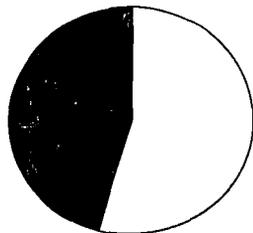
a) No eligió esta opción

La respuesta a esta pregunta fue de opción y los profesores optaron por elegir más de una y se encontró, en primer lugar, que el 89 % reconoce que explica muy bien su materia, en segundo lugar, el 80 % de la población se considera activo, el tercer lugar, con un 20 % se considera amigable con sus alumnos -lo cual coincide muy de cerca con la respuesta al reactivo anterior- y por último, el 11%, se considera divertido ameno y entusiasta.

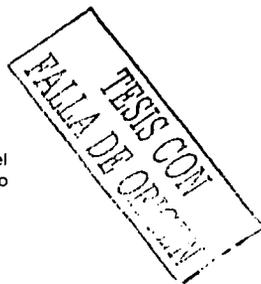
13.- PREFERENCIA DE LOS PROFESORES PARA DAR SUS CLASES

fig. # 13

Caminando por el
salón de clases
46%



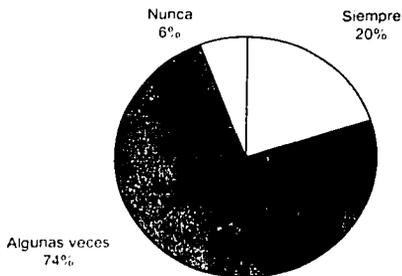
Desde el
escritorio
54%



La mayoría de los profesores imparten su clase desde el escritorio 54 % y el 46 % lo hacen caminando por el salón y de pie en el estrado.

14.- EL PROFESOR UTILIZA EL HUMOR Y LA ANÉCDOTA DURANTE SUS CLASES.

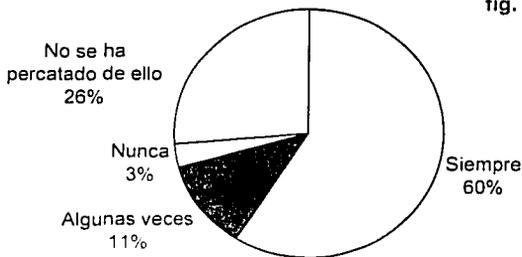
fig. # 14



Un alto porcentaje reflejado en un 74 % reconoce que sólo algunas veces utiliza el humor para impartir sus clases y el 20 % siempre lo hace. Por su parte, el 6 % nunca recurre al humor o la anécdota.

15.- LOS PROFESORES PROCURAN MODULAR SU VOZ.

fig. # 15



En estas respuestas se encontró que el 60 % modula su voz durante sus clases, el 11 % sólo algunas veces y es preocupante que un poco más de la cuarta parte no se haya percatado de este aspecto que resulta muy importante en el proceso enseñanza-aprendizaje dado que la voz es una de los instrumentos de trabajo más valiosos de un profesor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

16.- DURANTE SUS CLASES EL TONO DE VOZ DE LOS PROFESORES, LOS MOVIMIENTOS CORPORALES, GESTOS O LOS MOVIMIENTOS DE SUS MANOS REFUERZAN LO QUE ESTÁN ENSEÑANDO.

fig. # 16

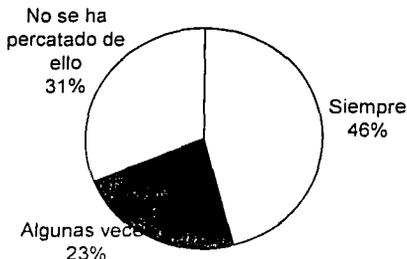
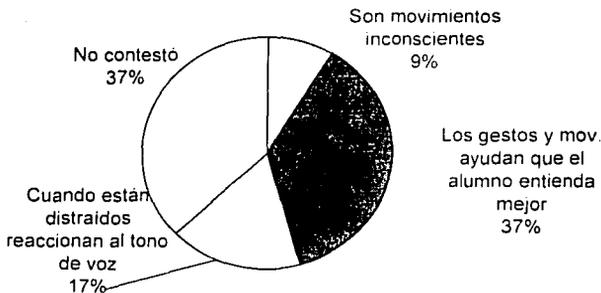


fig # 16a **Comó refuerza sus clases este comportamiento**



Un poco menos de la mitad de este conjunto (fig.16) identificó que siempre su lenguaje corporal refuerza lo que está diciendo, el 23 % reconoce utilizarlo algunas veces y un 31% no se ha percatado de ello.

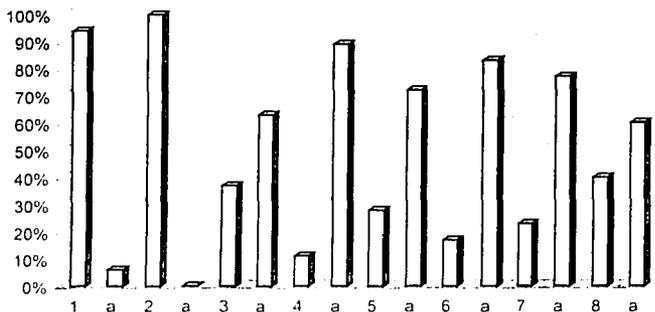
Por otra parte, en las respuestas abiertas (fig. 16a) se encontraron las categorías siguientes, con un 37%, los gestos y movimientos ayudan a que el alumno entienda mejor lo que se le está enseñando, el 17 % lo utilizan para atraer la atención de sus estudiantes y el 9 % identifica esta acciones como algo inconsciente de lo cual no se percatan.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

17.- MATERIALES QUE LOS PROFESORES UTILIZAN CON MAYOR FRECUENCIA PARA DAR SUS CLASES.

Tabla comparativa

fig. # 17



Código:

- | | |
|--|--------------------------|
| 1) Pizarrón y gis | a) No eligió esta opción |
| 2) Libros | |
| 3) Vídeos de diversos temas | |
| 4) Programas de radio | |
| 5) Programas de T.V. | |
| 6) Películas | |
| 7) Periódicos y revistas | |
| 8) Imágenes en carteles, fotografías, etc. | |

Las respuestas fueron de opción y los profesores de la encuesta eligieron varias opciones a la vez, en primer lugar, representado por el 100%, encontró que los libros son los materiales más utilizados, en segundo lugar el pizarrón y gis con un 94%, en tercer lugar imágenes y carteles, reflejados en el 40% de la población. En cuarto lugar, con 37%, eligieron vídeos de diversos temas, en quinto lugar, el 29% seleccionó programas de televisión, en sexto, periódicos y revistas elegidos por 23%, en séptimo lugar películas, representado por el 17% y por último, con sólo 11%, programas de radio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

18.- LOS PROFESORES CONSIDERAN QUE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN FAVORECEN EL DESARROLLO DE ALGÚN TIPO DE CAPACIDADES.

fig. # 18

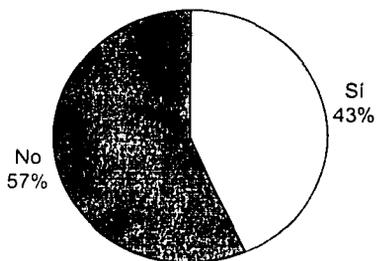
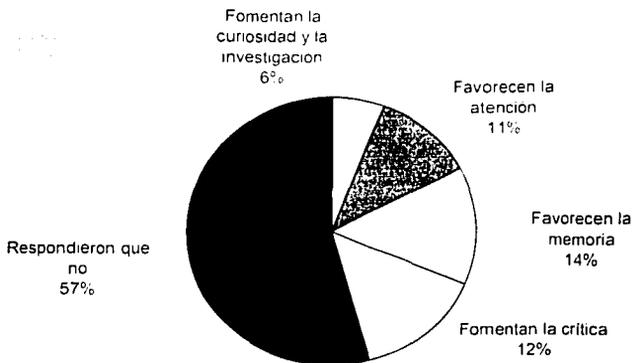


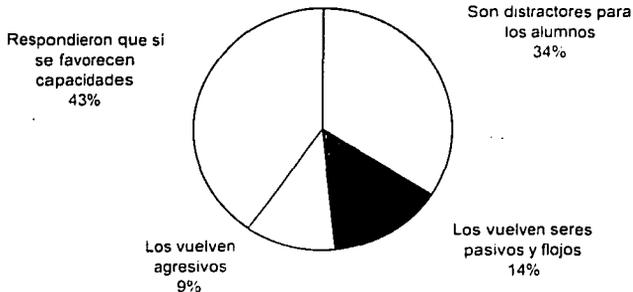
fig. # 18a Argumentos a la respuesta si se favorece el desarrollo de algún tipo de capacidades



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fig. # 18b

Argumentos a la respuesta *no* se favorece algún tipo de capacidad



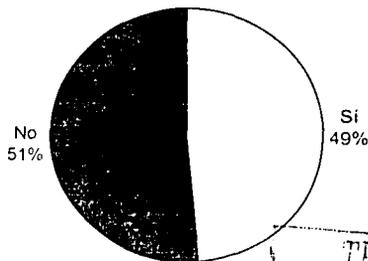
En la respuesta al reactivo anterior observamos que los profesores tienen cierta resistencia al uso de algunos medios y esto como podemos ver en la figura #18 se refleja en el porcentaje tan alto (57 %) que no reconoce el desarrollo de ningún tipo de capacidades al utilizar estas herramientas.

Los argumentos a la respuesta *sí* (fig. 18a) identifican con un 11 % que se favorece la atención, la memoria es reconocida como capacidad por el 14 % de los encuestados, la crítica por el 12 %, y la curiosidad y la investigación por el 6 %.

Por su parte la población que respondió *no* a la pregunta, identifica a los medios en un 34% como distractores para los alumnos, un 14 % como que favorecen la pasividad y la flojera y un 9 % dice que son propiciadores de agresividad (fig. 18 b).

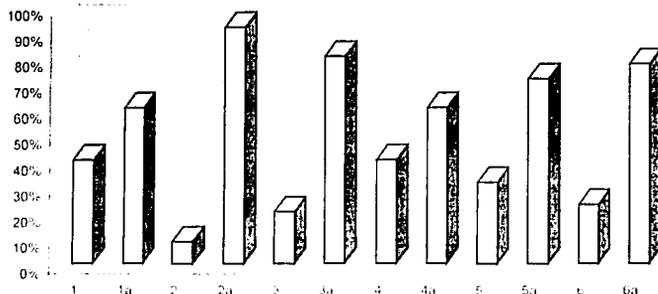
19.- LOS PROFESORES UTILIZAN DIFERENTES MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO APOYO A SUS CLASES.

fig. # 19



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

fig # 19a Medios de comunicación que los profesores utilizan más en sus clases



Códigos:

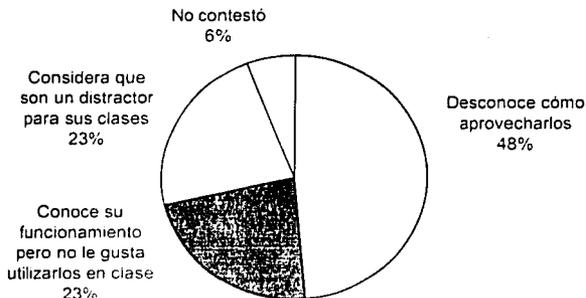
- 1) Televisión
 - 2) Radio
 - 3) Cine
 - 4) Vídeo
 - 5) Internet
 - 6) Prensa
- a) No eligió esta opción

Los profesores que respondieron que sí utilizan diferentes medios de comunicación como apoyo a sus clases representan solo un 49 % del total, lo cual coincide muy de cerca con la respuesta No. 18. Los encuestados que respondieron que *no* utilizan los medios, representan un poco más de la mitad, el 51 %, lo cual se puede observar en la figura 19. En la figura 19a se refleja la preferencia de los profesores por los medios que utilizan para sus clases y que además manejan: en primer lugar está la televisión y el vídeo con un 40%, en segundo lugar el Internet con 31 %, en tercer lugar la prensa con un 23 %, con 20% el cine que ocupa el cuarto lugar, y por último, la radio con 9 %.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

20.- LOS PROFESORES ESPECIFICAN LOS SIGUIENTES MOTIVOS POR LOS QUE NO UTILIZAN ALGUN MEDIO DE COMUNICACIÓN EN SU CLASE.

fig. # 20



Las categorías que se encontraron en esta pregunta abierta se concentraron en cuatro aspectos principalmente: el primero que se refiere al poco conocimiento que se tiene para aprovechar a los medios, lo cual representó un 48 %, el segundo aspecto y con un 23 % que tiene que ver con cierta resistencia a usarlos en clase, el tercero, también con 23%, considera que son un distractor para las clases y un 6 % se abstuvo de responder.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

7.2 Concentrado de información de la encuesta aplicada a 1120 alumnos de educación secundaria

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica	
1.- ¿Qué actitud toma tu profesor cuando tienes una duda?	01	Explica	654	58.3 %	Fig. # 21	
	02	Se molesta	200	17.8 %		
	03	Te ignora	266	23.7 %		
2.- Cuando expresas una inquietud, das una opinión o participas en clase, ¿Que hace tu profesor?	01	Escucha atentamente	502	44.8 %	Fig. # 22	
	02	Mientras escucha está haciendo otra actividad	342	30.5 %		
	03	Te ignora	27	24.4 %		
	04	No eligió	1	.1 %		
3.- Durante la clase el profesor propicia el dialogo, intercambio de opiniones, aportaciones etc.	01	Siempre	212	18.9 %	Fig. # 23	
	02	Algunas veces	537	47.9 %		
	03	Nunca	370	33 %		
	04	No eligió	1	.08 %		
4.- Tu profesor prefiere que no se hagan preguntas o participaciones mientras da su clase	01	Siempre	648	57.8 %	Fig. # 24	
	02	Algunas veces	469	41.8 %		
	03	Nunca	0	--		
	04	No eligió	3	.26 %		
5.- Tu profesor te alienta durante la clase con una actitud entusiasta y positiva	01	Siempre	300	26.7 %	Fig. # 25	
	02	Algunas veces	509	45.4 %		
	03	Nunca	309	27.5 %		
	04	No eligió	2	.1 %		
6.- ¿La relacion con tu profesor es amistosa?	01	Siempre	304	27.1 %	Fig. # 26	
	02	Algunas veces	267	23.8 %		
	03	Nunca	548	48.9 %		
	04	No eligió	1	.08 %		
7.- ¿Como se presenta a dar su clase tu profesor?	01	Con entusiasmo	470	41.9 %	Fig. # 27	
	02	Poco entusiasmo	267	23.8 %		
	03	Sin entusiasmo	383	34.1 %		
8 - Elige tres opciones de lo que más te gusta de tu profesor cuando da su clase	01	Que es activo	201	17.9 %	Fig. # 28	
	02	No eligió esta opción	919	82 %		
	01	Que explica bien su clase	953	85 %		
	02	No eligió esta opción	167	14.9 %		
	a) Que es activo	01	Que es amigable	297		26.5 %
	b) Que explica muy bien su clase	02	No eligió esta opción	823		73.4 %
	c) Que es amigable	01	Que es divertido	485		43.3 %
	d) Que es divertido	02	No eligió esta opción	635		56.6 %
	e) Que no me exige nada (es un barco)	01	Que no me exige	10		.8 %
	f) Que siempre está dispuesto a ayudarme	02	No eligió esta opción	1110		99.1 %
		01	Que siempre está dispuesto a ayudarme	847		75.6 %
		02	No eligió esta opción	273		24.3 %

ANÁLISIS CON
FALLA DE ORIGEN

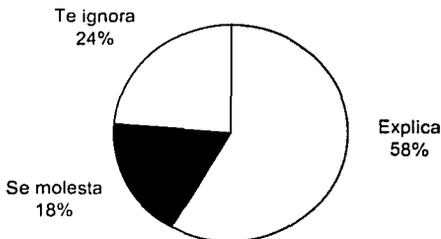
Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
9.- Elige sólo una opción. ¿Qué te disgusta de tu profesor cuando da su clase? a) Que es aburrido para dar su clase b) Que es poco claro para explicar su materia c) Que es poco amistoso con sus alumnos d) Que es dominante e impositivo e) Nada me disgusta de mi profesor	01	Aburrido para dar su clase.	309	27.5 %	Fig. # 29
	02	Poco claro para explicar su materia.	175	15.6 %	
	03	Poco amistoso con sus alumnos.	200	17.8 %	
	04	Es muy dominante e impositivo.	286	25.5 %	
	05	Nada le disgusta de su profesor.	150	13.3 %	
10.- Cuando tu profesor da su clase a) Permanece sentado en su escritorio b) Camina en el salón de clase c) Camina en el salón de clase y supervisa las actividades de los alumnos	01	Permanece sentado.	506	45.1 %	Fig. # 30
	02	Camina en el salón de clase.	318	28.3 %	
	03	Camina en el salón de clase y supervisa las actividades de los alumnos.	296	26.4 %	
11.- De los siguientes materiales señala cuáles utiliza tu profesor para dar su clase. Gis y pizarrón Libros Videos con temas diversos Programas de radio Programas de t.v. Películas Periódicos y revistas Imágenes de carteles, fotografías, transparencias etc.	01	Gis y pizarrón	1014	90.5%	Fig. # 31
	02	No eligió esta opción	6	.5 %	
	01	Libros	1025	91.5 %	
	02	No eligió esta opción	95	8.4 %	
	01	Videos	297	26.5 %	
	02	No eligió esta opción	823	73.4 %	
	01	Programas de radio	48	4.2 %	
	02	No eligió esta opción	1072	95.7 %	
	01	Programas de t.v.	302	26.9 %	
	02	No eligió esta opción	818	73 %	
	01	Películas	268	23.9 %	
	02	No eligió esta opción	852	76 %	
	01	Periódicos y revistas	341	30.4 %	
	02	No eligió esta opción	779	69.4 %	
01	Imágenes de carteles, fotografías, transp. etc.	420	37.5 %		
02	No eligió esta opción	700	62.4 %		
12.- Si lo consideras necesario anota otros materiales que utiliza tu profesor para dar sus clases y que no estén mencionados en la lista anterior.	01	Sí contestó	0	--	
	02	No contestó	1120	100 %	

Reactivo	Código	Categoría	Frecuencia	Porcentaje	Gráfica
13.- Señala cuáles son los medios de comunicación que más te gustan. Radio Televisión Cine Periódico Revista, historietas Internet Video	01	Televisión	1058	94.4 %	Fig.#32
	02	No eligió esta opción	62	5.5 %	
	01	Cine	892	79.6 %	
	02	No eligió esta opción	228	20.3 %	
	01	Radio	886	79.1 %	
	02	No eligió esta opción	234	20.8 %	
	01	Internet	630	56.2 %	
	02	No eligió esta opción	490	43.7 %	
	01	Revistas	198	17.6 %	
	02	No eligió esta opción	922	82.3%	
	01	Periódico	62	5.5 %	
	02	No eligió esta opción	1058	94.4 %	
	01	Video	847	75.6 %	
	02	No eligió esta opción	273	24.3 %	

7.2.1 Gráficas y observaciones correspondientes a los resultados de la encuesta aplicada a alumnos.

Muestra: 1120 encuestados.

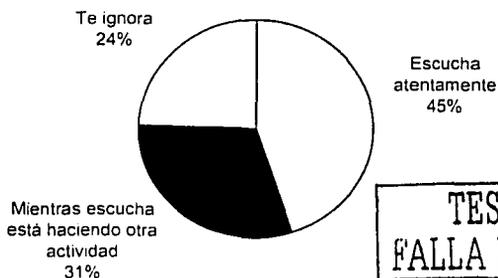
1.- ACTITUD QUE TOMA EL PROFESOR CUANDO EL ALUMNO TIENE UNA DUDA fig. # 21



El 58 % de los alumnos respondió que su profesor les explica cuando tienen una duda, sin embargo, llama la atención que casi una cuarta parte se sienten ignorados y el 18 % restante respondió que el profesor demuestra una actitud de molestia cuando sus estudiantes quieren resolver una duda.

2.- ACTITUD DEL PROFESOR CUANDO EL ALUMNO EXPRESA UNA INQUIETUD, DA UNA OPINIÓN, O PARTICIPA EN CLASE.

fig. # 22

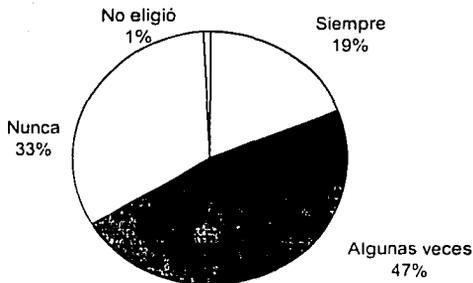


TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Un alto porcentaje, reflejado por el 45%, manifestó que su profesor los escucha atentamente, el 31 % dice que el profesor está haciendo otra actividad mientras lo escucha, y el 24 % siente que el profesor los ignora mientras se expresan ante él.

3.- DURANTE LA CLASE EL PROFESOR PROPICIA EL DIÁLOGO, INTERCAMBIO DE OPINIONES, APORTACIONES ETC.

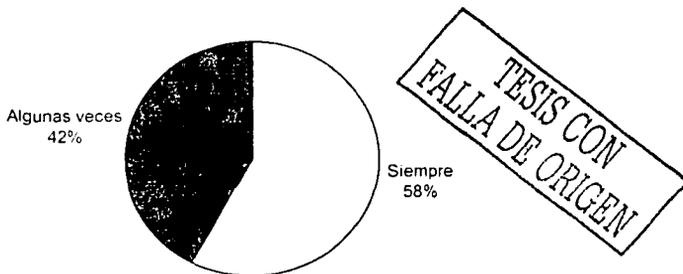
fig. # 23



El porcentaje más alto, es decir, el 47 % manifestó que sus profesores sólo algunas veces favorecen el diálogo, el 33 % dice que nunca se favorece este intercambio y únicamente el 19 % afirma que siempre está presente el diálogo entre el profesor y sus alumnos.

4.- MIENTRAS IMPARTE SU CLASE EL PROFESOR PREFERE QUE NO SE HAGAN PREGUNTAS O PARTICIPACIONES.

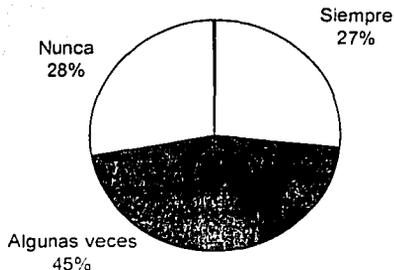
fig. # 24



Del total de alumnos encuestados, un 58 % respondió que a los profesores no les gusta que se hagan interrupciones mientras dan su clase y un 42 % respondió que sí se pueden hacer intervenciones mientras el profesor da su clase.

5.- EL PROFESOR ALIENTA A SUS ALUMNOS CON UNA ACTITUD POSITIVA.

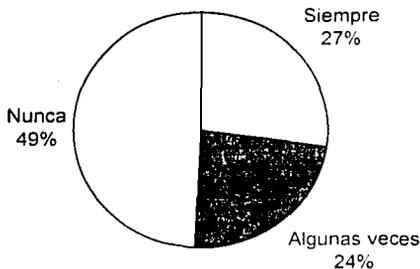
fig. # 25



Un alto porcentaje, el 45 %, reconoce que sólo algunas veces el profesor alienta a sus alumnos con una actitud positiva durante la clase, el 27 % manifiesta que el profesor siempre tiene esta actitud con sus alumnos y el 28 % dice que su profesor nunca tiene con ellos este tipo de comportamiento.

6.- LA RELACIÓN PROFESOR ALUMNO ES AMISTOSA

fig. # 26

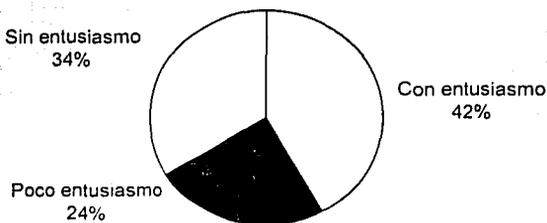


TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es de llamar la atención que el mayor porcentaje de alumnos encuestados en este reactivo, es decir, el 49%, manifiesta que la relación con sus profesores nunca es amistosa. El 24 % dice que algunas veces sí lo es y un 27 % menciona que siempre.

7.- ¿CÓMO SE PRESENTA A DAR SUS CLASES EL PROFESOR?

fig. # 27



El porcentaje de alumnos encuestados que manifestaron que su profesor se presenta a sus clases con entusiasmo equivale al 42 %, el porcentaje que mencionó que su profesor se presenta con poco entusiasmo está representado por el 24 % y una buena parte, es decir, el 34% dijo que su profesor se presenta a trabajar sin entusiasmo.

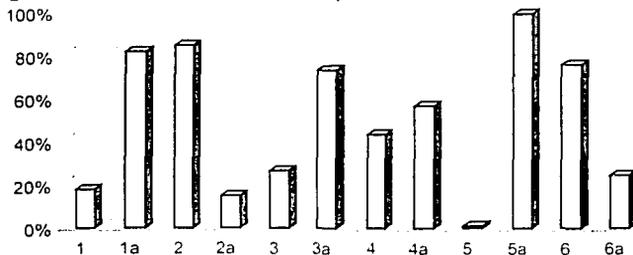
Se observa que estos resultados coinciden muy de cerca con las respuestas a la pregunta No. 5 donde se hace el cuestionamiento referente a si el profesor alienta a sus alumnos con una actitud positiva.

8.- LO QUE MÁS LES GUSTA A LOS ALUMNOS DE SU PROFESOR CUANDO DA SU CLASE.

fig. # 28

100%

Tabla comparativa



Códigos:

- 1) Que es activo
- 2) Que explica bien su clase
- 3) Que es amigable
- 4) Que es divertido
- 5) Que no me exige
- 6) Que siempre está dispuesto a ayudarme

a) No eligió esta opción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las respuestas a esta pregunta fueron de opción y se solicitó a los encuestados que de preferencia seleccionaran tres, aunque en algunas encuestas se llegaron a encontrar hasta cuatro respuestas. En primer lugar, y con un 85%, se detectó que lo que más le gusta a los alumnos de un profesor es que explique muy bien sus clases, en segundo lugar, que siempre esté dispuesto a ayudarlos, lo cual se traduce en el 76%, en el tercero, con un 43% que sea divertido, en cuarto lugar que sea amigable, lo cual se manifestó con un 27%, en quinto lugar que sea activo, representado por el 18% y por último con apenas 1% que no les exija nada.

9.- LO QUE LES DISGUSTA A LOS ALUMNOS DE SU PROFESOR CUANDO DA SU CLASE.

fig. # 29

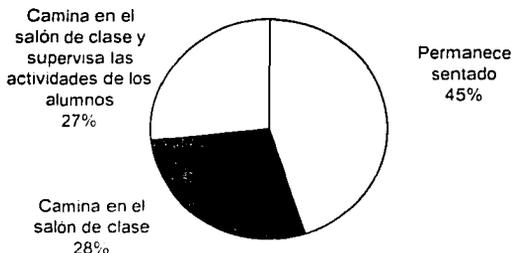


En esta pregunta se solicitó que únicamente eligieran una respuesta. Lo que menos les gusta de un profesor es, en primer término, que sea aburrido para dar su clase (27%), en segundo lugar, un 26% manifestó que le disgusta que sea dominante e impositivo, en tercer lugar que sea poco amistoso con sus alumnos, esto representado por el 18%. El cuarto lugar, con 16%, eligió que lo que menos le gusta es que su profesor sea poco claro al momento de explicar su materia y por último, el 13% manifestó que nada le disgusta de su profesor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

10.- CÓMO DA SU CLASE EL PROFESOR.

fig. # 30

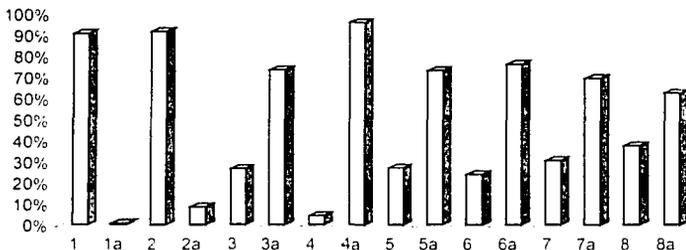


Con respecto a la forma en que el profesor da su clase el 45 % dice que el profesor permanece sentado, el 28 % de los alumnos se percata que el profesor se desplaza por el salón, y el 27 % responde que el profesor además de caminar por el salón de clases supervisa las actividades de los alumnos propiciando una relación más personal.

11.- MATERIALES QUE UTILIZA EL PROFESOR PARA DAR SU CLASE

fig. # 31

Tabla comparativa



Códigos:

- 1) Gis y pizarrón
- 2) Libros
- 3) Vídeos
- 4) Programas de radio
- 5) Programas de T.V.
- 6) Películas
- 7) Periódicos y revistas
- 8) Imágenes de carteles, fotografías, transparencias, diagramas, etc.

a) No eligió esta opción

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

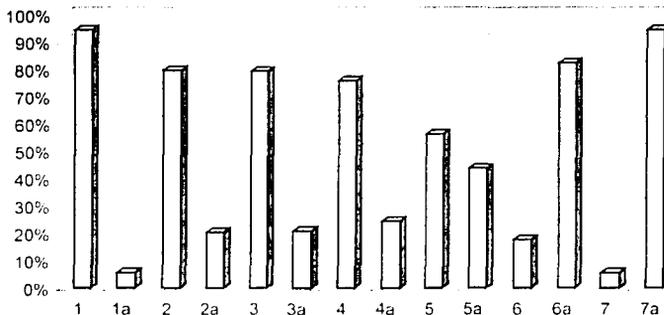
En esta respuesta de opción los estudiantes eligieron más de una, quedando en primer lugar los libros con un 92 %, en segundo lugar el gis y el pizarrón con un 91 %, en tercer lugar el 38 % eligió imágenes de carteles, fotografías, etc., en cuarto lugar los periódicos y revistas con un 30 %, en quinto lugar programas de televisión y el uso del vídeo, ambos con un 27 %, en sexto lugar las películas con un 24 %, y por último los programas de radio representado por el 4 %.

12.- OTROS MATERIALES QUE UTILIZA EL PROFESOR Y QUE NO FUERON MENCIONADOS EN LA PREGUNTA ANTERIOR.

Esta pregunta abierta no fue respondida por ninguno de los estudiantes.

13.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN QUE MÁS LE GUSTAN A LOS ALUMNOS

fig. # 32



Código:

- 1) Televisión
- 2) Cine
- 3) Radio
- 4) Vídeo
- 5) Internet
- 6) Revistas
- 7) Periódico

a) No eligió esta opción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para esta respuesta también se seleccionó más de una opción, quedando de la siguiente forma: el 94 % de los alumnos eligió a la televisión como el medio que más le gusta, el 80% el cine, un 79 % respondió que la radio, 76 % seleccionó el vídeo, el internet fue elegido por el 56 %, un 18 % de los encuestados se inclinó por las revistas, y la última opción fue para el periódico con el 6%.

7.3 OBSERVACIONES GENERALES DEL ESTUDIO.

Los profesores.

Al inicio de la encuesta la mayoría de los profesores sólo manifestó conocer a la comunicación oral y escrita, sin embargo, más adelante reconocen que se comunican con sus alumnos de manera verbal y no verbal; a medida que la encuesta avanza las respuestas de los profesores van arrojando más datos sobre lo que conocen respecto a la comunicación educativa, pero éstos aparecieron preferentemente en las respuestas de opción que se les presentaron.

Asimismo, cuando se les preguntó sobre los tipos de lenguajes que conocen – pregunta abierta-, de nuevo se inclinaron únicamente por el oral y escrito en su mayoría y otros profesores dieron respuestas relativas a sus disciplinas manejándolas como lenguajes, como por ejemplo, las matemáticas y la música.

Por lo que respecta a la diferencia entre habla y lengua la mayoría de los profesores no se comprometió a dar una respuesta y probablemente quienes sí respondieron fueron profesores de la materia de español, pero cabe hacer la aclaración que no se codificó la especialidad de los docentes.

Aunque una buena parte del grupo identifica claramente que se comunica con sus alumnos a través de un lenguaje no verbal o de los movimientos, no logró otorgar el nombre correcto cuando se le preguntó qué significaba el lenguaje kinésico.

En la pregunta abierta (6b) sobre otras formas de comunicación que conocen, una buena parte se inclinó por responder que es la que se genera a través de los medios de comunicación masiva, lo cual refleja que el referente de los medios es altamente asociado por los profesores, también dentro del ámbito educativo.

Los docentes, en lo que respecta a niveles de comunicación, se inclinaron preferentemente por la comunicación de grupo y colectiva dejando muy por debajo a la interpersonal, la cual, debemos recordar, es tal vez la más importante en un proceso de comunicación educativa.

En este primer bloque de respuestas donde la intención fue conocer en términos generales qué es lo que saben los profesores sobre algunos aspectos relevantes de la comunicación en el aula, se observó, en general, un desconocimiento sobre manejo de términos, de niveles y formas de comunicación y lenguajes. Indudablemente los profesores manejan la comunicación en sus clases, de otra manera no podríamos imaginar que el proceso enseñanza aprendizaje se llevara a cabo de forma alguna, pero estas respuestas manifiestan que se lleva de una forma empírica sin conocimiento oportuno de lo que se significa.

Las respuestas del segundo bloque en donde se trató de indagar la actitud del profesor ante sus alumnos y los lenguajes que maneja, manifestaron, en primer término, que el modelo de la educación tradicional donde el maestro es quien habla y el alumno es quien escucha, aún sigue predominando en las aulas, lo cual es asociado con el modelo de comunicación vertical que ya anteriormente traté. Los argumentos de los profesores se inclinan a que este modelo les permite un

mejor control de grupo y captan mejor la atención del mismo. No obstante, es muy interesante encontrar que en algunas respuestas como la 8b y 9, parte de los encuestados -aunque no representan a la mayoría- se inclinan por un modelo educativo problematizador donde se favorece la libertad de opinión, la crítica y la reflexión, lo cual es coincidente con un modelo comunicativo bidireccional.

Los profesores reconocieron que en muchas ocasiones su actitud ante el grupo es poco entusiasta y positiva y la existencia de una relación amigable con sus alumnos es prácticamente nula, lo que demuestra, por una parte, una actitud de apatía ante la práctica docente y por la otra, un bajo nivel de comunicación interpersonal -respuestas 10 y 11-.

La mayoría de los profesores en cuanto a las características que consideran poseer, reconocen que explican muy bien su materia hecho que nos deja ver que ésta es su primera preocupación dentro del proceso de enseñanza. Las otras características decrecen en importancia como el ser activo, amigable, y ameno, lo cual nos dice que el profesor establece un ambiente comunicativo que apenas resulta atractivo para su grupo.

Existe cierta contradicción en dos de las respuestas estudiadas (12a y 13), la primera, en cuanto a que un alto porcentaje de profesores se considera activo, sin embargo, cuando se les cuestionó sobre la forma en que imparten su clase manifestaron, en su mayoría, que la dan desde su escritorio apoyando de nuevo la idea de una educación más tradicional y poco dinámica.

No es difícil observar que el instrumento más importante de comunicación de un profesor es tal vez su voz, asimismo el volumen, la modulación y la entonación son básicas en el manejo de grupo. Aunque un alto número de maestros sí reconoció que siempre modula su voz durante su clase, es preocupante que prácticamente la cuarta parte no se ha percatado de ello, lo mismo ocurre en cuanto al uso de movimientos corporales, gestos y movimientos de las manos como refuerzo y afirmación a lo que están enseñando.

Aquellos que en el aspecto del uso de movimientos los reconocieron como reforzadores en sus clases, confirman también la respuesta dada a la pregunta número dos, donde manifiestan que se comunican con sus alumnos corporalmente. Un número representativo no quiso comprometerse con dar una respuesta (37%).

El tercero y último bloque de respuestas que ofrecen información acerca del tipo de recursos y herramientas que los profesores utilizan en sus clases, nos deja ver que la mayoría sigue apegándose a recursos tradicionales que no requieren mayor complicación en su uso. Aquellos recursos que implican más atención y mejor manejo son mínimamente aprovechados por los maestros, aunque sí existe una tendencia muy elevada a utilizar en las aulas recursos visuales y audiovisuales.

Dos de los argumentos más representativos por parte de los profesores respecto al poco uso de herramientas educativas como serían algunos medios de comunicación, se fueron, por un lado, a que existe un desconocimiento de cómo utilizarlos y por el otro, a que hay una resistencia para su manejo. Una parte del universo de encuestados considera a los medios como distractores y generadores

de pasividad lo mismo que de violencia. Sin embargo, otro porcentaje importante asegura que los medios si son herramientas que pueden favorecer entre otros aspectos: la curiosidad, la investigación, la atención, la memoria y la crítica. Prácticamente la mitad de los maestros encuestados acepta que utiliza algunos medios para sus clases, la otra mitad señala que no obstante, es de llamar la atención que aquellos que respondieron negativamente reconocen la necesidad de recurrir a este tipo de herramientas, pero aceptan también tener ciertas limitaciones para su uso.

Los alumnos.

Tocante a las respuestas del conjunto *alumnos*, cabe aclarar que después de *probar* el instrumento decidí hacer la encuesta preferentemente con preguntas cerradas debido a la facilidad que representaba para estos estudiantes elegir las respuestas ya codificadas, en tanto el instrumento se inclinó mucho hacia el comportamiento de los profesores, representaba mayor dificultad para aquellos buscar la palabra que describiera exactamente tal o cual actitud, y debido también a las diferencias del manejo del lenguaje que existe entre alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria.

La primera respuesta reflejó que los profesores, por lo general, se detienen a explicar a sus estudiantes las dudas que tienen, resultado que coincide muy de cerca con el de la respuesta número 2a, donde también encontramos que el profesor tiende a escucharlos atentamente. Sin embargo, es preocupante que aproximadamente el mismo número de alumnos identifica molestia por parte de sus profesores cuando se les plantea una duda, y manifiesta que su profesor está haciendo otra actividad mientras se dirigen a él, ignorándolos.

En la respuesta número tres donde los profesores siempre propician el diálogo, intercambio de opiniones y aportaciones, los resultados de los alumnos arrojaron un 19 % que coincide muy de cerca con la respuesta que dieron los profesores a la misma pregunta (17 %), no obstante, es de preocupar que los porcentajes en ambas situaciones sean muy bajos.

En lo referente al aspecto en el que los profesores prefieren que se les interrumpa lo menos posible cuando dan sus clases con preguntas o participaciones, es muy desafortunado notar que el mayor número de alumnos se inclinó por esta respuesta volviéndonos a encontrar con un esquema de educación tradicional y de comunicación vertical, sin oportunidad al intercambio.

Los alumnos percibieron en una gran proporción que sus profesores se presentan siempre a trabajar con entusiasmo, pero desafortunadamente el mismo número coincide con aquellos que se presentan sin entusiasmo alguno.

La respuesta en la que los alumnos manifiestan que la relación con sus profesores nunca es amigable abarca un porcentaje muy alto (49 %) y, paradójicamente, una relación amistosa con ellos puede favorecer y generar mayor confianza en la relación comunicativa y en el concepto de uno mismo.

Como se observó en el análisis de cada reactivo, los alumnos dieron varias opciones de respuesta a lo que más les gusta de un profesor cuando da su clase, (cabe aclarar que los estudiantes eligieron a un solo maestro para responder su encuesta), en primer lugar, mencionaron la claridad de los profesores para comunicarse y que a la vez se comprenda lo que se les está enseñando, después mencionaron que les agrada la buena disposición a ayudarlos. Otras características que también les atraen son: que el profesor sea divertido para dar sus clases, que sea amigable y también activo.

Es importante señalar que entre los 12 y los 15 años, edad de los estudiantes que respondieron el cuestionario, todavía tienen un gran gusto hacia lo lúdico, por lo que un profesor divertido y dinámico les resulta mucho más interesante que un profesor pasivo y sin sentido del humor. También llama la atención el hecho de que el profesor poco exigente no les resulta atractivo.

Por otra parte, lo que les disgusta de su profesor es, en primer lugar, que sea aburrido, después impositivo y dominante, les disgusta que sea poco amistoso y por último, que exista poca claridad al explicar su materia. En este reactivo hay que destacar que se confirman algunas de las primeras preguntas de la encuesta y que las respuestas 8 y 9 nos revelan información sobre las preferencias de los alumnos sobre sus profesores.

Respecto a lo que hacen sus profesores mientras dan su clase los alumnos se inclinaron, en su mayoría, por que permanecen sentados en el escritorio lo cual coincide con la respuesta de que sus profesores son, en general, pasivos.

En cuanto a los materiales que los maestros utilizan para dar sus clases se encontraron coincidencias con la encuesta que se realizó a profesores colocando en primer término a los libros seguidos del pizarrón, fotografías y transparencias (imágenes), programas de televisión, video, películas y radio. En esta respuesta los alumnos eligieron más de una opción lo cual permite ver el orden de preferencia.

Con lo que respecta a los medios de comunicación que más atraen a los estudiantes reconocen en primer lugar a la televisión, el cine, la radio, el video, las revistas, el internet y por último el periódico.

Puedo decir que independientemente del análisis de los resultados que hasta aquí se han venido exponiendo, este estudio resultó muy enriquecedor para saber, por un lado, el nivel de conocimiento que los profesores tienen del tema y por el otro para darme una idea general de cómo se ven ellos mismos y cómo es su comportamiento al momento de dar clases. Después de que se aplicó la encuesta, los maestros externaron que ésta les hizo reflexionar sobre el dominio que tienen sobre la comunicación y también sobre algunos aspectos de la misma en los que nunca habían reparado.

Por la parte que corresponde al estudio llevado a cabo con los alumnos, los profesores comentaron que las respuestas de los cuestionarios fueron muy reveladoras ya que los estudiantes se sintieron en libertad de decir cómo los ven y además qué características prefieren de un docente. A este respecto, los profesores se manifestaron muy sorprendidos de que los alumnos, por ejemplo, no

prefieren lo fácil, o lo que no les cuesta trabajo, o a los maestros llamados *barcos*, por el contrario, prefieren a un profesor que les ponga atención o bien un profesor comprometido.

En general, los resultados fueron de ayuda para los maestros ya que detectaron áreas débiles –comunicativamente hablando- en su práctica docente y que pueden fortalecer si reparan en algunos aspectos mencionados por sus alumnos, como podría ser el uso de ciertos recursos y herramientas que son más atractivos y que por desconocimiento son desaprovechados.

Por último, el sentir de los profesores se orientó básicamente a que con mucha frecuencia tienden a enfrascarse en sus clases pensando que el dominio de su especialidad es más que suficiente para conducir un grupo, dejando a un lado aspectos tan importantes como lograr una buena comunicación interpersonal.

CONCLUSIONES

- La comunicación en todas sus implicaciones ha sido uno de los temas preferidos de la modernidad, diversos campos de la praxis del ser humano se han visto afectados por ella y el plano de la educación no ha sido la excepción, de esta manera, bajo el rubro *comunicación educativa* se encuentra un territorio conformado por dos disciplinas afines entre las cuales existe un gran número de formas de vinculación.

- La comunicación es el proceso por medio del cual los individuos nos relacionamos entre sí y para que se lleve a cabo es requisito indispensable la convivencia humana en los diferentes grupos sociales en los que nos desenvolvemos, tales como, la familia, la escuela, la comunidad, etc.

- La educación no es un proceso exclusivo de una determinada edad del individuo, ni está sujeta a un periodo específico o reducida a la educación institucionalizada. Por el contrario, es un proceso continuo y permanente en el ser humano que se genera en diversas etapas de su vida. Basta recordar las diferencias que en múltiples ocasiones se ha hecho de la llamada educación formal, informal y no formal, espacios en los que, desde luego, se encuentra inmersa la experiencia comunicativa.

- El campo de la comunicación educativa, como cualquier otro campo *joven*, para su estudio se ha visto en la necesidad de tomar prestados conceptos de diversas especialidades. De esta manera encontramos que la sociología, la lingüística y la psicología, –entre otras-, han brindado elementos para la conformación de esta disciplina, por ejemplo, nociones como el símbolo, el significado y el significante, son necesarias para poder entender que el lenguaje se interpreta de diversas formas, tal sería el caso de las relaciones connotativas y denotativas que de un mensaje se elaboran.

- La comunicación en el aula debe ser intencionada, por ello, necesariamente debemos conocer los elementos que la conforman, con la intención de reparar en cada uno de ellos y en los procesos mentales que se generan al ponerlos en interacción. Dichos procesos como son la codificación y decodificación de los mensajes, resultan necesarios e imprescindibles de entender para establecer la dinámica enseñanza-aprendizaje, que no puede ser otra más que una dinámica comunicativa.

- Una de las intenciones de esta tesis es que los interesados en el tema conozcan qué es la comunicación y descubran para qué sirve, qué y quiénes intervienen,

dónde y cómo se genera etc. Consecuentemente, al desglosar cada una de las dos grandes divisiones que se hacen de la comunicación –la verbal y la no verbal- y al tomar conciencia de ambas, se abre un camino de posibilidades para que los profesores reparen en la importancia de lo que están diciendo a sus alumnos, no sólo a través de sus palabras, sino también a través de sus movimientos, de sus gestos, de sus expresiones e incluso de su comportamiento espacial y visual. Asimismo, la conexión que se genera con los alumnos por medio de estas formas de expresión redundará necesariamente en una disposición y actitud positiva de éstos hacia aquello que están aprendiendo.

- He detectado que en muchas ocasiones los maestros desconocen el modelo educativo o método que siguen para impartir sus clases, básicamente se inclinan por la forma de enseñanza que les da mejores resultados y que frecuentemente se orienta más al sentido común, que al uso de teorías del aprendizaje más formales. Atendiendo a esta situación, consideré importante hacer una reflexión comparativa de tres tipos de modelos educativos –el tradicional, el de la tecnología educativa, y el problematizador- con sus respectivos esquemas comunicacionales.

En relación al primer caso, puedo establecer que aún en la actualidad nos encontramos con profesores que tienden a continuar con sistemas de enseñanza en los que la participación del alumno queda relegada a un segundo plano y que se apegan a un modelo en el que destaca primeramente el interés por los contenidos a enseñar. Por otro lado, observamos que otros métodos como el de la tecnología educativa que se centra en los efectos provocados en los alumnos por los contenidos transmitidos a través de medios, tampoco han dado muy buenos resultados por su carácter extremadamente conductista. Del tercer modelo o problematizador, puedo decir que se destaca por darle mayor importancia a los procesos durante la enseñanza-aprendizaje y ve al alumno como el centro de la educación, a diferencia de los dos primeros. Es necesario resaltar en este modelo, el papel del diálogo y las posibilidades de interacción que promueve entre los individuos del acto educativo, recordando que la educación es comunicación y es diálogo en la medida en que no es la transmisión del saber sino un encuentro de sujetos interlocutores.

- Los esquemas comunicativos en los modelos arriba mencionados son inherentes a ellos mismos, en el caso del tradicional y el de la tecnología educativa encontramos esquemas horizontales y unidireccionales sin oportunidad de intercambio alguno. Por su parte, en el modelo problematizador, sí se observa una comunicación de retorno y bidireccional que completa todo el ciclo, surgiendo para esta propuesta el llamado EMIREC que es un elemento que condensa al emisor y receptor en uno sólo, como sujeto capaz de enviar y recibir a la vez un mensaje. Cabe mencionar que estas muestras –educativas y comunicativas- pueden manifestarse en diversas prácticas escolares y no es extraño encontrar que un mismo profesor combine elementos diversos en su labor docente, lo importante es que distingua y tengan pleno conocimiento de lo que hacen y porqué lo hacen, lo

cual necesariamente los conducirá a detectar los aspectos positivos que se pueden recuperar en cada uno de los tres modelos.

- En relación a los modelos educativos con frecuencia se tiende a condenar por ejemplo el uso de la memoria en el caso del modelo tradicional y es importante destacar que la utilización de ésta es básica para la adquisición del conocimiento, por su parte, el uso de la tecnología tan cuestionado por algunos críticos, en su momento dio pauta para importantes programas educativos y de salud dirigidos a comunidades lejanas con poca oportunidad de acceder de otra manera a este tipo de acciones, como estos podemos encontrar otros ejemplos de las opciones que nos brinda el uso de diversos modelos, lo rescatable aquí sería que el profesor no se encasille en un solo método sin experimentar las posibilidades que otros pueden otorgarle.

- La comunicación en el aula debe ser intencionada ya que toda propuesta comunicativa al interior del salón de clases debe conducir al profesor a lograr la culminación del proceso enseñanza-aprendizaje, no sólo para lograr los objetivos específicos del conocimiento, sino también para alentar, animar, y desarrollar aspectos afectivos, éticos y morales del alumno, promoviendo la creatividad, la expresión, la producción y en consecuencia, el ejercicio de la comunicación.

- Al hablar de los niveles de comunicación (interpersonal, grupal y colectiva), encuentro que el interpersonal es el que genera una mejor relación en el binomio profesor-alumno, y en él se detectan ciertas características que son imprescindibles para que el maestro se torne en un buen comunicador. Una de estas características es el llamado *concepto de sí mismo* y que se conforma a la vez por los siguientes aspectos: cómo se percibe uno mismo intelectual, social y físicamente; cómo le gustaría ser; cómo cree que los demás la perciben; y cómo la perciben los demás en realidad.

Aunque las apreciaciones de este tipo pueden parecer subjetivas, una auto-reflexión sobre quiénes somos puede ser de gran ayuda para lograr una buena comunicación con quienes interactuamos. Si bien esto puede ser un asunto relevante en la vida de cualquier persona, en el caso de los profesores es de la mayor importancia ya que el concepto de sí mismo –sea positivo o no- influye determinadamente en el comportamiento de éstos frente a sus alumnos.

- El llamado *estilo* del profesor o bien la categorización que se hace sobre la característica más sobresaliente de un maestro y la manera en particular como se comporta ante sus estudiantes tiene grandes implicaciones en la relación que se genera en el salón de clases. Algunos estilos de profesor que según estudios realizados en Norteamérica tendieron a ser vistos como positivos fueron el que define al profesor: atento, al que deja buena impresión, el relajado, el amable, y el certero. Asimismo, dos características que resultaron ser muy atractivas para los alumnos son el humor y la credibilidad. Dichos estilos, sin duda corresponden a la

totalidad de un comportamiento que tiene que ver con las competencias comunicativas de cada maestro, así como el uso –voluntario o no- del lenguaje verbal y no verbal del que echa mano para su práctica docente.

- La investigación de campo que realicé en diversas secundarias de la zona sur de la Ciudad de México, reveló interesantes datos sobre el tema de la comunicación en el aula. En ella se encontró, en primer término, un desconocimiento en asuntos de comunicación, en general, por parte de los profesores. En segundo lugar, se detectaron aspectos relevantes sobre el comportamiento que tienen los profesores ante sus alumnos y por último, el uso tan limitado que se hace de algunos medios de comunicación como recursos para el aprendizaje.

- En el estudio arriba mencionado, detecté en términos generales que los profesores indudablemente manejan la comunicación en sus clases, de otra manera no podríamos siquiera imaginar que el proceso enseñanza-aprendizaje se llevara a cabo de forma alguna, pero las respuestas manifiestan que el acto comunicativo se lleva de una manera casual, empírica, sin conocimiento exacto de lo que en realidad significa e implica. Encontré también que el profesor tiene cierta resistencia a cambiar algunos esquemas tradicionales de trabajo con sus alumnos como el que se refiere a utilizar ciertas herramientas y recursos comunicativos, esto, no sólo por desconocer su uso y potencialidades, sino también por creer que dichos medios pueden provocar distracción a los alumnos y poco control del grupo.

- Los alumnos sujetos a la investigación de campo dejaron ver la existencia de ciertas características de los profesores cuando imparten sus clases que resultan ser más atractivas e incluso estimuladoras, tales son: claridad por parte de los profesores para comunicarse y que a la vez se comprenda lo que están enseñando, una buena disposición a ayudarlos, que el profesor sea divertido al momento de dar sus clases, que sea amigable y también activo. En este punto es interesante observar que existen coincidencias en los resultados de este estudio con los estilos de profesor planteados por investigaciones norteamericanas también con alumnos adolescentes.

- Los profesores involucrados en el estudio de la Ciudad de México manifestaron también que las respuestas de los cuestionarios fueron muy reveladoras sobre todo en aspectos en los que con frecuencia se tiende a tener ideas erróneas o prejuicios, como fue el descubrir que los alumnos no siempre prefieren lo fácil o lo que no les implica ningún esfuerzo, por el contrario, se inclinan por un profesor que les ponga atención aunque sea exigente, o también por un profesor comprometido.

- Los resultados obtenidos de la aplicación de cuestionarios, en términos generales, brindan elementos importantes para ayudar a los profesores a mejorar su práctica educativa. Por ejemplo, puede, entre otras cosas, llevarlos a reflexionar

sobre la actitud que toman mientras imparten sus materias, y puede también, generar un cambio en la forma en que se presentan ante el grupo evitando actitudes que son poco gratificantes para los alumnos y que convierten las clases en espacios aburridos y poco dinámicos.

- En medida en que un profesor se vaya sumergiendo al ámbito educativo-comunicacional, se descubrirán elementos que ayudarán a enriquecer su práctica. Uno de los aspectos en los que se debe profundizar, es aquel que se refiere al manejo de diversos lenguajes, para llegar a este punto es imprescindible que se comprenda la forma en que éstos se generan y la importancia del uso de los sentidos para su adquisición. A este respecto, los especialistas han demostrado que desde la infancia estamos aprendiendo constantemente a interpretar la información que obtenemos sensorialmente.

- Es necesario resaltar que para comprender cómo adquirimos ciertos conocimientos debemos tener clara la forma en cómo opera el cerebro. El conocer sus funciones nos pone en una perspectiva del porqué los sentidos resultan tan importantes para la creación de ciertos lenguajes y la adquisición del conocimiento. Siguiendo esta línea, debemos recordar que la incorporación de un lenguaje a la vida de una persona no elimina otros ya adquiridos con anterioridad, por el contrario, los complementa.

- Los lenguajes que mínimamente deben ser del dominio de los profesores son el kinésico o de los movimientos, el oral, el escrito, el de las imágenes visuales, el sonoro y el audiovisual, para los cuales es necesario entender al mismo tiempo cómo se dan los procesos de codificación y decodificación.

- Otro de los aspectos más débiles detectados en el estudio realizado con profesores y alumnos de secundaria, es el que concierne a las herramientas comunicativas. Se observó que en su mayoría, los profesores siguen apoyándose en recursos más tradicionales como son el gis, el pizarrón y el libro de texto, dejando a un lado otros porque desconocen su uso y posibilidades de aprovechamiento.

- Diversos estudios han revelado los altos porcentajes de conocimientos que son adquiridos por medio de los sentidos y en el caso particular de aquellos que nos llegan por medio del oído y la vista ocupan los primeros lugares. Atendiendo a estas aportaciones los profesores pueden explotar diversos recursos para utilizar en las aulas y hacer sus clases mucho más dinámicas y atractivas para sus estudiantes.

- El aprovechamiento de los recursos como apoyo del proceso enseñanza-aprendizaje está en función de la forma en que se interactúa con ellos, es decir, la experiencia que se produce al expresarse mediante su uso.

- Entre las capacidades que se pueden favorecer a través del uso de medios en el aula encontramos la de: análisis, síntesis, memoria, expresiva –en todas sus dimensiones-, autoevaluación, argumentación, diálogo, escucha, autocrítica, etc.

- El uso de la tecnología al servicio de la educación tan mencionado en nuestros días no es un asunto reciente, tiene sus orígenes desde la creación misma de los medios masivos, y ha sido una opción para formas alternativas de educación como son los sistemas de educación abierta y a distancia o su aprovechamiento más reciente en las aulas a través de conferencias de escritorio, circuitos cerrados de t.v., la teleconferencia con ayuda de los satélites.

Aunado al manejo de estos recursos, es muy importante destacar las aportaciones que se han hecho con diversos programas educativos para el aprovechamiento de medios en el salón de clases y que por su estructura y manejo de contenidos, pueden ser ampliamente utilizados por profesores de educación básica y media, con la intención de implementar su uso y propiciar la adquisición de elementos para la comprensión de los mismos.

- Cabe hacer la aclaración que al referirme al aprovechamiento de medios en la educación, no lo estoy trasladando al modelo de la tecnología educativa que pone énfasis en el comportamiento y en los resultados de los alumnos, por el contrario, la intención es llevar al alumno por otros caminos y otras formas de expresión, recordando que los medios son un recurso para el aprendizaje y no un sustituto del profesor, dado que en el maestro es en quien recae la mayor responsabilidad del hecho educativo, y el proceso enseñanza-aprendizaje sería impensable sin su intervención. Se puede cerrar este punto diciendo que un educador bien formado y eficiente es preferible a la mas avanzada tecnología.

- A lo largo de esta investigación he insistido en la idea de que lo usual o lo cotidiano, con frecuencia se vuelve prácticamente imperceptible y se le resta importancia, tal es el caso de la comunicación. El término en sí se ha manejado tanto que su uso pudiera parecer algo común para todos y al decir *común* me refiero a poco importante o intrascendente. Sin embargo, con el presente trabajo se tiene la intención de que los profesores, reaprendan su significado, que vuelvan a caminar por un terreno que probablemente consideren ya muy conocido, que redescubran la importancia de la conexión que debe existir entre el maestro y el alumno, que reparen en que la educación es un diálogo, un intercambio, una complementación de los sujetos que en ella intervienen y que encuentren en esta tesis, elementos que les ayuden a enriquecer su práctica profesional.

BIBLIOGRAFÍA

ADELL, Jordi. "Redes y Educación" en antología del diplomado *Docencia y Comunicación Educativa*. México, ILCE, 2000.

AGUILAR, María José. *Cómo animar un grupo*. México, El Ateneo, 1991.

AGUILERA Torres, F. Javier y Uriel Caballero G. "El lenguaje de la televisión: una aproximación inicial" en *Uso pedagógico de la televisión*. Antología. Irene Martínez (coord.) México, ILCE, 1997.

ANDIÓN Gamboa, Mauricio y Walterio Beller. *Guía de investigación científica*. México, UAM-Xochimilco, 1985.

APARCI Marino, Roberto. "Medios de comunicación y Educación" *La Obra. Revista de Educación*. Buenos Aires, ediciones Obra, Num. 898, Abril 1996.

ARÉVALO Zamudio, Javier. "Colores, Texturas y tésituras" en *La educación para los medios de comunicación*. Antología. R. Aparci (comp.). México, SEP-UPN, 1997.

_____ y Guadalupe Hernández Luviano. "Multimedia educativo" en *Didáctica de los medios de comunicación*. Antología (coord.) J. Arévalo. México, SEP, 1998.

ARROYO de Yaschine, y Martha Robles Báez. *Programa de Educación Preescolar*. México, SEP, libro No. 1, 1981.

ÁVILA Muñoz, Patricia. "La educación para los medios como un apoyo curricular en los sistemas de educación abierta y a distancia". Ponencia presentada en la V Reunión Nacional de Educación Abierta y a Distancia, México D.F., UNAM del 28 al 30 de abril de 1994.

BOHOSLAVSKY, Rodolfo H. "Psicopatología del vínculo profesor-alumno: el profesor como agente socializante". En *Problemas de psicología educacional*. Revista de Ciencias de la Educación. Rosario, Argentina, 1975.

CIRIGLIANO Gustavo y Anibal Villaverde. *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires, Humanitas, 1976.

COOPER, Pamela J. & Cheri Simonds, *Communication for the Classroom Teacher* Needham Heights, Massachusetts, Allyn and Bacon, 1999.

CHARLES Creel Mercedes. "El salón de clases desde el punto de vista de la comunicación". En taller de *Comunicación y elaboración de recursos didácticos*. Antología. J.C. Navarro. (comp.). México, DGENAM-SEP, 2000.

_____. "Del estudio de los medios a la incorporación de las audiencias" en *Tecnología y Comunicación Educativa*. México, ILCE, Publicación Num. 26, 1996.

_____. "Un modelo pedagógico basado en el diálogo y la comunicación en el salón de clases" en antología del Diplomado *Docencia y comunicación educativa*. México, ILCE, 2000.

DE FLEUR, M. *Teorías contemporáneas de la comunicación masiva*. Buenos Aires, Paidós, 1976.

DE LUNA, Andrés. "Cine e historia" en *Didáctica de los medios de comunicación*. Antología (coord.) J. Arévalo. México, SEP, 1998.

DE SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. México, Nuevomar, 1985.

DÍAZ BARRIGA Arceo, Frida y Gerardo Hernández. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México, Mc. Graw Hill, 1998.

DONDIS, Donis. A. *La sintaxis de la imagen*. México, G. Gilli, 2000.

ELLIS, Richard y Ann McClintock. *Teoría y práctica de la comunicación humana*. Barcelona, Paidós, 1995.

ESCUADERO, Yerena Ma. Teresa. "Los lenguajes del hombre" en *Uso pedagógico de la televisión*. Antología. Irene Martínez (coord.) México, ILCE, 1997.

FERRÉS, Joan. *Televisión y Educación*. Barcelona, Paidós, 1994.

_____. *Video y educación*. Barcelona, Paidós, 1993.

FREIRE, Paulo. *Cartas a Guinea-Bisau*. México, Siglo XXI, 1977.

FREIRE, Paulo. "Pedagogía del oprimido" en Miguel Escobar G. *Paulo Freire y la Educación Liberadora*. Antología México, SEP-El caballoito, 1985.

FULAN, Michael y Andy Hargreaves. *La escuela que queremos*. México, SEP, 2000

GALVIN, Katherine M. & Pamela J. Cooper. *Making Connections. Readings in relational communications*. Los Angeles, California, Roxbury Publishing Company, 1996.

GARDNER, Howard. *La mente no escolarizada*. Barcelona, Paidós, 1997.

GUZMÁN, J. Carlos Y R. Hernández. *Implicaciones educativas de seis teorías psicológicas*. México, Fac. de Psicología UNAM-CONALTE, mimeo, 1993.

HALL, Edward T. *El lenguaje silencioso*. México, Alianza, 1990.

HERNÁN Serrano, Josué. "Hacia una cultura comunicativa" en *Comunicar*, Revista de Educación en Medios de Comunicación. Grupo pedagógico andaluz "prensa y educación", Andalucía, No. 8, Marzo de 1997.

HERNÁNDEZ Luviano Guadalupe y Aurora Alonso del Corral. "Comunicación y Educación". Fascículo del curso *La educación para los medios*. México, SEP-UPN, 1997.

HERNÁNDEZ Luviano, Guadalupe. "El video en el aula" en *Didáctica de los medios de comunicación*. Antología (coord.) J. Arévalo. México, SEP, 1998.

JAKOBSON, R. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona, Seix Barral, 1975.

KAPLÚN, Mario. *El comunicador popular*. Buenos Aires, Humanitas, 1987.

_____. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1998.

LÓPEZ, Chávez. J. "Discontinuidades. Comunicación y Desarrollo." en revista *Pininos '97*. México, 1997.

MARTÍN-BARBERO, J. *Procesos de Comunicación y Matrices de Cultura*. México, Gilli, 1987

MARTÍNEZ Zarandona, Irene. "La televisión infantil en México" en *Tecnología y Comunicación Educativas*. México. D.F. ILCE, Num. 26, ene-junio 1996.

MARTÍNEZ Zarandona, Irene. "Lecturas de imágenes con nuevas tecnologías". en *Congreso Internacional sobre Telecomunicaciones y multimedia en educación*. México, ILCE, Publicación electrónica. Noviembre 1997.

MATTELART, Armand. *Pensar en los medios*. México, UAM Xochimilco, 1989.

MATTELART, Michèle y Mabel Piccini. "La televisión y los sectores populares" en *Comunicación y cultura en América Latina*. México, UAM-Xochimilco, No. 2, 1986.

_____. "Televisión, educación y cultura masiva" en *Comunicación y Cultura en América Latina*. México, UAM-Xochimilco. No. 12. 1984.

MOLINA Bogantes, Zaida. *Planteamiento didáctico: fundamentos, principios, estrategias y procedimientos para el desarrollo*. San José de Costa Rica, EUNED, 1997.

MORÁN, José M. "O vídeo na sala de aula -El video en el aula-". En Antología del Diplomado *Docencia y comunicación educativa*. México, ILCE, 2000.

MORÁN Costa, Manuel ¿Porqué educar para los medios de comunicación? en *La educación para los medios de comunicación*. Antología. R. Aparci (comp.) México, SEP-UPN, 1997.

MORÁN Oviedo, Porfirio. "Propuestas de elaboración de programas de estudio en la didáctica tradicional, tecnología educativa y didáctica crítica". En *Planificación de las actividades docentes*. Antología. México, UPN-SEP, 1986.

NAVARRO Almaraz, Juan Carlos. (Comp.) Taller de *Comunicación y elaboración de recursos didácticos*. Antología. México, DGENAM-SEP, 2000.

NETHOL, Ana María y Mabel Piccini. *Introducción a la pedagogía de la comunicación*. México, UAM-X, 1984.

NOYOLA Rocha, Antonio. "Lectura y escritura del lenguaje sonoro" en *Didáctica de los medios de comunicación*. Antología (coord.) J. Arévalo. México, SEP, 1998.

OROZCO Gómez, Guillermo. "La recepción de la t.v. desde la familia y la escuela" en *Didáctica de los medios de comunicación*. Antología (coord.) J. Arévalo. México, SEP, 1998.

_____. y Charles Creel, Mercedes. *Tecnología y Comunicación educativas*. México, ILCE, 1992.

PAOLI, José Antonio. *Comunicación e información: perspectivas teóricas 3*. México, Trillas, 1983.

PASCALI, Antonio. *Comprender la comunicación*. Caracas, Monte Ávila, 1979

PAUL, Alan. *El sitio de Macondo y el eje Toronto-Buenos Aires*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

PRIETO Castillo, Daniel. *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. México, Edit. Premiá. Colección: La red de Jonás, 1986.

_____. *El Discurso pedagógico*. San José de Costa Rica, RNTC. Radio Netherland Traing Center, 1992.

_____. *Retórica y manipulación masiva*. México, Edit. Premiá. Colección: La red de Jonás, 1986.

RICCI Bitti, Pio E. y Bruna Zani. *La comunicación como proceso social*. México, Grijalbo, 1990.

RIVERA Barro, María José. "El mensaje radiofónico" en *La educación para los medios de comunicación*. Antología. R. Aparci (comp.). México, SEP-UPN, 1997.

RODRÍGUEZ Estrada, Mauro y Carolina Serrano Barquín. *Creatividad sensorial*. México, Editorial Pax-México, 1995.

ROWE, Marieli. "La enseñanza de la televisión en la escuela" en *La educación para los medios de comunicación*. Antología. R. Aparci (comp.). México, SEP-UPN, 1997.

SWERDLOW, Joel L. "Cultura global" en Revista *National Geographic*. Agosto 1999.

TORRES Velandia, Angel. "Los sistemas de educación superior a distancia y los desafíos pedagógicos del paradigma de aprendizaje virtual". En *Primer seminario de Educación Superior a Distancia y Aprendizaje Virtual*. Antología electrónica México, ILCE, octubre 1999.

TOUSSAINT, Florence. *Crítica de la información de masas*. México, ANUIES, 1975.

TYNER, Kathleen. Aprender y enseñar con los medios de comunicación. en *La educación para los medios de comunicación*. Antología. R. Aparci (Comp.). México, SEP-UPN, 1997.

VALDÉS, Guadalupe. Imágenes de la realidad. Fascículo del curso La educación para los medios. México, SEP-UPN, 1997.

VILLAVICENCIO Enríquez, Ma. Del Carmen. "Efecto pedagógico de los medios de comunicación", México, Ensayo. Agosto 1995.

WATSON, de Címera, Ma. Teresa. "Enfoques conceptuales de la comunicación y de la educación". En *La Obra*. Revista de Educación No. 4. Buenos Aires, Abril de 1996.

CUESTIONARIO PARA PROFESORES:

EDAD _____

SEXO _____

MATERIA QUE IMPARTE _____

1.- ¿Cuántas formas de comunicación conoces?

2.- ¿Cómo te comunicas con tus alumnos?

Oralmente

A través de señas y movimientos corporales

De ambas formas

3.- ¿Conoces la diferencia que existe entre habla y lengua?

SI ____ NO ____

Si respondiste que sí anota cuál es la diferencia

4.- ¿Cuántos tipos de lenguajes conoces?

5.- ¿Sabes qué es el lenguaje kinésico?

Si ____ NO ____

Si respondiste que sí menciona en qué consiste

6.- ¿Cuál de las siguientes formas de comunicación utilizas en tus clases?

La oral

La corporal

La escrita

La visual

La sonora

Otras _____

7.- De los siguientes niveles de comunicación cuál consideras que es el que se debe utilizar en la relación maestro-alumno

- a) interpersonal
- b) intermedio o grupal
- c) colectivo

8.- De acuerdo a tu experiencia consideras que la forma tradicional de dar clase donde el maestro es quien habla y el alumno quien escucha es la más recomendable en el proceso enseñanza-aprendizaje?

SI _____ NO _____

¿Por qué?

9.- ¿Durante tus clases propicias el diálogo, intercambio de opiniones y aportaciones por parte de tus alumnos?

- a) Siempre
- b) Algunas veces
- a) Nunca

10.- ¿Durante tus clases alientas a tus alumnos con una actitud entusiasta y positiva?

- a) Siempre
- b) Algunas veces
- c) Nunca

11.- ¿Consideras que la relación con sus alumnos es amistosa?

- a) Siempre
- b) Algunas veces
- c) Nunca

12.- ¿De las siguientes características cuáles consideras que tienes?

- a) Eres activo
- b) Explicas muy bien tu materia
- c) Eres amigable con tus alumnos
- d) Te consideras divertido y entusiasta

13.- ¿Cómo das tus clases generalmente?

- a) Desde tu escritorio
- b) Caminando por el salón de clases

14.- Cuando das tus clases ¿utilizas el humor y la anécdota?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca
- d) no me he percatado de ello

15.- ¿Durante tus clases procuras modular tu voz?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca
- d) no me he percatado de ello

16.- Durante tus clases el tono de voz, tus movimientos corporales, gestos o los movimientos de tus manos refuerzan lo que estás enseñando?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca
- d) no se me he percatado de ello

En caso de haber observado dicho comportamiento podrías describir cómo éste refuerza tu actividad docente

17.- De los siguientes materiales señala cuáles utilizas con mayor frecuencia para dar tus clases

- Gis y pizarrón
 - Libros
 - Videos con temas diversos
 - Programas de radio
 - Programas de televisión
 - Películas
 - Periódicos y revistas
 - Imágenes de carteles, fotografías, transparencias, etc.
 - Otros _____
-
-

18.- Consideras que los medios de comunicación ¿favorecen el desarrollo de algún tipo de capacidades en los alumnos?

SI _____ NO _____

¿Por qué?

19.- ¿Utilizas diferentes medios de comunicación como apoyo en tu clase?

SI ____ NO ____

En caso de haber respondido sí ¿Cuál de los siguientes medios manejas y además ocupas en tu clase?

Televisión

Radio

Cine

Internet

Vídeo

Prensa

Otro _____

20.- ¿Podrías especificar cuál es el motivo por el que no utilizas en tu clase algún medio de comunicación de los arriba mencionados?

- a) desconoces como aprovecharlos
- b) conoces su funcionamiento pero no te gusta utilizarlos en clase
- c) consideras que son un distractor para tus clases
- d) otro motivo _____

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS

EDAD _____

SEXO _____

Al llenar este cuestionario por favor piensa en un solo profesor y en la materia que ese profesor imparte.

Recuerda que los datos son absolutamente confidenciales.

Materia en la que aplicaste este cuestionario _____

1.- ¿Qué actitud toma tu profesor cuando tienes una duda?

- a) Te explica
- b) Se molesta
- c) Te ignora

2.- Cuando expresas una inquietud, das una opinión o participas en la clase, ¿Qué hace tu profesor?

- a) te escucha atentamente
- b) mientras te escucha está haciendo otra actividad
- c) te ignora por completo

3.- ¿Durante la clase el profesor propicia el diálogo, intercambio de opiniones, aportaciones etc.?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca

4.- ¿Tu profesor prefiere que no se hagan preguntas o haya interrupciones mientras da su clase?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca

5.- ¿Tu profesor te alienta durante la clase con una actitud entusiasta y positiva?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca

6.- ¿La relación con tu profesor es amistosa?

- a) siempre
- b) algunas veces
- c) nunca

7.- ¿Cómo se presenta a dar su clase tu profesor?

- a) Con mucho entusiasmo
- b) Con poco entusiasmo
- c) Sin entusiasmo

8.- Elige tres opciones de lo que más te gusta de tu profesor cuando da su clase

- a) que es activo
- b) que sabe explicar muy bien su materia
- c) que es amigable
- d) que es divertido
- e) que no me exige nada (es un barco)
- f) que siempre está dispuesto a ayudarme

9.- Elige **una sola opción** de lo que te disgusta de tu profesor cuando da su clase

- a) que es aburrido para dar su clase
- b) que no sabe explicar su materia
- c) que no es amistoso con sus alumnos
- d) que es dominante e impositivo
- e) nada me disgusta de mi profesor

10.- Cuando tu profesor da su clase.....

- a) permanece sentado en su escritorio
- b) camina en el salón de clase
- c) camina en el salón de clase y supervisa las actividades de los alumnos

11.- De los siguientes materiales señala ¿Cuáles utiliza tu profesor para dar su clase?

Gis y pizarrón

Libros

Videos con temas diversos

Programas de radio

Programas de televisión

Películas

Periódicos y revistas

Imágenes de carteles, fotografías, transparencias, etc.

12.- Si lo consideras necesario anota otros materiales que utiliza tu profesor para dar sus clases que no estén mencionados en la lista anterior

13.- Señala cuáles son los medios de comunicación que más te gustan

Radio
Televisión
Cine
Periódico
Internet
Revistas